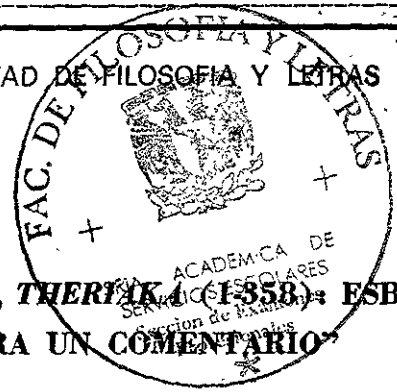




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



"NICANDRO, THERIAK (1958): ESBOZO PARA UN COMENTARIO"

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN LETRAS CLASICAS PRESENTA ALEJANDRO CURIEL RAMIREZ DEL PRADO



ASESOR: DR. PEDRO C. JADE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COORDINACION DE LETRAS CLASICAS

282936

MEXICO, D.F.

SEPTIEMBRE DEL 2000



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco a todas las personas que ayudaron en la realización y revisión de este trabajo; especialmente, al Dr. Pedro C. Tapia Zúñiga por su discreta y acertada guía, al Mtro. José Molina Ayala por sus generosos y puntiagudos comentarios, y en particular a mis papás, en quienes pensé más de una vez al leer la *Theriaka*.

Índice

| | |
|--|-------|
| I Una introducción a Nicandro de Colofón y su obra | v |
| II Las partes del poema | xxi |
| III La <i>Theriaka</i> . | |
| III. 1 Proemio | 1 |
| III. 2 Las serpientes (profilaxis) | 11 |
| III. 3 Las serpientes (estudio exhaustivo) | 43 |
| IV Nota bibliográfica | xxii |
| V Índice | xxxii |

Una introducción a Nicandro de Colofón y su obra

Los bríos de un solo hombre, en ocasiones, bastan para conmover al mundo entero. Alejandro de Macedonia, al que todos conocemos más bien por su magno apodo y sorprendentes hazañas, no sólo contagió al mundo hasta entonces conocido con el germen guerrero de su padre Filipo, sino que también propagó por aldeas, ciudades y puertos el febril modo de vida de los griegos. En unos cuantos años, Homero se convirtió en el primer *bestseller* de todos los tiempos, las tragedias que conmovieron a los atenienses comenzaron a enajenar a egipcios, judíos, sirios e italianos; la filosofía, la ciencia y la medicina de Grecia impactaron los ojos de prácticamente todos los eruditos del Mediterráneo; Asia Menor se llenó de gimnasios; Egipto hacía reventar los estantes de sus bibliotecas con ávidas copias de todo lo que se hubiera escrito en lengua griega hasta ese momento, y el sur de Italia se colmó de cerámica. El mundo se había helenizado.

Las casas reales en Egipto, Asia Menor y Macedonia, comandadas por antiguos compañeros de batalla a las órdenes de Alejandro, rivalizaban poderosamente entre sí: los reyes de ese nuevo mundo pretendían los palacios más suntuosos, las cocinas más refinadas, los ejércitos mejor dispuestos y las bibliotecas más exquisitas.

Para entonces habían pasado quinientos años desde que por toda ciudad de tradición helena se repitieran los versos del venerable Homero. El desgaste fue inevitable: incluso los hombres mejor preparados tenían dificultades para explicar en todas sus consecuencias los monumentos literarios que los lectores del mundo helenístico repetían sin entender a profundidad.

De esa manera nació una nueva disciplina, la filología. Las grandes bibliotecas no eran sólo almacenes de papiro, sino que en ellas se logró organizar, clasificar y divulgar el legado literario de Grecia. Los investigadores eran hombres que, además de estar cultivados extraordinariamente en todas las áreas del conocimiento, hacían gala de sus dotes de poetas destacados.

Calímaco catalogó en ciento veinte volúmenes todo el acervo bibliográfico de Alejandría, y todavía le sobró tiempo para escribir numerosas monografías que

rescataban conocimientos casi olvidados sobre antiguas naciones, vetustos mitos, historias extraordinarias, costumbres extranjeras y muchas otras curiosidades. Toda esa sabiduría, atravesada por un espíritu agudamente crítico y renovador, fue caldo de cultivo para una extensa obra poética, hoy casi por completo desaparecida; en ella ocupan un primerísimo lugar las alusiones, muchas veces malintencionadas, al glorioso pasado literario, especialmente al padre Homero.

La erudición y crítica de Calímaco no fueron ajenas a los demás poetas de la época: Apolonio de Rodas, Licofrón, Arato y Teócrito, por mencionar sólo a las celebridades, trajeron al mundo una multitud de obras llenas de impecables muestras de refinada instrucción destinadas a los lectores mejor cultivados.

La poesía en época helenística es una especie de *collage* hecho a partir de innumerables ecos de los autores de periodos anteriores, especialmente de la épica arcaica. De esa manera, tras cada verso alejandrino se esconden finos nexos con algún texto que para entonces ya era considerado un clásico. Entender cabalmente a estos hombres y mujeres supone, pues, un conocimiento absoluto de la literatura griega anterior al siglo III a. C.

Nicandro es uno de estos poetas.

Sobre Nicandro de Colofón lo único seguro es que no fue un hombre como los otros. De su propia boca sabemos que heredó de su padre un cargo como sacerdote de Apolo en Claros,¹ que fue hijo de Dameo² y que vivió en tiempos de Atalo III.³ Lo demás, es sólo fantasía.

A los griegos de antes, pero especialmente a los que dedicaban sus días a escribir biografías de hombres destacados, debió parecerles muy triste el hecho de que un hombre capaz de versos tan coloridos como los de Nicandro tuviera una existencia más bien opaca; por ello, tomaron los pinceles y crearon una vida *ad Nicandrum* muy al estilo del agón poético entre Homero y Hesíodo. Así, Nicandro fue, en la opinión de estos imaginativos sabios, un brillante médico que decidió

¹ Cf. *Ther.* 958.

² Cf. *Fr.* 110.

³ Cf. *Fr.* 104.

apostarle muchos versos a su buen amigo, el astrónomo Arato:⁴ el experto en medicina debía escribir un poema donde explicara la materia de estudio de su amigo al mismo tiempo que Arato, especialista en asuntos celestes, confeccionaría una larga cadena de hexámetros donde trataría asuntos de índole médica; de esa manera, los *Phaenomena* resultan ser la genial obra de un médico-poeta, y la *Theriaka* se convierte en el producto de la vivaz imaginación de un astrónomo-poeta.⁵

De ese modo comenzó el debate acerca de la vida de Nicandro ¿fue verdaderamente contemporáneo de Arato y Calímaco, y por tanto debemos tener por cierta la leyenda del intercambio de poemas? ¿No sería mejor atender al sentido común y aceptar que la *Vita* no miente al ubicarlo entre los hombres que protagonizaron el siglo II a C.?

El impetu arqueológico que convulsionó a los helenistas del mundo durante los primeros años de nuestro siglo llevó a la mesa de discusiones un documento que aumentó la incertidumbre con respecto a la vida de Nicandro: en 260 a. C. la ciudad de Delfos le concedió un decreto de προξενία a un poeta de Colofón de nombre Nicandro.⁶ Incorporar la inscripción donde quedó asentado este hecho a la lista de documentos que dan cuenta de la vida de Nicandro no es asunto sencillo: ¿sería posible que el poeta de Colofón, reconocido como amigo de los habitantes de Delfos, fuera el mismo que redactó la *Theriaka*? ¿Debemos pensar que, además de poeta, médico y sacerdote, fue un notable miembro de la diplomacia en la cosmopolita Delfos? Para responder afirmativamente, habría que pasar por alto que nuestro Nicandro dice haber nacido de un tal Dameo, mientras que el Nicandro de la προξενία es llamado hijo de Anaxágoras en la piedra que todavía hoy lo

⁴ Gow-Scholfield (cf. pp. 3-4) dan cuenta de al menos cinco noticias biográficas donde se asocian los nombres de Nicandro y Arato. Con todo, es justo aclarar que no todos los biógrafos antiguos comparten esta hermosa invención. La *Vita* que encabeza los escolios a la *Theriaka* se limita a dar cuenta de aquellas noticias estrictamente apegadas a lo que el propio Nicandro dice de sí mismo.

⁵ Si bien es cierto que la supuesta relación entre Nicandro y Arato se antoja verosímil a partir de los versos del primero, nada hay en los *Phaenomena* que delate conexión alguna entre un poeta y otro (cf. p. 4).

⁶ Cf. Dittenberger: *Syll. Inscr. Gr.* 3 452 (Delphi) y R. FLACELIÈRE, 1928.

inmortaliza. La balanza se inclina, al parecer, en favor de la *Vita*, sin que esto signifique que el problema está resuelto

En los primeros años del siglo XX, un helenista lleno de imaginación y rigor filológico se propuso desentrañar la madeja de testimonios sobre la figura de Nicandro,⁷ concluyendo en una historia si bien no tan hermosa como la de la apuesta entre Nicandro y Arato, sí satisfactoria y muy reveladora. Nicandro de Colofón, hijo de Anaxágoras, el πρόξευος de Delfos, muy probablemente fue bisabuelo de Nicandro de Colofón, hijo de Dameo, el famosísimo poeta. El autor de la *Theriaka* debió vivir, pues, al menos doce olimpiadas después de Arato, en tiempos de Atalo III, por lo que su nacimiento debe haber ocurrido alrededor del año 138 a. C.⁸

Terminó el misterio

Ahora que sabemos cuándo vivió Nicandro, conviene conocer todo lo demás: Colofón la Nueva, a dos kilómetros de Claros, debió ser su hogar. Fue miembro de una conocida familia etolia heredera del culto local a Apolo, por lo que probablemente haya fungido como ὑμνόγραφος en algún templo.⁹ Con seguridad formó parte de algún club de cantores o diletantes dedicado al estudio de Homero,¹⁰ muy al estilo de las poderosas sociedades artísticas en la Florencia del siglo XIV.

Nicandro tuvo una inquietud peculiar que le ganó la inmortalidad: el hombre escribía versos endemoniados y prosa especializada. Su obra puede clasificarse en didascálica y erudita.

Escribió una Μελισσοουργικά (*Tratado sobre la apicultura*) de la que podría desprenderse la *Georgica IV* de Virgilio y una Ὀφιακά¹¹ (*Tratado sobre las*

⁷ Cf. Pasquali. Esta reconstrucción de la biografía de Nicandro es tenida como válida en *RE*, s. v. Nikandros y en JACQUES, 1979.

⁸ Cf. "*Vida I y IV*", en *Scholia in Aratum vetera*, pp. 9 y 20.

⁹ Cf. *Alex.* 630.

¹⁰ Cf. *Ther.* 957-8.

¹¹ A decir de Pasquali (cf. p. 98), no es incorrecto contemplar este poema como obra del bisabuelo de Nicandro, con lo cual se sentaría un antecedente familiar para la *Theriaka*. Este arriesgado juicio intenta explicar, desde mi punto de vista, la razón por la cual hay dos obras con el mismo tema dentro del catálogo de producciones de nuestro Nicandro. Propongo considerar la *Ophiaka* como un simple ensayo para la *Theriaka*, a fin de no aventurar juicios de fundamento endeble.

serpientes) en dísticos elegíacos, una Ἱάσεων συναγωγή¹² (*Colección de curaciones*) que hoy sólo conocemos por el título, unos Προσγνωστικά δι' ἑτῶν (*Tratado meteorológico*); un Περὶ χρηστερίων πάντων (*Acerca de todas las curas*);¹³ un Περὶ ποιητῶν (*Acerca de los poetas*) o Περὶ τῶν ἐκ Κολοφῶνος ποιητῶν (*Acerca de los poetas de Colofón*); un gran número de Γλῶσσαι (*Glosas*) homéricas e hipocráticas, y una Γεοργικά (*Geórgica*), además de los dos poemas por los que sigue siendo conocido, Θηριακά (*Bestiario*), un rebuscado tratado sobre los animales ponzoñosos y los antídotos contra el ataque de éstos, y los Ἀλεξιφάρμακα (*Remedios*), un catálogo de venenos minerales y vegetales. Estas dos son sus únicas obras completamente conservadas. Hasta aquí las obras didácticas

Entre los escritos de erudición, están Οἰταικά (*Tratado sobre el monte Eta*), Σικελία (*Sicilia*), Κιμμέριοι (*Cimerios*), completamente perdida, Θηβαϊκά (*Tratado sobre Tebas*), de la que restan unos cuantos versos, Ὑάκινθος (*Jacinto*), a la que le sobrevive una sola glosa, Αἰτωλικά (*Tratado sobre Etolia*),¹⁴ Εὐρώπεια (*Europa*)¹⁵ y Ἑτεροιοῦμενα (*Asuntos varios*).¹⁶

El poeta Nicandro fue, sobre todo, un destacado exponente de lo que hoy llamamos poesía didáctica, una tradición iniciada por Hesíodo y encumbrada por Arato de Soles.¹⁷

La larga tradición didáctica en la poesía griega puede clasificarse, de acuerdo con la intención del autor y su postura frente a la ciencia que enseña, en

¹² Nuevamente, Pasquali (cf. p. 98) sostiene que este poema es obra del bisabuelo de Nicandro, y el antecedente de la *Alexipharmaka*.

¹³ Existe alguna posibilidad de que esta obra haya sido escrita en prosa por el bisabuelo de Nicandro.

¹⁴ Completamente perdida. Quizá del bisabuelo y probablemente escrita en prosa

¹⁵ Podría ser del bisabuelo, queda un solo fragmento

¹⁶ Según Bethe (cf. p. 4 ss) esta es la base para las *Metamorfosis* de Ovidio. Obra, probablemente del bisabuelo.

¹⁷ Otros poetas didácticos anteriores a la época helenística son Eveno de Paros, autor de unas reglas retóricas, y Menécrates de Éfeso, redactor de una Μελισσοουργικά. Haciendo de lado a estos dos autores, al fundador del género, Hesíodo, y a los filósofos presocráticos, la poesía didáctica es un fenómeno totalmente helenístico.

directamente instructiva (*sachbezogen*), **instructiva oblicua** o **indirecta** (*transparent*) y **ornamental** (*formal*).¹⁸

Los poetas didácticos, al menos a partir de la época helenística, nunca hacen manifiesta su verdadera intención. Así, Lucrecio, el representante del subgénero **directamente instructivo**,¹⁹ no busca simplemente enseñar filosofía epicúrea, sino más bien transmitir su gozo por la vida, no obstante el sincero amor que siente para con su materia de estudio y la eficacia con que la divulga. De igual modo, la pretensión de Arato, cabeza de los poetas de **instrucción oblicua** o **indirecta**,²⁰ no es precisamente cultivar a sus lectores en materia de astronomía y meteorología, temas que debieron llamar su atención en cierta medida, sino más bien difundir entre éstos la doctrina estoica de la providencia, lo cual no es impedimento para que nunca abandone un apego relativamente estricto a la ciencia que instruye. Asimismo, Nicandro, el más evidente de los autores **ornamentales**,²¹ no quiere educar a propósito de los animales ponzoñosos, sino legar su exquisito conocimiento de la lengua griega, siendo muy probable que nunca haya sentido una atracción particular con respecto al tema de sus obras, apenas un pretexto para divulgar con discreción aquello que lo apasionaba, las minucias eruditas del griego.

Hay que saber que estas categorías son flexibles, de tal manera que un autor puede saltar de una a otra, como es el caso de Manilio o Columela. Hay una categoría anexa (*Sonderformen*) en la que se incluyen escritos mnemotécnicos como los de Terenciano Mauro y parodias como las de Ovidio.

Es muy importante tener en cuenta esta categorización para entender con justeza las obras pertenecientes al género de la poesía didáctica. Arato es ejemplo de una recepción defectuosa, al considerarlo autor de un libro de texto y no de un poema.

¹⁸ Cf. Effe, 1969. El autor de esta clasificación ataca manifiestamente la opinión de Aristóteles con respecto a la poesía didáctica, quien la considera indigna de ser llamada poesía toda vez que tiene una utilidad (cf. ARIST. *Poet.* I, 1).

¹⁹ Otros poetas didácticos del tipo **directamente instructivo** son Gracio, Manilio, Columela y Paladio.

²⁰ Opiano y Virgilio son dos ejemplos de poesía didáctica **instructiva oblicua** o **indirecta**.

²¹ El Pseudo Opiano, Nemesiano y Máximo son otros autores pertenecientes a este subgénero.

con argumento científico, las “inexactitudes” en materia astronómica cobraron en él una importancia desmedida que llena de sombras sus logros como poeta didáctico.

De esa misma manera, puesto que la única pretensión de Nicandro es literaria, es impropio juzgarlo con la óptica de los naturalistas, como sistemáticamente han venido haciendo algunos autores de historias de la literatura griega. Comentarios como: “*También el valor científico de tales obras —si ello importase— es muy modesto: las descripciones de los animales son claras y más bien precisas, pero los remedios proceden de la medicina popular tradicional*”²² u “*obras no tan largas como aburridas (sc. las de Nicandro) y en que ni siquiera hallamos alicientes científicos, pues los datos farmacológicos se mezclan con las más supersticiosas fórmulas*”²³ parecen ignorar lo que en otros es ya historia antigua: “*es difícil no concluir que el autor estaba más interesado en el virtuosismo métrico que en la exactitud científica apropiada para su tema*”²⁴ o “*Nicandro trata su asunto con tan poca originalidad como Arato la astronomía [...] El mérito de esta poesía no consiste en el asunto en sí ni en sus profundos conocimientos, sino en lo artístico, en la exposición de lo raro y recóndito en forma exquisita*”²⁵

Como casi siempre, nada nuevo bajo el sol:

*“etenim si constat inter doctos, hominem ignarum astrologiae ornatissimus atque optimis versibus Aratum de caelo stellisque dixisse, si de rebus rusticis hominem ab agro remotissimum Nicandrum Colophonium poetica quadam facultate, non rustica, scripsisse praeclare, quid est cur non orator de rebus eis eloquentissime dicat, quas ad certam causam tempusque cognorit?”*²⁶

²² Cf. Cantarella, p. 121 ss

²³ Cf. Fernández Galiano, p. 836

²⁴ Cf. Easterling, p. 650

²⁵ Cf. Lesky, p. 784

²⁶ Cíc. *De orat* I, 69: “efectivamente, si entre los espíritus cultivados consta que Arato, un hombre ignorante de la astrología, habló del cielo y las estrellas con versos excelentes y muy ornamentados, si Nicandro de Colofón, un hombre muy alejado del campo, gozó de fama al escribir sobre asuntos agrícolas con cierta facultad poética, no de agricultor, ¿qué razón hay para que el orador no hable de modo muy elocuente acerca de aquellos asuntos que para una determinada causa y ocasión haya conocido?”

El rigor científico no debió ser motivo de especial preocupación para Nicandro, por lo que parecen inútiles los intentos de reconocer entre los versos del poeta una taxonomía a la manera de Aristóteles o un apego acucioso a la tradición médica. Los expertos se inclinan por considerar a Nicandro como un simple versificador de los tratados iológicos de Apolodoro, médico y naturalista alejandrino de principios del siglo III, sin duda un meticuloso recopilador de la tradición médica precedente sobre la materia ²⁷ No obstante, a veintiún años de descartada la unicidad de fuentes en Nicandro, ²⁸ y teniendo en cuenta que es impropio tratar de encontrar en los tratados médicos que lograron sobrevivir hasta el día de hoy las fuentes directas de los versos que nos ocupan, sería mejor recobrar la confianza en la formación erudita del autor de la *Theriaka*. un hombre extraordinariamente educado, encargado oficial del culto de Apolo, el patrono de la ciencia médica, necesariamente tuvo que conocer más de un tratado especializado en materia de venenos. Así, la fuente de la *Theriaka* y la *Alexipharmaka* debe encontrarse, más bien, en la sabiduría personal de Nicandro, producto de numerosas lecturas y —¿por qué no?— de la práctica en el consultorio

Las evidencias son, hasta este punto, contradictorias: por un lado, es evidente que la obra de Nicandro tiene elevadísimas y muy refinadas pretensiones literarias; por el otro, se ha demostrado ya que la *Theriaka* y la *Alexipharmaka* no son simples translaciones de áridos tratados médicos en prosa, sino más bien obras relativamente originales extraídas de la experiencia propia del autor ¿Fue Nicandro entonces más médico que poeta? No es prudente responder con monosílabos. El interés de este poeta por las minucias homéricas, su pasión por la glosa erudita y la alusión elevada son definitivos: Nicandro no sólo se regodeaba leyendo poesía, sino incluso jugando con ella muy a la manera alejandrina ²⁹ Así pues, su profesión de médico, hereditaria

²⁷ La tradición médica de la cual se hace mención es la iología, que fue profusamente tratada por Diocles de Caristos (s. IV a. C.), Proxágoras de Cos, Aristógenes, Erasistrato, Estratón, Apolonio de Menfis, Apolófanes de Seleúcida, Filino, Sóstrato, Heráclides de Tarento, Alejandro de Mindos, etc. Cf. Jacques, 1979, p. 135 ss.

²⁸ El antidoto contra la sangre de la tortuga marina (cf. *Ther* 700-13) es el único nexo seguro entre Apolodoro y Nicandro. El origen de las demás fórmulas es incierto: los remedios médicos, incluso en nuestros días, pasan con gran facilidad de una mano a la otra. Cf. Jacques, 1979, p. 137 ss.

²⁹ En este aspecto, es innegable su relación con las obras de Calímaco, especialmente con el himno a Ártemis, Apolonio de Rodas y Arato (cf. notas a *Ther* 8-20 y 345). A propósito de

al fin, pudo ser una carga que supo aprovechar como tema para difundir sus extraordinarios conocimientos filológicos.

En efecto, la poesía de Nicandro está llena de muestras de la más elevada erudición. Sus excelentes y precisas descripciones están inmersas en una multitud de glosas homéricas, muchas veces de evidente tono irónico. Asimismo, tampoco le son inusuales las disputas filológicas con respecto a las opiniones especializadas de otros alejandrinos a propósito de ciertas curiosidades en la lengua de los poetas del canon. Todo ello, bajo la forma de elegantes hexámetros a la usanza de Calímaco.³⁰

Sin embargo, para leer y entender la obra de Nicandro no basta tomar en cuenta un trasfondo erudito en materia de lengua homérica e investigación de corte alejandrino; hay también que conocer la especializada jerga hipocrática. Un acierto en Nicandro es lograr el equilibrio de los más antiguos y elevados vocablos de la tradición épica con términos que sólo los médicos mejor formados tenían medios de comprender: de alguna manera la *Theriaka* es un tratado médico escrito por un Homero pervertido por siglos de erudición.

De ahí que no deba sorprenderle a nadie la casi nula popularidad de esta obra: ¿cuántas personas tienen la formación específica para comprender cabalmente cientos de hexámetros atiborrados de términos oscuros, alusiones apenas perceptibles y noticias mitológicas dignas de un enciclopedista?

La poesía de Nicandro está llena de peculiaridades que desaniman al neófito. Una conjunción de dialecto jónico con eolismos, muy al estilo de la épica homérica, se ve entramada por vocablos etolios de difícil comprensión. La flexibilidad invade el esperado rigor gramatical de manera que no hay un apego estricto a la regla: no es

los nexos con este último, se antoja verosímil un cierto vínculo entre Nicandro y los filósofos de la *Stoa*, apasionados indagadores del movimiento constante y estable de lo natural: si bien Lucrecio y Arato, los otros grandes representantes del género didáctico, demuestran una conexión bien fundamentada con el pensamiento estoico, es muy probable que ésta también haya existido en el caso del autor de la *Theriaka*. Hasta ahora no se ha publicado ningún trabajo que explore esta línea de investigación.

³⁰ El modelo calimáqueo para el hexámetro es, a decir de los especialistas, relativamente novedoso en comparación con el de Arato y los demás poetas de época helenística, en Calímaco se observa una mayor libertad de movimiento con respecto a Homero que en el poeta de Soles. Cf. Brioso Sánchez.

poco común el quebranto de la concordancia nominal o verbal,³¹ de igual forma que no resulta extraña una consecución temporal y modal poco ortodoxa³² La de Nicandro es, pues, una dicción poco equilibrada.³³

El vocabulario de las obras de Nicandro, ya se dijo, conjuga las tradiciones épica y científica con procedimientos de creación poética de tono profundamente alejandrino: junto a un uso tradicional de fórmulas,³⁴ encontramos una maestría en el manejo de los tecnicismos de índole naturalista³⁵ y un conocimiento extraordinariamente preciso de las sutilezas de la lengua griega que le permite al autor de la *Theriaka* arriesgar su reputación como glosista al hacer coincidir en pocos versos numerosas palabras de significados casi idénticos cuyo uso adecuado debió estarle vedado al lego común. Así, en la *Theriaka* hay:

- más de una veintena de sinónimos para κακός: ἀμείλικτος (*Ther.* 185), ἀνιγρός (*Ther.* 8 y 701), ἀπεχθής (*Ther.* 483 y 818), βλοσυρός (*Ther.* 336, 370 y 760), δεινός (*Ther.* 408, 730 y *Alex.* 409), ἐκπλαγος (*Ther.* 448 y 823), ἐπιλωβής (*Ther.* 35 y 771), θολερός (*Ther.* 130, *Alex.* 381, 515, etc.), κακοεργός (*Ther.* 8, 277, 746, etc.), κακόθης (*Ther.* 152 y 360), κύντατος (*Ther.* 168), λαιγής (*Ther.* 921 y *Alex.* 256), λαιγός (*Ther.* 6, 243, 733, etc.), λυγρός (*Ther.* 191), μυσσαχθής (*Ther.* 361), ὀλοεργός (*Ther.* 828), ὀλοός (*Ther.* 194, 409, 718, etc.), ὀλοφάιος (*Ther.* 1 y 327), οὐλοβόρος (*Ther.* 826), οὐλόμενος (*Ther.* 100, 277, 357, etc.), οὐλος

³¹ Por ejemplo, en *Ther.* 129 ψολόεντος ἐχίδνης en lugar de ψολοέσσης ἐχίδνης, en este mismo tenor, en *Ther.* 232 κυνόδοντε δύο parece concordar con τεκμαίρονται

³² Una muestra de ello en *Ther.* 342, donde ἐκρήξειε, una forma del modo optativo, convive en el mismo nivel sintáctico con χέτη, una flexión del subjuntivo

³³ O Schneider (p. 232) fue el primero en notar este fenómeno, al que dio el nombre de *inconcinnitas*.

³⁴ Algunos de ejemplos de uso formulario en *Ther.* 148, 172 y 256 con χροιτή(ν) δ' ἄλλοτε, *Ther.* 194 y 718 con ὀλοοῖς ὄδοῦσι y *Ther.* 63 y 877 con πολυανθέα κόψας

³⁵ Gow-Scholfield dan cuenta de ello en un índice cuidadosamente preparado de nombres de plantas, animales, minerales y nombres.

(*Ther.* 233, 671, 759, etc.), σμερδαλέος (*Ther.* 144, 161, 765, etc.), φοινήεις (*Ther.* 158 y *Alex.* 69) y χαλαζήεις (*Ther.* 13),

- cinco distintas maneras de designar ζῶον, además de la evidente θῆρ (*Ther.* 1, 477, 407, etc.) κινώπετον (*Ther.* 27, 195 y 488), κνώδαλον (*Ther.* 98, 399, 760, etc.), κνώψ (*Ther.* 499, 520 y 721), τέρας (*Ther.* 186 y 463) y un uso metafórico de δάκος (*Ther.* 115, 696, 818, etc.),

- dos palabras distintas para denotar *escama* φολίς (*Ther.* 31, 227, 464, etc.) y λοπίς (*Ther.* 154 y 469),

- al menos siete adjetivos que significan *seco*: ἀζαλέος (*Ther.* 31, 221, 357, etc.), αἰθαλόεις (*Ther.* 174, 566, 773, etc.), ἀβαλέος (*Ther.* 24, 328, 953, etc.), αὔος (*Ther.* 83, 97, 628, etc.), θιβρός (*Ther.* 35 y *Alex.* 555), πυριθαλπής (*Ther.* 40) y πυρόεις (*Ther.* 24 y 748);

- once términos para *cueva*: άντρον (*Ther.* 462), γρώνη (*Ther.* 794), γωλεός (*Ther.* 125 y 351), ειλυθμός (*Ther.* 285), θαλάμη (*Ther.* 284, *Alex.* 8 y 449), ἰλυός (*Ther.* 143), ὄχεα (*Ther.* 139), φωλε(ι)ός (*Ther.* 32, 79 y 125), χαράδρειον (*Ther.* 389), χειά (*Ther.* 79) y χηραμά (*Ther.* 55 y 149);

- más de veinte verbos que significan *atacar*: ἀναδέχομαι (*Ther.* 673), ἀνίημι (*Ther.* 13 y *Alex.* 149), ἀποκόπτω (*Ther.* 131), ἀποφθίνω (*Ther.* 834), γνιώω (*Ther.* 730), δάμνημι (*Ther.* 382 y 833) ἐγχραύω (*Ther.* 277), ἐγχρίπτω (*Ther.* 445 y 719), ἐλάυνω (*Ther.* 17, 571, *Alex.* 52, etc.), ἐμιάσσομαι (*Ther.* 767 y *Fr.* 50, 2), ἐμπελάζω (*Ther.* 186 y *Alex.* 498), ἐμπίμπρημι (*Ther.* 824), ἐνίημι (*Ther.* 305), ἐνσκήπτω (*Ther.* 140, 336 y 724), ἔπειμι (*Ther.* 258), ἐπιβάλλω (*Ther.* 6 y 567), ἐπιχράω (*Ther.* 14 y *Alex.* 337), ἐφήημι (*Ther.* 768), ἰάπτω (*Ther.* 116, 358, 784, etc.), μινύθω (*Ther.* 745 y 835), οὐτάω (*Ther.* 743),

προσμάχομαι (*Ther.* 181, 772 y 922), χαλέπτω (*Ther.* 445) y χαράσσω (*Ther.* 545 y 807);

- una quincena de vocablos relacionados con la idea de *cura de una afección* άκος (*Ther.* 563), άλεξητήριος (*Ther.* 7, 100, 714, etc.), άλεξιάρη (*Ther.* 861), άλθεστήρια (*Ther.* 493), άλθαίνω (*Ther.* 496, 587, *Alex.* 112, etc.), άλθήεις (*Ther.* 84), άλκτήριον (*Ther.* 528), άρκια (*Ther.* 837), γυιαλθής (*Ther.* 529), έμφόρβια (*Ther.* 629), έπαλθέω (*Ther.* 654, *Alex.* 395 y 614), έτεραλκής (*Ther.* 2), λύσις en *Ther.* 2, μείλιγμα (*Ther.* 896 y *Fr.* 75, 1) y χραίσμη (*Ther.* 583);

- por lo menos quince sinónimos para *mordedura venenosa*: άλγος (*Ther.* 363, 751, 829, etc.), άνία (*Ther.* 427, 496, 867, etc.), άτη (*Ther.* 244, 436, 798, etc.), δάγμα (*Ther.* 128, 152, 701, etc.), κήδος (*Ther.* 2 y *Alex.* 231), κήρ (*Ther.* 35, 411, 699, etc.), κότος (*Ther.* 367), νοῦσος (*Ther.* 7, 496, 629, etc.), νύγμα (*Ther.* 271, 363, 446, etc.), οἶδος (*Ther.* 188, 298, 426, etc.), όδοός (*Ther.* 6), πυθεδών (*Ther.* 466), σηπεδών (*Ther.* 242 y 363), σίνος (*Ther.* 1, 653 y *Alex.* 231), τύμμα (*Ther.* 403, 426, 653, etc.) y τύψις (*Ther.* 921 y 933);

- nueve maneras distintas de denotar *brote de una planta* άσπάραγος (*Ther.* 883), βλάστη (*Ther.* 642 y *Alex.* 49), βλαστός (*Ther.* 532, 942, *Alex.* 332, etc.), έρνος (*Ther.* 391, 550 y 678), κορύνη (*Ther.* 853), μόσχος (*Ther.* 73, 552, *Alex.* 446, etc.), όρπηξ (*Ther.* 33), όσχη (*Alex.* 108) y πτόρθος en *Ther.* 861;

- trece nombres de distintos recipientes: γάστρα (*Ther.* 106), θυεία (*Ther.* 91), κελέβη (*Ther.* 913), κύμβη (*Ther.* 948), κύμβος (*Ther.* 526), κέραμος (*Ther.* 707), κοτύλη (*Ther.* 507, 590, 594, etc.), κύαθος (*Ther.* 582, 603, *Alex.* 58, etc.), λίγδος (*Ther.* 589 y 618), όλπη (*Ther.* 80 y

97), ὄξύμβαφον (*Ther.* 598), τεύχος κεραμῆιον (*Ther.* 80) y χύτρος (*Ther.* 136, 621, *Alex.* 60, etc.),

- siete variantes para la palabra *rama*: ἀκρεμών (*Ther.* 391y 891), καυλός en *Ther.* 616, 640, 684, etc.), κλήμα (*Ther.* 72 y 873), ὀρόδαμνος (*Ther.* 863), ὄραμνος (*Ther.* 92, *Alex.* 154, 420, etc.), ῥάμνος (*Ther.* 630 y 860) y ῥάδαμος (*Alex.* 92);

- siete adjetivos que significan *que pesa lo mismo*: ἀνδρακάς (*Ther.* 643), ἀσκελής (*Ther.* 42 y 278), ἰσοαχθής (*Ther.* 44), ἰσοελκής (*Ther.* 41), ἰσοζυγέων (*Ther.* 908), ἰσόμορος (*Ther.* 105 y 592) e ἰσορρεπής (*Ther.* 646), y

- tres sinónimos de *pescador*: ἀλιεύς (*Ther.* 823), δελαστρεύς (*Ther.* 793) e ἰχθυβολεύς (*Ther.* 793)

Mención aparte merece la constante creación de neologismos. tal pareciera que Nicandro se tomó las licencias de Homero y, ahí donde no existía el término exacto, él lo inventó observando en casi todo momento las reglas de formación de palabras.³⁶

A pesar de lo intrincado, Nicandro fue leído y gustado en la Antigüedad. Es muy probable que sus trabajos hayan dejado una huella profunda no sólo en la poesía posterior,³⁷ sino incluso en la tradición científica escrita en prosa.³⁸ Por ello resulta

³⁶ Los ἀποξί de Nicandro pueden dividirse en: **simples adaptaciones métricas** de un término ya existente (al menos cuarenta y cuatro ejemplos en la *Theriaka*) y **verdaderos neologismos** (más de doscientos en la misma obra). Todavía no se ha realizado un estudio detallado a propósito de este tema, si bien las directrices para tal objetivo fueron dadas por Crugnola.

³⁷ El influjo de Nicandro en poetas posteriores, especialmente en Ovidio y Virgilio, ya ha sido tema de numerosos estudios. Cf. N. Laslo; H. Herter, I Cazzaniga, 1957 (1), 1959; 1960 (1); 1960 (2), G. von Luecken; I. Gualandri, 1970; A. S. Hollis; F. Montanari; A. H. F. Griffin, y J. W. Wijsman.

³⁸ La panacea con que termina la *Theriaka* (934-56) es, quizá, la influencia más notable de Nicandro entre los científicos de su época. Esto no quiere decir que él haya inventado los remedios generales, aunque es muy probable que, a partir de sus poemas, éstos hayan gozado de una mayor difusión. Existen conservados, al menos, dos tratados iológicos con evidente influencia de Nicandro, el Περὶ ἰοβόλων ζώων καὶ τῶν ἐν αὐτοῖς βοηθημάτων de

difícil de entender la poca justicia que le hacen a Nicandro algunos autores de crítica especializada que manifiestan sin empacho un pervertido deseo por ver sumida en el olvido la obra de este difícil poeta.³⁹

Han pasado ya ciento cincuenta y siete años desde el primer estudio integral de la producción literaria de Nicandro, que concluyó con la única edición de sus obras completas⁴⁰ Desde entonces, este autor ha llamado la atención de algunos especialistas que se han propuesto estudiar, sobre todo, la *Theriaka* y la *Alexipharmaka*. En 1953 se publicó una nueva lectura de los poemas de Nicandro,⁴¹ ciertamente muy apegada a la precedente, cuyo mayor interés radica, desde mi punto de vista, en las acotaciones de naturaleza científica a propósito de dichos textos. Asimismo, desde los últimos años de la década de los cincuenta y hasta los primeros de la de los setenta, un equipo de investigadores italianos, dirigidos por Ignazio Cazzaniga, tomó la importante labor de editar concienzudamente los escolios a la *Theriaka* y la *Alexipharmaka*, además de las paráfrasis que Eutecnio hace de ambos

Filumeno (siglo II d. C.) y el *Περὶ ἰοβόλων θηρίων καὶ δηλητηρίων φαρμάκων* (*Acerca de los venenos animales y los medicamentos mortíferos*) de Elio Promoto (siglo II d. C.). Cf. Jacques, 1979, pp. 140 ss. El impacto que Nicandro tuvo entre las generaciones de médicos posteriores a él debió ser tal que Eutecnio, un erudito de época bizantina, vio la necesidad de facilitar la lectura de ambos poemas para el público no erudito a través de una paráfrasis en prosa.

³⁹ Cf. Easterling, p. 649 ss: "Artísticamente Nicandro representa uno de los aspectos menos atractivos de la poesía helenística [...] La conservación de *Alexifármacas* y *Teríacas*, sin duda, se debe a su simple carácter extraordinario y a su perversidad literaria", Cantarella, pp. 121 ss: "Si ya en Arato había escasas oportunidades para la poesía, hay que decir que Nicandro las desperdicia totalmente [...] Y pensar que Nicandro, con buena fe, se llama a sí mismo, 'homérico' (*Ther.* 957) y 'compositor de poemas' (*Alex.* 629): la que era entonces una difundida concepción de la poesía" y Fernández Galiano: "También Nicandro, a quien por lo visto han estimado no sólo escritores mediocres como él (Nono por ejemplo), sino también eruditos como Teón de Esmirna o Plutarco, que le comentaron, y quizá nada menos que Virgilio y Ovidio, tuvo la suerte probablemente innecesaria de obtener manuscritos medievales para sus *Teríacas* y *Alexifármacas*".

⁴⁰ Cf. SCHNEIDER, 1857. Uno de los mayores aciertos de esta edición fue haber echado mano del manuscrito Π de la *Theriaka* y la *Alexipharmaka* para aclarar una multitud de pasajes oscuros, amén de haber hecho asequibles los escolios a ambos poemas. Anterior a esta edición es la de Lehrs (1846), quien tradujo al latín los versos de Nicandro, pero no trazó ninguna línea de investigación con respecto a este autor.

⁴¹ Cf. Gow-Scholfield.

poemas⁴² Ciertamente, no son escasos los estudios sobre un punto específico a propósito de la obra de Nicandro.

Intentar una traducción de la *Theriaka* es, de acuerdo con mi parecer, una labor que rebasa mis facultades ¿Cómo trasladar a nuestra lengua esta obra cargada de sutilezas apenas reconocibles en el original? De hecho, hasta el momento nadie ha logrado tal cometido.

Sería ingenuo pensar que la traducción de Francisco Vera es un trabajo original. Es evidente que se trata de un penoso intento por trasladar la versión inglesa de Gow-Scholfield en lengua castellana, hecho que fácilmente se puede constatar en *Ther.* 268, donde Vera traduce τρομπίς por *mercader* en lugar de *remolcador*: ¡el término inglés escogido por Gow-Scholfield es *merchantman*!

Ciertamente, no es poco común entre los traductores de textos clásicos recurrir a las traducciones en lenguas modernas, lo cual no es de ninguna manera censurable, siempre y cuando se declare el proceder.

Mi intención es la más modesta: lo único que pretendo es comenzar un estudio exhaustivo de este poema sobre las serpientes, verso por verso, a fin de develar, en la medida de mis posibilidades, los secretos bien escondidos detrás de las palabras de Nicandro. Ello, con el fin de asistir en su lectura a los amantes de la literatura griega que no buscan otra cosa que disfrutar los textos en su lengua original. Asimismo, no descarto la posibilidad de contribuir a que los verdaderos traductores, aquellos que sí son capaces de doblegar la lengua castellana como Nicandro hizo con la suya propia, refinen una versión métrica que cause en los eventuales lectores el gozo rebuscado que la *Theriaka* provocó hace ya más de dos mil años.

A continuación, explico la metodología que utilicé separando el texto⁴³ en unidades de sentido⁴⁴ y luego de dar nota de los aspectos más generales en materia de

⁴² Cf. Eutecnii Paraphrasis in Nicandri Theriaka, 1969, Scholia ad Nicandri Theriaca. Cum glossis, 1971 y Eutecnii paraphrasis in Nicandri Alexipharmaca, a cura di M. Geymonat, 1978. Las paráfrasis de Eutecno han sido trabajadas, de manera semejante, por M. Papatomopoulos.

⁴³ Para mi trabajo no eché mano de una sola edición de la *Theriaka*, si bien privilegio la lectura de Gow-Scholfield. Los desapegos a ésta son oportunamente anotados.

⁴⁴ La disposición de mi trabajo intenta seguir la división que Nicandro pensó para su poema. Bernd EFFE estudió detalladamente la estructura de la *Theriaka* (cf. EFFE, 1974-1),

métrica, comento las palabras de difícil comprensión, tras una rápida noticia etimológica que incluye el señalamiento de los eventuales ἄπαξ y una tentativa de traducción, doy cuenta de a qué género literario pertenece, de ordinario, el vocablo en cuestión e intento una explicación de las controversias gramaticales, en caso de haberlas, para finalmente arriesgar una traslación al castellano, en prosa, que sólo busca auxiliar a los lectores de Nicandro

Para mí será una gran victoria si logro, al menos, transmitir un poco del deleite profundamente contagioso que un poeta con las facultades de Nicandro puede provocar. No hay que dejarse engañar: leer la *Theriaka* no es cosa fácil; no se busquen en sus versos la agilidad de Homero o la bella y concisa sutileza de Arato, ni mucho menos el refinamiento explosivo de Calímaco. Nicandro es como un río de lava, denso y avasallador, pero irremediablemente atractivo. Es, en definitiva, un hombre a quien las más grandes sensibilidades consideraron digno de imitar.

*"Nicandrum frustra secuti Macer atque Vergilius?"*⁴⁵

QUINTILIANO, X, 1, 56

observando una interesante construcción en anillo, muy a la manera de Homero el poema comienza por una **parte general** (*allgemeiner Teil*) entre los versos 1 al 20, seguida por una descripción de las **serpientes y antídotos contra éstas** (*Schlangen*) en 21-714; de ahí se **invierte el esquema con una descripción de los demás animales ponzoñosos** (*übrige Gifttiere*) entre 715 y 933 y una segunda **parte general** (*allgemeiner Teil*) que comienza en 934 y remata en 958.

⁴⁵ "¿Fue en vano que Emilio Mácer y Virgilio imitaron a Nicandro?"

EL POEMA

I Generalidades

I.1 Proemio: *dedicatoria* (1-7) y *digresión introductoria* (8-20).

II Las Serpientes

II.1 Profilaxis: *lugares de alto riesgo* (21-34) y *medios de prevención* (35-117).

II.2 Estudio exhaustivo: *advertencias especiales* (118-44), *la pudridora* (145-56), *el áspid* (157-208), *la víbora* (209-57), *la cornuda* (258-81), *la ensangrentadora* (282-319), *la putrefactora* (320-33), *la sedienta* (334-58), *la acuosa* (359-71), *la titubeante* (372-83), *la serpiente-rama* (384-95), *la rena* (396-410), *la serpiente de la encina* (411-37), *el dragón* (438-57), *la serpiente del mijo* (458-82), *el lagarto* (483-7), *otros reptiles no perniciosos* (488-92)

II.3 Remedios contra las serpientes: *hierbas frescas, especialmente la raíz de Quirón* (493-508), *la aristoloquia* (509-19), *el trébol* (520-7), *mezcla con fustete* (528-40), *la lengua de buey* (541-9), *el marrubio* (550-6), *mezcla con sesos de ave* (557-73), *mezcla con mejorana* (574-82), *mezcla con germandrina* (583-7), *mezcla con parietaria* (588-93), *mezcla con férula* (594-8), *mezcla con comino* (599-619), *mezcla con ranas* (620-4), *mezcla con flor de oro* (625-9), *mezcla con saponaria* (630-5), *raíces curativas* (636-55), *el cardo pinado* (656-65), *la planta de Alcibio* (666-75), *remedios varios* (676-88), *la carne de marta* (689-99), *la sangre de tortuga* (700-14).

III Otros animales venenosos.

III.1 Las arañas *la araña-uva* (715-24), *la estrellita* (725-8), *la araña azul* (729-33), *la cazadora* (734-7), *la araña-avispa* (738-46), *la araña-hormiga* (747-51), *las arañas del campo* (752-8), *la araña voladora* (759-68).

III.2 Los escorpiones y otros animales ponzoñosos. *las cinco especies típicas de escorpiones* (769-85), *dos especies de escorpiones-cangrejo* (786-96), *el escorpión ámbar y el alado* (797-804), *otros animales dañinos de tierra* (805-21) y *de mar* (822-36)

III.3 Remedios: *catálogo de hierbas* (837-914), *remedios generales* (915-20), *medidas emergentes* (921-33).

IV Generalidades

IV.1 Panacea (934-56) y *Sphragis* (957-8)

PROEMIO: 1-20

Dedicatoria (1-7)

Nicandro empieza su obra, a la manera de Hesíodo en *Los Trabajos y los Días*, con una dedicatoria, luego de la cual puntualiza —es muy importante no olvidarlo nunca— que la *Theraka* no está dirigida ni a los campesinos, ni a los leñadores, sino a los médicos, que habrán de despertar la admiración de aquéllos gracias a sus conocimientos

ῥεῖά κέ τοι μορφάς τε σίνη τ' ὀλοφώϊα θηρῶν
1 0 0 2 / — 3 0 / 0 4 / 0 0 5 ω 6 υ
ἀπροῖδῃ τύψαντα λύσιν θ' ἕτεραλκέα κήδευσ,
1 ω 2 / — 3 0 0 4 / 0 0 5 ω 6 υ
φίλ' Ἑρμησιάναξ, πολέων κηδίστατε παῶν,
1 — 2 ω 3 / 0 0 4 — 5 0 0 6 υ
ἔμπεδα φωνήσασμι· σὲ δ' ἄν πολύεργος ἀροτρεύς
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 υ
5 βουκαϊός τ' ἀλέγοι καὶ ὀροτύπος, εὔτε καθ' ὕλην
1 — 2 / 0 0 3 / 0 0 4 0 0 // 5 0 0 6 υ
ἦ καὶ ἀροτρεύοντι βάλῃ ἐπι λαιγόν, ὀδόντα,
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 υ
τοῖα περιφρασθέντος ἀλεξητήρια νούσων.
1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 — 5 ω 6 υ

[1] ῥεῖα: adverbio de ῥῶος; épica arcaica; *de manera fluida* Curiosamente Nicandro siempre lo coloca encabezando el verso y acompañado de la partícula κε más optativo *Ther.* 234 ῥεῖά κεν, *Alex.* 4 ῥεῖά κέ τοι // τοι: aquí, el dativo épico de σύ, al igual que en *Ther.* 57, 411, 528, 636, 702 y 715. Nicandro no desconoce las otras posibilidades para este enclítico en *Ther.* 802 es el plural épico del artículo, en *Ther.* 223, 232, 282, 305, 694, 698, 729 y 929, una partícula de afirmación. // τὸ σίνος: < σίνειν; hipocrático, *daño*. En *Ther.* 74 y *Alex.* 231 Nicandro alarga por necesidad métrica la sílaba σι. // ὀλοφώϊος, -ον quizá < ἐλεφαίρομαι, épico y bucólico; *devastador*.

[2] ἄπροϊδής, -ές < ἄ + πρό + ἰδεῖν; *advertido* // ἑτεραλκῆς, -ές < ἕτερος + ἄλκή, épico; *que devuelve la fuerza* Al colocar Nicandro este adjetivo de indudable tono épico en esta precisa sede, parafrasea una fórmula de Homero (cf HOM. *Il* VII, 26, VIII, 171). // τὸ κῆδος < κῆδω; *aflicción* El significado que debe ser enriquecido a partir de *Ther. 3 n.* κῆδευς es genitivo jonio

[3] Ἑρμησιάναξ, ὃ el escoliasta explica que este Hermesianacte no es de ninguna manera el célebre poeta amigo de Filitas, autor de Περσικά y de τὰ εἰς Λεόντιον τὴν ἑρωμένην (*Escritos dirigidos a la amada Leoncina*), hecho que, por otro lado, Nicandro parece no ignorar en su περὶ τῶν ἐκ Κολοφῶνος ποιητῶν, donde lo cita como el más antiguo de los poetas de esa su ciudad natal. En consecuencia, la *Theriaka* no está dedicada a aquel Hermesianacte, sino a un familiar de Nicandro, ciertamente homónimo del antiquísimo poeta y cuya popularidad es altamente improbable. Quizás este personaje, al igual que un tal Protágoras, a quien Nicandro le dedica la *Alexipharmaka*, eran médicos de profesión (cf. Jacques, 1979, p 148). // κηδίστατος, -η, -ον. superlativo a partir de κῆδος; apocopado en los demás autores. Es necesario aclarar que todos los manuscritos y editores modernos, salvo Kv y Ruhnck, leen κυδίστατε (< κῦδος, *gloria*), en apariencia desatendiendo el hecho de que la fama del Hermesianacte de la dedicatoria muy probablemente era escasa entre sus congéneres. Además de ello, si rechazamos κυδίστατε, permanece abierta la posibilidad de tener una fina evidencia del conocimiento que Nicandro detentaba de las sutilezas de su lengua. Homero llama κηδίστατος a un individuo por quien se tiene muchísimo κῆδος, es decir, a *la persona por quien más nos afligimos*, casi siempre un miembro de la familia (cf *Il.* 9, 642; *Od.* 10, 225 y especialmente *Od.* 8 583). Sin embargo, esta estrecha relación etimológica se fue perdiendo con el paso del tiempo, de suerte que el sentido con que se entendía κῆδος y sus derivados se restringió exclusivamente a la idea de *parentesco político* (cf *A. A.* 699, *S. OC* 379, *E. Ph.* 77; *E. Med.* 76, *S. Tr.* 1227, etc). De esta manera y en vista de que ya nadie parecía recordar ni el origen de toda esta familia de palabras, ni su

correcta dimensión en los textos homéricos, el erudito Nicandro intentó recordarlos con *πολέων κηδίστατε παῶν*, una aparente redundancia que sólo sus lectores más cultivados y reflexivos lograrían interpretar correctamente: no se trata, pues, de *el más cercano, en cuanto al parentesco político, de mis muchos familiares políticos*, sino, más bien, de *el que más me importa de mis muchos parientes políticos*. Por ello resulta curioso que se haya calificado el problema *κηδίστατε / κυδίστατε* como menor (cf. BALDWIN). // *παός, ό. < ?, épico, pariente político*

[4] *ἔμπεδος, -ον < πεδόν, tierra firme; consistente*. Existe una posibilidad, remota ciertamente, de leer *ἔμπεδα* no como adverbio, sino como aposición a *μορφάς, σίγη* y *λύσιν, cosas terrenas* // *ἀροτρεύς, ό: < ἀροτρον, arado; épica helenística, campesino*.

[5] *ἀλέγω: < ἄλγος, inquietarse por* (cf. alemán *sorgen für*) De ordinario, con genitivo, sin embargo, en HOM II. XVI, 388 construye con acusativo. // *ὄροιτύπος, ό. < ὄρος + τύπτειν, ἄπαξ λεγόμενον* a partir de *ὄρειτύπος* Según los escolios y a la luz de *Ther.* 377, debe entenderse como *leñador*, si bien la etimología obliga a pensar en *picapedrero*. // *εὔτε*, partícula subordinante temporal; *cuando*. Con ἄν y subjuntivo introduce oraciones eventuales, un giro estrictamente homérico

[6] *ἐπιβάλλω: lanzar sobre* y, de ahí, *atacar* Es presente de subjuntivo de la voz activa. // *λοιγός, ό: < ?, peste*. La tradición escolástica y los estudiosos modernos de Nicandro sugieren que éste entiende *λοιγός* como adjetivo de dos terminaciones usado en lugar del poético *λοίγιος* o del normalísimo *ἐπίλοιγος* Ignazio Cazzaniga, sin embargo, precisa con toda contundencia (cf. Cazzaniga, 1963-1) la naturaleza sustantiva del término en Nicandro y en algunos otros autores de época helenística, identificándolo con el latín *pestis* y aclarando que su función dentro de este periodo es la de aposición de ὀδόντα. Es posible que esto mismo también suceda en *Ther.* 243.

[7] περιφράζω τινά; *conocer a la perfección*. Aquí ocurre por vez primera la *inconcinnitas*, un rasgo típico de nuestro autor (cf. *supra*, p. X, véase allí mismo la nota 33) en lugar de un esperado περιφρασθέντα que concordara con σέ, Nicandro nos sorprende con un genitivo absoluto. En los escolios se explica κατὰ διάλλαξιν τῆς φράσεως. Con todo, esto no debe desconcertarnos: Tucídides (I, 114) hace algo parecido al preferir διαβεβηκότος ἤδη Περικλέους [...] ἡγγελήθη αὐτῷ en lugar de διαβεβηκότι Περικλέϊ.

Querido Hermesianacte, de mis muchos parientes políticos aquel por quien mayormente me aflijo: partiendo de bases sólidas, me gustaría describirte de una manera fluida el aspecto de los animales salvajes y los devastadores daños que nos provocan sin que lo notemos, al igual que el remedio para recuperar las fuerzas después de un eventual trastorno: de esa manera el diligente campesino y el rústico leñador, siempre que [alguna bestia] los ataque con la peste de su mordedura en el bosque o al momento de arar la tierra, se tendrán que preocupar por ti, ya que tú conocerás perfectamente los antidotos para tales aflicciones.

Digresión introductoria (8-20)

Antes de entrar en materia, Nicandro inserta una digresión de índole mitológica, uno de los mayores aciertos del poema, cuyo propósito muy improbablemente pasó inadvertido ante su instruido público. Es quizá Bernd Effe quien comenta más exhaustivamente esta γένεσις τῶν ἐρπετῶν (cf. Effe, 1974-2), señalando su estrecha relación con *Phaenomena* de Arato (cf. 30ss y 637-646) y alguna obra perdida de Hesíodo.

Se puede decir que este pasaje resulta un elemento de sorpresa para el lector que, esperando de la *Theriaka* exclusivamente un vocabulario y tema nauseabundos, ve la culminación de este preludio con el catasterismo de Orión, todo un viaje desde el inframundo (ἄχθρα μύρια γαίης / Τιτῆνων ἐνέπουσιν ἄφ' αἵματος) a las

estrellas (ὕπ' ἀστέρας [...] ἀείδελον ἐστήρικται): sucede que la verdadera intención de Nicandro —nunca hay que olvidar que lidiamos con un erudito gramático— no es contar el origen de los animales ponzoñosos, sino insertar su primera obra en la larga tradición didáctica iniciada por Hesíodo, citado para explicar el origen de arañas y serpientes (8-12), y encumbrada según los cánones alejandrinos por Arato, su fuente para el mito del escorpión (13-20)

Sabemos que las pretensiones de Nicandro eran éstas, porque no tuvo necesidad de demostrar su pertenencia al abarrotado género didáctico mediante el uso de un procedimiento semejante cuando más tarde redactó la *Alexipharmaka*.

Ἄλλ' ἦτοι κακοεργὰ φαλάγγια, σὺν καὶ ἀνιγρούς

1 — 2 / υ υ υ υ υ / υ υ 4 υ // 5 υ υ 6 υ

ἐρπηστᾶς ἔχιάς τε καὶ ἄχθεα μυρία γαίης

1 — 2 / υ υ υ υ υ / υ υ υ 4 υ // 5 υ 6 υ

10 Τιτήνων ἐνέπουσιν ἀφ' αἵματος, εἰ ἐτεόν περ

1 — 2 / υ υ υ 3 υ υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

Ἄσκραϊός μυχάτοιο Μελισσήεντος ἐπ' ὄχθαις

1 — 2 / υ υ υ 3 υ υ υ 4 — 5 υ υ 6 υ

Ἡσίοδος κατέλεξε παρ' ὕδασι Περμησσοῖο.

1 υ 2 / υ υ υ 3 υ υ 4 υ υ // 5 — 6 υ

[8] ἦτοι: partícula de afirmación más enfática que τοι (cf *Ther.* 1 n). ἄλλ' ἦτοι es fórmula en Nicandro cf. *Ther.* 121, 620 y *Alex.* 12 (cf. ARAT. 687). // φαλάγγιον, τό < φάλαγξ, *tocón*, *araña venenosa* El escolio recuerda que las φαλάγγια son en realidad una especie de arañas venenosas. Gow explica en su nota a este verso que, si bien Nicandro no usa nunca la palabra ἀράχνη, Aristóteles distingue entre éstas y aquéllas Sin embargo, es necesario puntualizar que para Nicandro, al menos en este poema, no existe tal diferencia (cf *Ther.* 715). // σὺν καὶ *al igual que*. Construcción adverbial muy querida por Nicandro (cf *Ther.* 605, 628, 650, 869, 881, 910, 948, *Alex.* 46, 259, etc.) // ἀνιγρός, -ά, -όν posible variación helenística de ἀνιάρός (cf CALL. *Aet.* 1, 14; OPP *Hal.* III, 118); *pesado*.

[9] ἔρπηστῆς- ἔς < ἔρπω. Adjetivo aparentemente redundante junto a ἔχεις. Sin embargo, a la luz de los escolios sabemos que Nicandro no califica de *rastreras* a las *viboras* (ἔχεις) sin razón alguna: en realidad atiende al hecho de que las crías de las ἔχεις, una de las tantas especies de serpientes (ἔρπετά), la especie vivípara, *se arrastra* al momento de nacer a través del vientre de su madre desgarrándolo y devorando la placenta (cf. *Ther.* 135-6) Así pues, Nicandro se refiere aquí a una sola de las especies de ἔρπετά, la de las ἔχεις (cf. *Ther.* 129 n) No obstante, a lo largo de la *Theriaka* no se estudia solamente las ἔχεις, como podría desprenderse del sentido estricto de este verso, sino una veintena más de ἔρπετά (cf. *Ther.* 145-492) Entonces, ¿por qué Nicandro promete describir solamente a las ἔχεις? Por simple antonomasia, figura que ciertamente desconcertó a la mayor parte de los glosistas. En conclusión, el uso del adjetivo ἔρπηστῆς en este verso es, sólo aparentemente, redundante. En este mismo tenor en *Ther.* 355-6 oiremos hablar de *reptiles rastreros* y en *Ther.* 753, de *leguminosas envainadas* // ἄχθος, τό < ἄχθομαι, *soportar un peso, carga dolorosa*

[10] ἔτεός, -ά, -όν poético para ἔτυμος, *verdadero* εἰ ἔτεόν περ es una fórmula homérica que introduce un mito discutible (cf. *Il.* VIII, 423, XIV, 125 y ARAT 30)

[11] Ἄσκραϊός, -α, -ον: *de Ascra*, el pueblo de Beocia donde nació Hesíodo (cf. HES *Op.* 639) // μύχατος, -η, -ον < μυχός, *fondo, muy lejano*. Variante helenística (cf. CALL *Artem.* 68; A R I, 170, AP IX, 632) de μυχοίτατος (cf. HOM. *Od.* XXI, 146, XXII, 270) probablemente rescatada por Calímaco a partir de Quinto de Esmirna (cf. XIII, 385 codd) // Μελισσήεις, -ήεσσα, -ῆεν: el Μελισσήεις τόπος es la región del monte Helicón, nombrada así por el rey Melisias, donde las Musas le dictaron sus versos a Hesíodo // ὄχθη, ῆ: <?, *altura escarpada*. Nicandro es prolífico en sinónimos orográficos (cf. *Ther.* 22 n, 26 n, 28 n, 30 n, 145 n, 146 n, 147 n, 150 n, 214 n, 215 n, 218 n, 505, 521, 585, 668, *Alex.* 303).

[12] καταλέγω: el escolio advierte que Hesíodo nunca dice que los reptiles hayan nacido de la sangre de los Titanes y señala otras posibles fuentes para este *aitton*. Sin embargo, hay razones para pensar que en realidad Nicandro cita versos de alguna obra perdida: cf. I. Cazzaniga, 1975. // Περμησσός, ó. arroyo de aguas mansas que rodea al Helicón y desemboca en el lago Copais

Ciertamente dicen que las malhechoras arañas, al igual que las gravosas y rastreras serpientes y los demás innumerables fardos de la tierra, son [producto] de la sangre de los Titanes; ello, si verdaderamente Hesíodo de Ascra hizo un catálogo en las cumbres de la muy lejana Melista, junto a las aguas del río Permeso.

- Τὸν δὲ χαλαζήεντα κόρη Τιτηνὶς ἀνήκε
 1 υ υ 2 -3 υ / υ 4 - 5 υ υ 6 υ
- σκορπίον, ἐκ κέντροιο τεθηγμένον, ἦμος ἐπέχρα
 1 υ 2 - 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- 15 Βοιωτῶ τεύχουσα κακὸν μόνρον Ἰωαρίωνι,
 1 - 2 / - 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- ἀχράντων ὅτε χερσὶ θεῆς ἐδράξατο πέπλων
 1 - 2 / υ υ 3 υ υ 4 / - 5 υ υ 6 υ
- αὐτὰρ ὄγε στιβαροῖο κατὰ σφυρὸν ἤλασεν ἶχνευς,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- σκορπίος ἀπροιδῆς ὀλίγω ὑπὸ λαῖ λοχθήσας·
 1 υ 2 υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
- τοῦ δὲ τέρας περίσημον ἐν ἀστρασιν ἀπλανὲς αὐτῶς
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- 20 οἷα κυνηλατέοντος αἰείδελον ἐστήρικται.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 - 6 υ

[13] χαλαζήεις, -ήεσσα, -ήεν: < χάλαζα, granizo. Entre los estudiosos de Nicandro hay gran debate por la interpretación de este adjetivo. En su nota al verso 13 Gow, siguiendo a Page, entiende que la erupción provocada en la piel por la picadura de un escorpión tiene una apariencia semejante a la del granizo; a ello se suma como evidencia el hecho de que Nicandro en *Ther.* 249 ss. describe la consecuencia de la mordedura de la víbora como χάλαζα. White, a partir de *Ther.* 778 ss., piensa que una persona atacada por un alacrán presenta síntomas semejantes a

quien fue abatido por una granizada severa (cf. White, pp 3-7). Una tercera posibilidad se puede leer en el cuidadoso estudio de Isabella Gualandri (1978), donde se pretende demostrar que la intención de Nicandro, una vez más, es la de alejarse de los terrenos mundanos y apuntar hacia el cielo. No se trataría, pues, del escorpión que pica gente, sino del que surca los cielos en forma de constelación y que trae consigo heladas y granizo devastador. Esto parece razonable en vista de que todo este pasaje tiene la oculta pretensión de conectar a la *Theriaka* con los trabajos poéticos del astrónomo Arato. Sin embargo, las fuentes en que se apoya Gualandri son tardías y poco confiables (GERM. *Fr* IV, 61 ss y *Fr* IV, 127 ss; CLAUD. *Cons. Stil* II, 464 ss). En mi opinión, es posible concluir que Nicandro parece entender el adjetivo *χαλαζήεις* como *que provoca una fiebre tan helada como el granizo* (cf. *Ther* 252 n) // *Τιτηνίς*. *Titánide*. El gigante beocio Orión murió por la picadura de un escorpión, luego de lo cual fue convertido en constelación, junto con el insecto, por decisión de Zeus. Nicandro, siguiendo la costumbre de los poetas eruditos de su época, se aparta de la versión más difundida de este hecho mítico, que señala la causa de la muerte de Orión como un castigo de la diosa Artemisa, hija del titán Ceo, en castigo a la soberbia que Orión mostró al desobedecer su prohibición de cazar en la isla de Creta. Con todo, dicha controversia está presente en el mundo griego, en alguna medida, desde antiguo. Homero (cf. *Od.* V, 121-4) señala que la muerte del gigante no tuvo lugar en Creta, sino en Ortigia // *ἀνίημι*. aor. *ἀνήκα*, mismo significado que *ἵημι*.

[14] *θήγω* <?, *afilar*. // *ἦμος* jónico-poético, *cuando*. // *ἐπιχράω* < *χράω*, *herir*; *lanzarse sobre*.

[16] *ἄχραντος*, -ον < *χραίνω*. Este término, junto con su aparente sinónimo *ἀχρατής*, forma parte de una probable controversia gramatical (cf. A. Crugnola, pp 146-7). Mientras Nicandro en *Ther.* 846 entiende *ἀχρατής* como *no-mojado*, parafraseando el sentido más común de *χραίνω*, Calímaco en *Apol* 112 traslada su significado a *inmaculado*, probablemente a partir del estricto origen

etimológico del mismo verbo, *tocar ligeramente* (cf. E. Or. 919 y ACHAE 27, 3). Esto podría significar que nuestro autor no conoce el sentido original del verbo *χραίνω*; sin embargo, en el verso que nos ocupa Nicandro entiende *ἄχραντος* como *immaculado* (cf. A.R. IV, 1025) Esto demuestra que no sólo conoce los dos significados que puede tomar *χραίνω*, sino que sabe con precisión cuál de los dos matices del verbo debe tomar cada uno de los dos adjetivos que de él se derivan. Así pues, Nicandro parece desafiar a Calimaco usando en un contexto como el presente *ἄχραντος* y reservar *ἀχράνης* para *Ther.* 846 // *δράσσομαι*: <?, *τινός*; *tomar con las manos*. La aparente redundancia *χερσὶ ἐδράξατο* es eco de E. *Tr.* 750

[17] *στιβαρός*, -ά, -όν < *στείβω*, *pisar*; *compacto*, *firme*. // *σφυρόν*, τό cf. *σφαῖρα*; *tobilló*. // *ἵχνος*, τό: <?, *huella de un pie*. Cf. *Ther.* 2 n.

[18] *ἀπροιδής*, -ές: cf. *Ther.* 2 n. // *λοχάω*: < *λόχος*, *escondite*; poético, *emboscar*.

[19] *τέρας*, τό: cf. *πέλωρ*; *prodigio divino* o *animal monstruoso* (cf. *Ther.* 186 n) // *περίσημος*, -ον: < *σῆμα*, no-homérico, *muy notable* // *ἀπλανής*, -ές: < *ἀ* + *πλανάω*, *errar*; cf. *planeta*; *fijo*

[20] *κυνηλατέω*. < *κύων* + *ἐλαύνω*; *cazar con perros*. // *ἀεΐδελος*, -ον < *ἀ* + *ιδεῖν*. A decir de los escolios y de acuerdo con el sentido desprendido de *περίσημον*, este adjetivo debe entenderse como *tan radiante que no se puede ver*, en aparente disensión con Hesíodo, que le da el sentido de *invisible* (cf. HES. *Fr.* 61). Sin embargo, la innovación de Nicandro parece no haber tenido buena acogida, ni siquiera entre sus más fieles imitadores (cf. OPP. *Hal.* I, 86, III, 160 y III, 489) De allí que sea conveniente tener en cuenta que, probablemente, se trate de una eco irónico de ARAT. 322-5, que a propósito de la constelación de Orión dice que no hay otra más resplandeciente en el firmamento // *στηρίζω*: cf. *ἵστημι*; *estar fijo*.

Al escorpión que provoca una fiebre tan helada como el granizo, con su aguijón afilado, lo envió la joven Artemisa cuando arremetió contra Orión de

Beocia, entretejiéndole un destino fatal, luego de que éste agarró los vestidos imaculados de la diosa con sus manos. Al punto, el escorpión, que había estado escondido bajo una pequeña piedra donde nadie lo podía ver, golpeó el tobillo de su firme pie. [Desde entonces] el muy notable y portentoso signo del cazador Orión se halla afianzado así, fijo entre las estrellas, como algo invisible.

LAS SERPIENTES (PROFILAXIS): 21-117

Lugares de alto riesgo (21-34)

- Ἄλλὰ σὺ γε σταθμοῖο καὶ αὐλίου ἔρπετὰ φύγδην
 1 υ υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- ῥηιδίως ἐκ πάντα διώξεαι, ἦ ἀπ' ἐρίπνης,
 1 υ 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- ἦὲ καὶ αὐτοπόνοιο χαμευνάδος, ἦμος ἀν' ἀγρούς
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- φεύγων ἀναλέου θέρεος πυρόεσσαν ἀντιμήν
 1 — 2 υ υ 3 υ υ 4 / — 5 — υ υ 6 υ
- 25 αἶθριος ἐν καλάμῃ στορέσας ἀκρέσπερος εὐδης,
 1 υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ
- ἦ καὶ ἀν' ὑδρήεντα παρὲκ λόφον, ἦ ἐνὶ βήσσης
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- ἔσχατιήν ὄθι πλεῖστα κινώπετα βόσκειται ὕλην,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- [δρυμοὺς καὶ λασιῶνας ἀμορβαίους τε χαράδρας]
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
- καὶ τε παρέξ λιστρῶτον ἄλω δρόμον, ἦδ' ἵνα ποιή
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- 30 πρῶτα κμισκομένη σκιάει χλοάοντας ἰάμονους,
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
- τῆμος ὄτ' ἀζαλέων φολίδων ἀπεδύσατο γῆρας
 1 υ υ 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
- μῶλυσ ἐπιστεῖβων, ὄτε φωλεὸν εἶαρι φεύγων
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 υ // 5 υ υ 6 υ
- ὄμμασιν ἀμβλώσσει, μαράθου δὲ ἐ νήχυτος ὄρηξ
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
- βοσκηθεῖς ὠκύν τε καὶ ἀύγηεντα τίθησι.
 1 — 2 — 3 υ υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[21] σταθμός, ὄ. < ἴστημι; *establo*. // φύγδην < φεύγω; normalmente, φύγδα; ἀπαξ λεγόμενον; *en fuga*.

[22] ἐρίπνη, ἦ < ἐρείπω, *abatir*; no-homérico; *cima*. Cf. *Ther.* 11 n

[23] αὐτόπονος, -ον: < πονέω; adecuación prosódica de αὐτοπόνητος; ἀπαξ λεγόμενον; *hecho por uno mismo* // χαμευνάς, ἦ < χάμα, *tierra* + εὐνή, *lecho*, helenístico, *lecho tendido sobre la tierra*. // ἦμος: cf. *Ther.* 14 n.

[24] ἀναλέος, -α, -ον término poético para αὔος, *seco*. ἀναλέου θέρεος es fórmula en Nicandro (cf. *Ther.* 113) y eco de CALL, *Dem.* 6 // πυρόεις, -όεσσα, -όεν < πῦρ; *fogoso*. En Κ πνιγέεσσαν, *sofocante*. // ἀύτιμή, ἡ <?, épico, *soplo*.

[25] αἰθήριος, -ον: < αἰθήρ, *aire libre; ventilado*. // καλάμη, ἡ < κάλαμος, *juncos; paja*. // στορέννυμι: cf. latín *sterno; extender* // ἀκρέσπερος, -ον: < ἀκρός + ἐσπέρα, poético, *del final de la tarde*. εὔδω <?, poético, *dormir*.

[26] ὑδρήεις, -ήεσσα, -ῆεν. < ὕδωρ; ἀπαξ λεγόμενον; *húmedo, acuoso*. // παρέκ adverbio (o preposición, cf. *Ther.* 29 n), *al lado de*. // λόφος, ὁ <?. Nicandro sigue la tradición poética arcaica (cf. HOM. *Il.* XI, 596, XVI, 471, PIN. *O.* VIII, 17, etc.) en la translación del sentido de esta palabra de *extremo superior de algunos animales*, esto es, *pescuezo o penacho, a extremo superior de una montaña*, es decir, *cima*. Cf. *Ther.* 502. // βῆσσα, ἡ: <?, poético; *valle* (cf. *Ther.* 11 n). Otto Schneider rechazó la lectura βήσσης (=βήσσαις) de G prefiriendo βήσσης. Sin embargo no pudo encontrar sentido en el verso y se vio obligado a cambiar ἐσχατιήν por ἐσχατιῆ, malinterpretando el sentido que Nicandro quiso darle al pasaje: *o bien en la parte más lejana de un valle, donde la mayoría de los animales ponzoñosos se alimentan del bosque*. Felizmente, White (cf. pp. 7-9) arroja luz sobre este verso sin necesidad de alterar los manuscritos y dirigiendo la atención al hecho de que es un rasgo elegante entre los poetas de época helenística encabezar el verso con un adjetivo (ἐσχατιήν), que califique a un sustantivo colocado al final del mismo (ὑλην): cf. *Ther.* 16, 144, 221, 225, etc.; CALL *Jov.* 60; *Apol.* 37; ARAT. 702. 783. etc.

[27] κινώπετον, τό: < κινέω + ποῦς; *animal nocivo*. Término muy probablemente de acuñación helenística. Calímaco lo usa en la misma sede (cf. *Jov.* 25)

[28] δρυμός, ὄ. < δρῦς; *encimar*. Hay que aclarar que tanto O Schneider como Gow-Scholfield consideran que *Ther.* 28 es una interpolación de *Ther.* 489, hecho advertido ya por los escoliastas, quienes, sin embargo, no renuncian a leerlo al igual que Eutecnio. Cf *Ther.* 159 n. // λασίων, ὄ. < λάσιος, *peludo*; ἀπαξ λεγόμενον; *lugar cuya vegetación es espesa*. Para una comprensión más profunda de este término, cf. *Ther.* 69 n // ἀμορβαῖος, -ον ἀπαξ λεγόμενον. Término de difícil interpretación (cf. Crugnola, pp. 140-1 y R. ARENA “ἀμορβος...”, 1977) Los escoliastas lo explican ya como *oscuro*, ya como *rústico*, *pastoril*, propuesta necesaria para entender ἀμορβεύω en *Fr.* 90 y *Ther.* 349 y ἀμολγός en *Ther.* 48. El asunto tiene más relevancia de la aparente: muy posiblemente Nicandro se inserta en las investigaciones gramaticales llevadas a cabo por Calímaco y difundidas entre los mayores eruditos de época helenística acerca de una olvidada construcción de Homero, νυκτὸς ἀμολγῶ, *en lo más profundo de la noche* (cf. HOM. *Il.* XI, 173, XV, 324; XXII, 28, XXIII, 317). Antes de comenzar con cualquier explicación, es necesario tomar en cuenta que muy probablemente en los manuscritos de Homero a los que Calímaco tuvo acceso se prefería la lectura ἀμορβῶ frente a ἀμολγῶ (cf. *Ther.* 49 n). Ahora bien, conociendo el significado de la expresión tan sólo por su contexto, el cirenaico se dispuso a dilucidar su etimología a partir de ἀμέλω, *ordeñar*, y, quizá, de ἀμορβέω, *procurar al ganado*, un término aparentemente creado por Antímaco, un poeta de época clásica (cf. ANTIM. 23). Los etimólogos modernos renuncian a tomar en serio dicha relación. Así pues, Calímaco debió concluir que la raíz *ἀμορβ- está estrechamente relacionada, antes que con la idea de *oscuridad*, con la de *atender al ganado*. De ahí que el νυκτὸς ἀμολγῶ sea el *momento pastoril de la noche*, es decir, el momento en que deben los pastores ordeñar el ganado, la madrugada. Una vez asegurada de esa manera la etimología, Calímaco acuñó algunos neologismos que buscaban difundir sus resultados: ἀμορβεύω (cf. *fr.* 271 Pf), con el significado de *seguir al ganado*, *llevar a pastar*, y el intrincado ἀμορβός (*Artem.* 45 y *fr.* 301 Pf.) entendido como *acompañante*, *servidor*. En ello

lo siguen Apolonio de Rodas (ἀμορβάς en III, 881, refiriéndose a las Ninfas, a quienes, según Hesiquio, también se llamaba αἱ Ἀγριάδες, *las rústicas*), Opiano (ἀμορβεύς, *pastor*, en *Cyn.* III, 295) y, naturalmente, Nicandro, quien de hecho no renuncia a interpretar ἀμορβαῖος con ambos sentidos, el “original” según Calímaco, *pastoril*, y el supuestamente metafórico con que Homero lo entendió, *oscuro*. De ahí la confusión que tuvieron los escoliastas para entender el verso que nos ocupa. Estas conjeturas encuentran apoyo en la explicación exhaustiva que se hace de ὀλασίων a partir de *Ther.* 69, cuyo punto de contacto con ἀμορβαῖος, el adjetivo que lo califica, también proviene de Homero mismo con sus οἶες ἀμελγόμεναι, sus *ovejas ordeñadas* (cf. *Il.* IV, 433-4) // χαράδρα, ἤ < χαράσσω, *hendir* Cf. *Ther.* 11 n: son dos los usos de este vocablo homérico, el primero, que Nicandro no utiliza, es *corriente* (cf. *HOM. Il.* XVI, 390, *A.R.* IV, 460); el segundo, *valle formado por una corriente, barranca* (cf. *HOM. Il.* IV, 454) Cf. Crugnola, pp. 145.

[29] λιστρωτός, -όν: < λίστρον, forma arcaica de νίτρον según se desprende de *HOM. Od.* XXII, 455, ἄπαξ λεγόμενον; *barbechado* παρὲξ λιστρωτὸν ἄλλω δρόμον es una figura audaz explicada en los escolios. junto a los límites de las eras repasados con el barbecho, crece hierba refrescante donde se antoja dormir las noches calurosas // παρέκ cf. *Ther.* 26 n. No debe extrañar παρὲξ ante consonante. Es una rareza homérica (cf. *HOM. Od.* XII, 276 y *A.R.* II, 1010) Probablemente la intención de Nicandro es llamar la atención con una *variatio* fonética a propósito de una de naturaleza semántica mientras que en *Ther.* 26 παρέκ es usado manifiestamente como adverbio, en este verso debe entenderse como preposición Cf. White, pp. 8-9

[30] κῦϊσκῶ cf. κῶμα y *cumulus*; no-homérico; *fecundar.* // χλοάω: variante no-homérica de χλοάζω, *estar verde* y, de ahí, *germinar*. Hay que tomar en consideración la lectura de los manuscritos BHPc, χνοάει σκιάοντας ἰάμνους, *hace brotar el bozo de las praderas que dan sombra* Gow-Scholfield lo hacen así

argumentando que la hierba recién brotada no provee mucha sombra. Con todo, hay quien pide desatender esta consideración (cf. WHITE, p. 9), recordando (a partir de PD. P. VIII, 28) que ποίη, si bien normalmente significa *hierba*, puede ser entendido como *follaje*. Esto resulta una posibilidad ciertamente admisible, si atendemos al hecho de que Nicandro, como todos los poetas de su época, prefiere siempre significados excepcionales para términos comunes. // ἱαμνοί, οἱ variación helenística de εἰάμενή, *la pradera*. Cf. *Ther.* 11 n.

[31] ἄζαλέος, -α, -ον < ἄζα, *sequia; árido* // φολίς, ἡ cf. φελλός, *corcho* y φλοιός, *corteza; escama*. // γῆρας, τό *vejez*. El sentido que Nicandro le da al término, *piel vieja de los animales que la mudan*, corresponde a la más especializada tradición científica (cf. ARIST. HA 549^b26, ANTIG. *Mir.* 20), no así a la poética. La riqueza de significado de γῆρας le permite a Nicandro omitir el sujeto de ἀπεδύσατο, sin duda, τὸ ἔρπετόν

[32] μῶλος, -εἶα, -υ < ?; poético. Atinadamente los escoliastas explican el término como *fatigado*, aunque sin justificar la interpretación. Por fortuna los estudios modernos van más allá al tratar esta invención de Nicandro: se trata de la recreación de un pasaje homérico (cf. *Od.* X, 305) a través de la transformación en adjetivo del sustantivo τὸ μῶλυ, que sirve para nombrar una hierba mágica de propiedades somníferas (cf. Crugnola, p. 128). // φωλέος, ὁ < ?, heteróclito; *lugar donde se hiberna*. Señalan los especialistas la variedad y precisión extraordinarias con que Nicandro denota *antro* (cf. *Ther.* 55 n, 79, 125 n, 139 n, 143 n, 284 n, 285 n, 389 n, 462 n y 794) y hacen notar que φωλέος es un tecnicismo tomado de la prosa científica especializada (cf. ARIST. HA 600^b18; GA 783^b11), un procedimiento que no debe sorprendernos de Nicandro (cf. Crugnola, pp. 143-4).

[33] ἀμβλώσσω: < ἀμβλός, *débil* + ὄψ, *visión*; normalmente, ἀμβλώσσω: ἅπαξ λεγόμενον; *ver torpemente*. Interesante mezcla del lenguaje médico, que consagró el tecnicismo ἀμβλὸ ὄρα̃ν (cf. ARIST. PA

656^b36, HA 537^b11, 556^b19; HP. *Prorrh.* 2, 42, Mi. 374^d, etc.), y la tradición homérica, constante creadora de neologismos. Probablemente el término encierra una precisión exclusiva de Nicandro (cf. Crugnola, pp 142-3) ἄμβλύς, *ciego*, debe distinguirse de ἀμυδρός, *débil visual* (cf. *Ther.* 158 n y, sobre todo, *Ther.* 373). Con todo, la observación de Crugnola parece demasiado arriesgada, si tenemos en cuenta, como ella misma hace, que la intención inmediata de Nicandro en este verso es antonímica con respecto a ἀυγήεντα τίθησι. // μάρραθον, τό: <?, *hinojo*, una planta usada en medicina. // ἔ forma enclítica en acusativo del pronombre épico de tercera persona. Equivale a τὸ ἔρπετόν. Nicandro continúa confiándole la comprensión del pasaje a lo preciso del significado de γῆρας (cf. *Ther.* 31 n) // νήχυτος, -ον: < νή + χέω; helenístico, *muy abundante*. // ὄρηξ, ὄ: <?, poético, *brote*. Nicandro se muestra fecundo al utilizar vocablos que, como éste, signifiquen *retoño*: cf. *Ther.* 73, 391, 532, 853, 883 y 861.

[34] ἀυγήεις, -ήεσσα, -ήεν: < ἀυγή; ἄπαξ λεγόμενον, *que lanza chispas*. // τίθημι cf. latín *fecit*. Aquí toma el sentido de *hacer algo de alguien*, un giro conocido desde antiguo (cf. HOM. *Il.* II, 599; VI, 432, IX, 446, etc.)

Pero fácilmente vas a poder alejar y poner en fuga a cualquier reptil de tu establo y de tu patio, o incluso de la cima de una montaña, o de un lecho que tú mismo prepares sobre la tierra cuando, luego de haberlo extendido sobre paja para huir del fogoso soplo del árido verano, te dispongas a dormir al aire libre durante las últimas horas de la tarde en el campo, o cerca de ahí, en una húmeda colina, o en los valles donde la mayoría de los animales nocivos se alimentan del lejano bosque, [de los encinares, de los espesos y oscuros prados y de los valles formados por alguna corriente fluvial], o al lado del camino barbechado que rodea a una era, o donde el follaje recién nacido llena con su sombra las praderas que germinan en la misma temporada en que la fatigada [serpiente], arrastrándose, ya se ha desprendido de la vejez de sus escamas secas: es entonces cuando, huyendo de su

guarida hiberna porque ya es primavera, tiene la visión turbada en sus ojos, aunque tan pronto como se come un retoño de hinojo que esté brotando con vigor, éste la hace aguda y rápida de vista.

Medios de prevención (35-117)

Cuatro recetas para elaborar fumigadores precautorios (35-39, 40-44, 45-50, 51-54 y, a manera de remate, 55-56), una fórmula emergente del mismo tipo (57-79) y las instrucciones para confeccionar ungüentos repelentes, uno de origen vegetal (80-97) y otro hecho a partir de carne de serpiente (98-114), son los procedimientos recomendados para evitar la mordedura de estos reptiles a lo largo de cuatro párrafos, luego de los cuales Nicandro concluye adelantando un voto de confianza en los antidotos de *Ther.* 493-714 (115-117)

35 Θιβρὴν δ' ἔξελάσεις ὄφιων ἐπιλωβέα κῆρα
 1 — 2 ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 καπνείων ἐλάφοιο πολυγλώχινα κεραίην,
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἄλλοτε δ' ἀζαλέην δαίωιν ἐγγαγίδα πέτρην,
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / — 4 / — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἦν οὐδὲ κρατεροῖο πυρὸς περικαίνονται ὀρμή·
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἐν δὲ πολυσχιδέος βλήτρου πυρὶ βάλλεο χαίτην.
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / — 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

[35] θιβρός, -ά, -όν <?. De nuevo, Nicandro cita una palabra de significado ciertamente hermético que aparece sólo en Calímaco calificando a Κύπριδος ἀρμονίης (*fr* 654 Pf.) y que toma Euforión para aplicársela a Σεμίραμιν (*Fr* 81 Powell). Los escoliastas atinadamente proponen *ardiente, febril*, una solución a toda vista aceptable y reforzada por algunos especialistas modernos (cf Crugnola, p. 129) a partir de la comparación que los poetas griegos, especialmente los líricos, hacían entre el amor apasionado y la fiebre. La crítica bizantina erróneamente propone *delicado* (cf THEOGNOST. *Can.* 15, 20), evidencia de un confusión tardía que perdura hasta nuestros días (cf LSJ, s.v. θιβρός). // ἔξελαύνω: cf. *Ther.* 17 n

ἐξελάσεις es el verbo principal hasta *Ther.* 44, según ya ha sido señalado (cf O Schneider, p. 35) // ἐπιλωβής, -ές < λώβη; *ultrajante*. Según parece, término creado por Nicandro (cf *Ther* 771)

[36] καπνείω: < καπνός, *humo*, variante de καπνίζω; ἄπαξ λεγόμενον; *reducir a humo*. // πολυγλώχιιν. < γλώχίς, *filo de una arma*; con muchos picos. Aparentemente, adjetivo creado por Nicandro (cf τριγλώχιιν en CALL *fr.* 1, 36 Pf).

[37] ἄζαλέος, -α, -ον Cf. *Ther.* 31 n. // δαίω <?, poético; *quemar* // ἐγγαγίς πέτρα, ἡ < Γάγης; ἄπαξ λεγόμενον; *pedra del Gaga*, un río de Licia, Asia Menor Variante poética del tecnicismo γαγάτης, *lignita* (cf PLIN *N.H.* XXXVI, 141, Dsc V, 128, etc).

[38] περικαίνουμαι < καίνουμαι; ἄπαξ λεγόμενον. Probable suspicacia gramatical es claro que el verbo καίνουμαι, en casi cualquier contexto, significa *ser superior a alguien, vencer* (cf. HOM *Il.* II, 530, *Od.* III, 282, XIX, 395, HES *Sc.* 4), de modo que la receta pide *vencer completamente a la lignita*, tarea harto difícil Sin embargo, de acuerdo con el contexto y con las sugerencias de todos los escoliastas, περικαίνουμαι debe ser entendido, más bien, como *quemar*. Lo que probablemente sucede aquí es que Nicandro parte de un pasaje muy discutido en que el sentido tradicional con que se explica καίνουμαι tambalea ἐλεφάντι ὄμιον κεκαδμένος (cf. Pl *O.* I, 42), a decir de algunos críticos modernos, *haciendo brillar su espalda con marfil* (cf BAILLY, s.v καίνουμαι) Así pues, Nicandro parece entender que el significado fundamental de καίνουμαι no es *ser superior*, sino más bien, *brillar* De ahí que el compuesto περικαίνουμαι signifique dos cosas al mismo tiempo: en primer lugar, *hacer brillar intensamente*, esto es, *consumir*, pero también *vencer completamente*. no hay que olvidar que para quemar la prácticamente incombustible lignita en verdad es necesario vencerla Cf *Ther.* 140 n.

[39] πολυσχιδής, -ές < σχίζω, *dividir*; prosa científica; *dividido en muchas partes*. // βλήτρον, τό < βάλλω; *helecho macho* o *pinada*, una planta rarísima en Grecia // χαίτη, ἡ < ?; *cabellera larga y ondulante*.

Alejarás la muerte causada por serpientes, febril y ultrajante, si reduces a humo un cuerno multiplicado de venado, del mismo modo que si quemas una piedra seca del río Gaga, que ni siquiera el impulso de un fuego poderoso logra consumir: echa en ese fuego la fronda de una muy dividida pinada.

40 ἡ σύ γε καχυρόεσσαν ἐλῶν πυριθαλπέα ρίζαν
 1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ
 καρδάμω ἀμμίγδην ἰσοελκεί· μίσγε δ' ἔνοδμον
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 υ
 ζορκὸς ἐνὶ πλάστιγγι νέον κέρασ ἀσκελὲς ἰστάς,
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 καί τε μελανθείου βαρυαέος, ἄλλοτε θείου,
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 ω // 5 υ υ 6 υ
 ἄλλοτε δ' ἀσφάλτοιο φέρων ἰσοαχθεά μοῖραν
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 / υ υ 5 ω 6 υ

[40] καχυρόεις, -όεσσα, -όεν < κάχυρ; ἀπαξ λεγόμενον; *de incienso* (cf. *Ther.* 850) // πυριθαλπής, -ές < θάλπω; helenístico, *calentar al fuego*.

[41] κάρδαμον, τό: < ?, *cardamomo*, planta de propiedades astringentes καρδάμω ἀμμίγδην es fórmula en Nicandro (cf. *Ther.* 93) // ἀμμίγδην < μείγνυμι; épico, síncopa de ἀναμίγδην, *mezcladamente*. // ἰσοελκής, -ές < ἴσος + ἔλκω, *arrastrar*: ἀπαξ λεγόμενον. Éste es el primero de una serie de adjetivos que significan, más o menos metafóricamente, *que pesa lo mismo* (cf. *Ther.* 93 n) cf. *Ther.* 42 n, 44 n, 105 n, 643, 646 y 908 // μίσγω: *mezclar*. Cf. *Ther.* 35 n: la función de μίσγε se reduce, desde el punto de vista de la sintaxis, a un mero paréntesis, tal como βάλλω en *Ther.* 39. La puntuación de O. Schneider, que aquí conservamos, es elocuente a este respecto // ἔνοδμος, -ον < ὄδμη; ἀπαξ

λεγόμενον También son muchos los sinónimos que Nicandro utiliza para *oloroso*. cf *Ther.* 43 n, 51 n, 54 n, 76 n, 895 e incluso 594

[42] πλάστιγγ, ἤ <?; *balanza*. // ἀσκελής, -ές, < ἄ copulativa + σκέλος, *pierna*; usado como adverbio Hablando de balanzas y otros artefactos, los griegos llaman *piernas* a lo que algunos de nosotros conocemos como *brazos* (cf. ORIB. 49, 4, 4 y HELIOD. ap ORIB. 48, 20, 5), de ahí que sea posible decir que no se equivocan los escoliastas al señalar que este adjetivo debe ser entendido como *cuyas piernas son iguales*, es decir, *que pesa lo mismo* (cf *Ther.* 41 n) Con todo, en este asunto hay quizá un fondo insospechado. Homero utiliza este mismo término, pero no a partir de σκέλος, sino de σκέλλω, *secar*, de tal manera que en él significa *seco*, *ajado*, *duro* (cf. *Il.* XIX, 68; *Od.* I, 68, IV, 543 y X, 463). Esto nos obliga a pensar que Nicandro decidió renunciar a la tradición épica, innovando en los caminos para comprender esta palabra probablemente a partir de un uso prosaico (cf *Pl. Tim.* 34^a y *ARIST. GA* 717^b17). De esa manera enriqueció el término con un significado metafórico. No obstante, tanto este pasaje como *Ther.* 278 siguen representando un problema de interpretación: ¿de idéntica proporción o *ajado*? Es probable que la intención de Nicandro sea reproducir la confusión natural del término fuera de un contexto que lo delimite Los escoliastas no se comprometen y sugieren las dos soluciones. // ἴστημι: hay que advertir (cf H. Schneider, p. 56) que tanto este participio como φέρων en *Ther.* 44 están relacionados sintácticamente con el parentético μίσγε, no así ἐλών, que debe entenderse a partir de ἐξελάσεις, verbo principal (cf. *Ther.* 41 n).

[43] μελάνθειον, τό: < μέλας + ἄνθος; *neguilla*, una planta cuya semilla se usaba para sazonar. Normalmente, μελάνθειον // βαρυνάης, -ές: < βαρύς + ἄημι, *soplar*; *oloroso*. Cf *Ther.* 41 n. Opiario parece diversificar el significado de este adjetivo, cuyo creador casi sin duda es Nicandro, al aplicárselo a ὕπνος, *sueño en que la respiración es pesada*, es decir, *sueño profundo* (cf. OPP. C III, 421) // θείον, τό: <?; *azufre*. Notar la rima interna μελανθείου... θείου

[44] ἄσφαλτος, ὁ: <?; *asfalto*. // ἴσοαχθής, -ές: < ἴσος, *igual* + ἄχθος, *carga*; ἀπαξ λεγόμενον; *que pesa lo mismo* (cf. *Ther.* 41 n)

O si tomas raíz de incienso, calentada al fuego, mezcladamente con una proporción igual de cardamomo, [también alejarás la muerte causada por serpientes]: haz una mezcla, poniendo en una balanza un oloroso cuerno joven de corzo del mismo peso [que los anteriores ingredientes] y agregando una parte de igual lastre de neguilla, cuyo olor es penetrante, lo mismo que una de azufre y otra de asfalto.

- 45 ἤ σὺ γε Θρήισσαν ἐνιφλέξαις πυρὶ λᾶαν,
 10 11 21 — 3 11 4 — 5 11 6
 ἢ θ' ὕδατι βρεχθεῖσα σελάσσεται, ἔσβεσε δ' αὐτήν,
 1 11 211 — 3 11 4 11 5 11 6
 τυτθὸν δτ' ὀδηήσαιτο ἐπιρρανθέντος ἐλαίου·
 1 11 2 — 3 11 4 — 5 11 6
 τὴν δ' ἀπὸ Θρηϊκίου νομέες ποταμοῖο φέρονται,
 1 11 211 31 41 51 6
 ὃν Πόντον καλέουσι· τόθι Θρηϊκες ἀμολγοί,
 1 — 21 11 3 11 4 — 5 11 6
 50 κριοφάγοι μῆλοισιν ἀεργηλοῖσιν ἔπονται.
 10 11 21 — 3 11 4 — 5 11 6

[45] Θρήισσα λᾶας, ἡ mineral desconocido. Parece poco seria la advertencia que Gow-Scholfield hacen en su nota a este verso acerca de lo extraño que resulta que una piedra que arde lentamente al contacto con el agua se encuentre sumergida, precisamente, dentro de un río; de no estarlo, no produciría el resplandor que les permite a los ἀμολγοί encontrarla (cf. *Ther.* 49 n) // ἐμφλέγω < φλόξ; *helenístico; chisporrotear*

[46] σελάσσομαι. < σέλας, *luz*; ἀπαξ λεγόμενον; *refulgar, lanzar destellos*. // σβέννυμι <?, *extinguirse* No debe sorprender el hecho de encontrar una forma en aoristo, ἔσβεσε, coordinada con una en presente, σελάσσεται el aoristo puntual con significado de presente es relativamente usual en Nicandro (al menos cuarenta ejemplos) Es nuevamente un caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X,

véase allí mismo la nota 33) // αὐτός, -ή, -ό: el uso reflexivo de este pronombre de ninguna manera le fue ajeno a los poetas épicos (cf HOM. *Od.* IV, 247, A.R. I, 476), de ahí que no haya necesidad de aceptar la corrección de Bernard (αὐγήν, *resplandor*, en lugar de αὐτήν), aparentemente tomada a partir de *Ther.* 164 y 275 Cf White, pp. 10-11

[47] τυτθός, -όν: <?, épico de μικρός. Si bien Homero usa este adjetivo casi exclusivamente para describir personas (cf HOM. *Il.* XI, 223, XXII, 480; *Od.* I, 435, etc.), tal como parecen haber notado los eruditos alejandrinos (cf CALL. *Artem.* 64, A.R. III, 93 y IV, 832), el giro adverbial que toma aquí Nicandro es irreprochable (cf HOM. *Il.* V, 443; VII, 334 y *Od.* IX, 540). // ὀδμάομαι < ὀδμή, arcaísmo por ὀσμάομαι, *oler*. A decir de Nicandro, la piedra tracia despide ligeras irradiaciones al contacto con el agua, pero se extingue en un destello al menor contacto con las partículas que se desprenden del aceite cuando éste es vertido // ἐπιρραίνω: < ραίνω, *derramar*. Al igual que Gow-Scholfield preferimos esta lectura, tomada por Otto Schneider de Π, a ἐπιχρανθέντος, *tocado ligeramente*, un término exclusivo de Nicandro (cf *Alex.* 155, 169, 246, 531 y 553). ἐπιρραίνω, a pesar de ser un vocablo científico, tiene alguna inmersión en ámbitos poéticos (cf ARIST. *GA* 758^a16, *HA* 567^b5, DSC V, 78, THEOC. XXIV, 98), hecho seguramente atractivo para Nicandro, que gusta de mezclar palabras prosaicas con el lenguaje más puramente homérico

[49] ἀμολγός, ὄ: cf *Ther.* 28 n; ἀποξ λεγόμενον. Hay que empezar poniendo en claro que solamente en Π se conserva esta lectura, los demás manuscritos prefieren ἀμορβοί. El hecho no debe preocuparnos. se trata de la misma palabra pero con rotacismo. Ahora bien, Nicandro logra aquí una nueva y exitosa inclusión de los dos significados de la raíz *ἀμορβ- en una misma palabra. Es por ello que, en este contexto, los ἀμολγοί son, efectivamente, *los pastores* (cf PAUS. GR α 90, *EM* 86, 13) Con todo, para entender con plenitud el término, hay que incorporarle a *pastores*

la idea de *oscuridad*: sólo durante lo más cerrado de la noche es posible recoger la piedra tracia, aprovechando su fosforescencia al contacto con las aguas del río (cf. *Ther.* 45 n) Con todo, hay quien considera ἀμολγοί como un simple error de transmisión y pide respetar la lección de Ω (cf. TOUWAIDE, p 162)

[50] κριοφάγος, -ον < κρίος + φαγεῖν; ἀπαξ λεγόμενον, *que come carneros* // ἀεργηλός, -ή, -όν < ἀ + ἐργάζω; A.R., *perezoso*. Explican los escolios que los borregos son el único ganado que debe caminar por delante del pastor, mientras que reses, burros y mulas pueden ir tras él sin necesidad de ser impelidos

O también podrías hacer chisporrotear en el fuego una piedra tracia, que brilla si es mojada con agua, pero que inmediatamente se extingue apenas huele un poco de aceite derramado; los pastores la traen de un río de Tracia que llaman Ponto: allí los ordeñadores tractos, devoradores de carnero, siguen a los perezosos borregos.

καὶ μὴν καὶ βαρύοδμος ἐπὶ φλογὶ ζωγρηθεῖσα
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 — 6 υ
 χαλβάνη, ἄκνηστὶς τε, καὶ ἡ πριόνεσσι τομαίη
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 ω 5 υ υ 6 υ
 κέδρος, πουλύδουσι κατανηχθεῖσα γενεῖοις,
 1 — // 2 ω 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 ἐν φλογίῃ καπνηλὸν ἄγει καὶ φύξιον ὄδμην.
 1 υ υ 2 / — 3 υ υ 4 / — 5 ω 6 υ

[51] βαρύοδμος, -ον. < βαρύς + ὄδμη; Nicandro, *oloroso* Cf. *Ther* 41 n // φλόξ, ἡ: <?, poético, *flama*. // ζωγρέω: < ζωός + ἀγρέω. En apariencia Nicandro glosa, una vez más, un pasaje controvertido de Homero (*Il.* V, 698) donde el verbo ζωγρεῖν no tiene su significado habitual de *capturar vivo a alguien* (cf. *HOM. Il.* VI, 46, X, 378; *HDT.* I, 86, III, 52, etc.), sino el metafórico de *reanimar*. Así, el deseo de Nicandro aparentemente es que las sustancias olorosas del gálbano sean activadas mediante el uso de fuego, interpretación que muy probablemente no lograron intuir ni los copistas de Ω ni Eutecnio, quienes, a partir del

contexto, proponen una lectura diferente (μοιρηθεῖσα, *seccionada*), resolviendo por añadidura una presunta falacia métrica al final del cuarto pie una vocal breve que no se alarga frente a doble consonante (cf W.J.W KOSTER, p 35) Gow-Scholfield respeta ζωγρηθεῖσα y lo interpreta con el sentido que Nicandro parece haberle querido dar al término, lo mismo que Otto Schneider, quien, sin embargo, acepta abiertamente no haber entendido el sentido del verso (cf O Schneider, p. 211).

[52] χαλβάνη, ἤ: <?, *gálbano*, una planta indígena de Siria // ἄκνηστις, ἤ: < κνάω, *desgarrar; ortiga* // πρίων, ὄ: < πρίω, no-homérico, *sierra*. Licencia métrica la ι de πρίονεσσι es larga por naturaleza (cf *Ther.* 71) // τομαῖος, -α, -ον: < τομή; trágicos, *cortado* Construcción ἀπὸ κοινῶ tanto este adjetivo de valor cuasiparticipial como καταψηχθεῖσα no sólo se refieren a κέδρος, sino también a ἄκνηστις

[53] κέδρος, ἤ <?, *cedro*. // πουλυόδους: < πολὺς + ὀδοῦς; *de muchos dientes*. Aparente creación de Nicandro (cf NONN *Dion.* XXIV, 253) A riesgo de explicar lo evidente, hay que advertir una endiádis πρίονεσσι τομαίη κέδρος πουλυόδουσι καταψηχθεῖσα γενείοις (*cedro completamente machacado con sierras, cortado por mandíbulas multidentadas*) equivale a κέδρος τομαίη πουλυόδουσι πρίονός τε καὶ καταψηχθεῖσα γενείοις (*cedro completamente machacado y cortado por las multidentadas mandíbulas de una sierra*)

[54] φλογιή, ἤ variante de φλόξ, *chispa*, exclusiva de Nicandro (cf *Alex.* 393, 534 y 586). // καπνηλός, -όν < cf *Ther.* 36 η y *Ther.* 41 η; ἀπαξ λεγόμενον; *ahumado* // φύξις, -ον: < φεύγω; *que pone en fuga* Es el epíteto tradicional de Zeus (cf APOL. I, 9, 1, LYC. 288) o de Apolo (cf PHILOSTR. *Her.* 10, 4). Nicandro disiente del uso “pasivo” que hace Apolonio Rodio (IV, 699) al aplicárselo a οἶτος, *infortunio*, para designar poéticamente *desterro*

En verdad, también el gálbano de olor pesado, si lo activas en la llama, la ortiga y el cedro, si los cortas y los machacas con las mandíbulas multidentadas de una sierra, producen en la flama un aroma humoso y repelente.

55 τοῖς δὴ χηραμῶ καὶ κούλα καὶ ὑληώρεας εὐνάς
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ 6 ∪
 κεινώσεις, δαπέδω δὲ πεσῶν ὑπνοιο κορέσση.
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 ∪

[55] χηραμῶς, ὁ quizá < χαίνω, *abrir*; heteróclito; *caverna artificial*. La precisión en el significado de este término se desprende de *Ther.* 149 Cf *Ther.* 32 n // ὑληώρης, -ες. < ὕλη; ἄπαξ λεγόμενον; *de madera*. Variante poética del tecnicismo ὑλωδής (cf. *XEN Cyn.* V, 7, *TH IV*, 8, 29; *DSC.* V, 81, etc.).

[56] κεινώω. < κενός; *vaciar*. Término ciertamente prosaico que, sin embargo, tuvo algún eco entre los trágicos (cf. *A. Pers.* 718, *E. Med.* 959; *Ion* 477) y del que Nicandro hace uso en múltiples ocasiones (cf. *Ther.* 922, *Alex.* 140 y 165). // κορέννυμι: < κόρος, *saciedad*; τινός; fut épico κορέσσω; *saciarse*

Con estos medios podrás vaciar entonces las huecas hendiduras que cavan las serpientes y los lechos que tú hagas en el bosque, y saciarte así de sueño cuando caigas sobre el suelo firme.

Εἰ δὲ τὰ μὲν καμάτου ἐπιδευέται, ἄγχι δὲ τοι νύξ
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 αὐλιν ἄγει, κοίτου δὲ λιλαίεαι ἔργον ἀνύσσης.
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 τῆμος δὴ ποταμοῖο πολυρραγέος κατὰ δίνας
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 60 ὕδρηλὴν καλάμινθον ὀπάξω καιετάεσσαν
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 πολλὴ γὰρ λιβάσιν παραέξεται, ἀμφὶ τε χεῖλη
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἔρσεται, ἀγλαύροισιν ἀγαλλομένη ποταμοῖσιν.
 1 ∪ ∪ // 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

[57] κάματος, ὄ < κάμνω; épico, *esfuerzo penoso*. // ἐπιδεύομαι < δέω; τινός. Al colocar en la misma sede que Homero este verbo (cf HOM. *Il.* II, 229, V, 636, XXIII, 670, XXIV, 385, etc.), Nicandro quizá llama la atención sobre un problema gramatical muy de tono alejandrino, la ambigüedad en torno al significado de ἐπιδεύεσθαι, cuya acepción de *necesitar* (cf HOM. *Il.* II, 229 y *Od.* XV, 371 y probablemente *Il.* XIV, 385) convive con la de *ser inferior*, ciertamente más difundida (cf *Il.* V, 636, XXXIII, 670; XIII, 310; XVII, 142; XXXIII, 484, etc.). Siguiendo los cánones alejandrinos, Nicandro se inclina por el primer sentido, excepcional y oscuro // τοι. cf *Ther.* 1 n.

[58] ἀύλις; ἦ < ἰαύω; *lugar para dormir*. Por metonimia hay que entender *hora de dormir*. // λιλαίομαι < ? τινός; homérico; *desear con ardor*. // ἀνύω < ?, aoristo épico ἤνυσσα; *llevar a término*.

[59] πολυρραγής, -ές: < ῥήγνυμι, *romper*; ἀπαξ λεγόμενον; *muy dividido*.

[60] καλάμινθος, ἦ: < κάλανθος, *caña* + μίνθη, *menta*; *calamento*, una planta aromática. // ὀπάζω: < ἔπομαι; poético Verbo de muy difícil interpretación: por un lado significa *perseguir* (HOM. *Il.* VIII, 103; VIII, 341, EUR. *El.* 1192); por el otro, *hacer seguir a alguien como compañero*, esto es, *procurar a alguien como compañero* (cf HOM. *Il.* X, 238, XIII, 416, XIV, 461; *Od.* IX, 90, etc.) De ahí que metafóricamente el término puede valer incluso como *procurar*, *brindar*, *dar* (cf HOM. *Il.* VI, 156, VIII, 141; XVII, 566, XXII, 51, etc.). Aparentemente Nicandro únicamente hereda este último significado y pone especial interés en no desprenderlo de su origen etimológico: cf *Ther.* 520, 775, 813, *Alex.* 398 y 403 No obstante, cf *Ther.* 356 y *Alex.* 270 // καιεταίεις, -εσσα, -εν. < καιέτας, *caverna de origen tectónico*. Una de las palabras de más difícil intelección en el texto de Nicandro. Quizá por ello la tradición manuscrita erróneamente la sustituyó ya por χαιτήεσσαν, *parecida a una cabellera*, ya por καιτήεσσαν, *monstruosa* No obstante, son muchas las razones para desechar esa falsa lectura (cf. Cazzaniga, 1963-

1) y encontrar un sentido pleno en *καιετάεσσα* (cf *Od.* IV, 1, *Il.* II, 581 y *CALL fr.* 639 Pf.) Hay que decir que el pasaje muy probablemente forma parte de una discusión erudita acerca de este problemático epíteto de Lacedemonia. Por un lado, Zenódoto y algunos escoliastas de la *Odisea* sostienen que se trata simplemente de una simple variante del epíteto tradicional de Esparta, *δονακοτρόφος*, que produce *juncos* (cf. *THGN* 785, *CORINN.* 12 y *E. IA* 179), formada a partir de un hipotético *καιέτα*, supuestamente un sinónimo de *καλάμινθος*. Pero eso querría decir que *καιετάεις* significa *parecido al calamento*. Nada más absurdo al calificar precisamente a *καλάμινθος* con este adjetivo, Nicandro se pronuncia en contra de esta falsa interpretación e insinúa la verdadera, reproduciendo un elocuente contexto de evidente sabor homérico (cf *HOM. Il.* XXXIII, 420) Así pues, Homero califica a Lacedemonia de *καιετάεσσα* porque está llena de cavernas (*καιέται*), y Nicandro llama *καιετάεις* al calamento porque vive en la humedad retenida por éstas. De esta manera los *χείλη* de *Ther.* 61 son indudablemente los *bordes* de estas cavernas. La descripción bien podría corresponder a la de un mexicanísimo cenote

[61] *λιβάς*, ἤ. < *λείβω*, *destilar*. Nicandro procura un contexto que permita mantener ambigua su posición frente al sentido que *λιβάς* tomó a lo largo de siglos de tradición poética. *ἔρσεται* (cf *Ther.* 62 n) sugiere el significado primario *gota* (cf *HOM. Il.* X, 579, XII, 88, *E. IT* 1106, *A.R.* IV, 1375), mientras que *ποταμοῖσιν* insinúa una interpretación no-homérica, *fuentes* (cf *E. Andr.* 116, *CALL. Ap.* 111-2). Cf *Crugnola*, p. 135 // *χείλος*; *τό*: < ?; *labio*. Metafóricamente, *borde* (cf *Ther.* 60 n). De ninguna manera este giro es exclusivo de Nicandro (cf *HOM. Il.* XII, 52, *THC.* III, 23; *PL. Crit.* 115°, etc.)

[62] *ἔρσω*: < *ἔρση*; Nicandro. *rociar*. Hay dos posibles interpretaciones para este pasaje. De considerar a *ἔρσεται* como una flexión de la voz media, el verso debe entenderse como *el calamento se rocía* (es decir, *se esparce como si fuera rocío*) en torno a los *bordes*, el adjetivo *πολλή* y el uso del verbo *ἔρσειν* en *Ther.* 631 apoyan

esta lectura. Ahora bien, si se piensa en ἔρσεται como una forma pasiva, entonces el verso deberá interpretarse como *el calamento es rociado* (esto es, *se llena de rocío*) en torno a los bordes, a través de λιβάσιν y ὕδρηλῆν parece sugerirse esta alternativa. Con todo, es probable que la intención de Nicandro sea, nuevamente, recrear un contexto deliberadamente ambiguo. // ἄγλαυρος, -ον. variante poética de ἀγλαός, *brillante* Junto con ἀγάλλω, *adornar, glorificar*, es figura etimológica. Término exclusivo de Nicandro (cf. *Ther.* 441)

Pero si esto requiere de un esfuerzo fatigoso, la noche te acerca ya la hora de dormir y anhelas con vehemencia el descanso después de haber terminado tus labores, entonces, cerca de los remolinos que forman aquellos ríos que se rompen en múltiples afluentes, consíguete calamento fresco, común en las cavernas de poca profundidad: crece abundante junto a las linfas y se esparce como rocío en torno a los bordes [de las cavernas], adornando con su brillo a los ríos refulgentes.

ἦ σύ γ' ὑποστορέσαιο λύγον πολυανθέα κόπυας,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ' υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 ἦ πόλιον βαρύοδμον, ὃ δὴ ρίγιστον ὄδωδεν
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 65 ὡς δ' αὐτως ἐχίειον, ὄριγανόεσσά τε χαίτη,
 1 — 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 ναὶ μὴν ἀβροτόνοιο, τό τ' ἄγριον οὔρεσι θάλλει
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ // 5 υ υ 6 υ
 ἀργεννήν ὑπὸ βῆσσαν, ἧ ἐρπύλλοιο νομαίου,
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 ὅς τε φιλόζωος νοτερὴν ἐπιβόσκειται αἶαν
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 ριζόβολος, λασίοισιν αἰεὶ φύλλοισι κατήρης.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[63] ὑποστορέννυμι: cf. *Ther.* 25 n // λύγος, ὄ: < ?; *sauce*

[64] πόλιον, τό: <?, *germandrina*. // βαρύοδμος, -ον < βαρύς + ὀδμή; *oloroso*. Cf *Ther.* 51 n. // ῥίγιστος, -η, -ον < ῥίγος, *helado*. Aparece una sola vez en Homero (cf HOM. *Il.* V, 873 y A R II, 215).

[65] ἔχρειον, τό: < ἔχρις; *viborera*, una planta. // ὀριγανόεις, -όεσσα, -όεν < ὀρίγανον, *orégano*; ἀπαξ λεγόμενον; *de orégano* // χαιίτη, ἦ: cf. *Ther.* 39 n. Especie de construcción ἀπό κοινοῦ. χαιίτη concuerda sintácticamente tanto con ὀριγανόεσσα (= χαιίτη τοῦ ὀριγάνου), como con ἀβροτόνιοιο y ἔρπύλλιοιο Cf. *Ther.* 75 n

[66] ἀβρότονος, ἦ: <?; *mejorana*.

[67] ἀργεννός, -ή, -όν: < ἀργυρος, *plata; blanco*. Es importante notar que Homero restringe el uso de este adjetivo exclusivamente para calificar a las ovejas (cf *Il.* III, 198, VI, 424; XVIII, 529; XVIII, 588 y *Od.* XVII, 472) y, probablemente, a las vestiduras hechas con su lana (cf. *Il.* III, 141) Así pues, es probable que el homérico Nicandro califique con este adjetivo a los valles donde crece la mejorana no precisamente en vista de que sean blancos por su suelo abundante en cal (cf ἀργινόεις en *Ther.* 333 n), tal como parecen haberlo entendido sus emuladores y estudiosos (cf OPP *H.* I, 795 y LSJ, s v), sino más bien porque se llenan de la blancura de las ovejas que los van a visitar (cf. *Ther.* 69 n) No obstante, los escoliastas sugieren que los valles en cuestión son blancos por la nieve que los cubre // ἔρπυλλος, ἦ: < ἔρπω; *tomillo*

[68] φιλόζωος, -ον. < φίλος + ζωή Forzosamente debe entenderse como *que ama su propia vida* (cf E. Fr. 816, 6; THPHR. *H.P.* VII, 13, 14, etc), de ahí que lance desesperadamente sus raíces en busca de la humedad de la tierra. A pesar de esto, los escoliastas sugieren para este adjetivo *que ama a los animales* (cf X *Mem.* I, 4, 7), aunque una interpretación tal sólo podría ser válida a partir de otra lectura, φιλόζωος (< ζῶον), que ciertamente ningún manuscrito sugirió // νοτερός, -ά, -όν: < νότος, no-homérico; *húmedo como el noto* (= viento del sur).

[69] ῥιζόβολος, -ον < ῥίζα + βάλλω; ἄπαξ λεγόμενον; que lanza sus raíces. // λάσιος, -α, -ον: < ?; *peludo*. Probable alusión a Homero λάσιος era un difundido epíteto de las ovejas (cf. *Il.* XXIV, 125 y *Od.* IX, 433), aunque no solamente de ellas (cf. HOM *Il.* II, 851, 16, 554, etc.) Así, Nicandro nos recuerda con gran sutileza que el tomillo es una hierba común en los lugares donde se alimenta el ganado ovino, amén de lo espeso de su follaje. Que esto sirva para reforzar las observaciones a propósito de ἀργεννός en *Ther.* 67 y entender en un sentido más pleno λασίων y ἀμορβαίως en *Ther.* 28 // κατήρης, -ες < κατά + ἀραρίσκω, no-homérico; *provisto de*.

O también podrías tenderte [a dormir] siempre y cuando hayas cortado sauce, que da muchas flores, o apestosá germandrina, que en verdad es la cosa que huele más horrorosamente. Para este mismo efecto están la viborera, la hierba del orégano y muy especialmente la de la mejorana, que crece silvestre en las montañas, bajo blancos valles, o también la del tomillo pastoril; este lanzador de raíces, apasionado por sobrevivir, se nutre de la húmeda tierra siempre, muy bien provisto con espesas hojas.

- 70 φράζεσθαι δ' ἐπέοικε χαμαιζήλοιο κουνύζης
 1 — 2 / υ υ 3 υ, υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 ἄγνου τε βρύα λευκά, καὶ ἐμπρίοντ' ὄνογυρον·
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 αὐτως δὲ τρήχοντα ταμῶν ἀπο κλήματα σίδης,
 1 — 2. — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 ἢ καὶ ἀσφοδέλοιο νέον πολυαυξέα μόσχον.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 τρύχον τε, σκύρα τ' ἐχθρά, τὰ τ' εἶαρι σίνατο βούτην,
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
- 75 ἦμος ὅταν σκυρώσι βόες καυλεῖα φαγοῦσαι·
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ
 καὶ μὴν πευκεδάνοιο βαρυπνόου, οὗ τε καὶ ὄδμη
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 θηρί' ἀποσσεύει τε καὶ ἀντιώοντα διώκει.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[70] χαμιάζηλος, -ον. < χάμα + ζηλώ; *que busca la tierra*
Tecnicismo para las plantas rastreras (cf ARIST. HA 559^a13, DSC I, 109) //
κόλυζα, ἦ: < ?; *comiza*, una planta parecida al incienso (cf Ther. 40 n).

[71] ἄγνος, ἦ: < ἄγνος, *puro; sauzgatillo o árbol de Abrahán.* // βρύον,
τό. < βρύω, *llenarse de brotes.* Usualmente por medio de este término se designan
distintas especies de vida vegetal que crecen vigorosamente, como el *liquen* o el *fuco*,
una especie de alga marina (cf. Ther. 415 y 792) Sin embargo, aquí, en Ther. 898 e
incluso en Ther. 208 es necesario asumir que Nicandro se inclina por un uso técnico,
flor que brota en grandes cantidades, algo así como las del eucalipto o de la jacaranda
(cf ARIST. HA 624^a34; THPHR HP III, 7, 3) // ἐμπρίω. cf Ther. 52 n; *serrar*
Probablemente se refiere a los efectos astringentes del ὀνόγυρον. // ὀνόγυρον, τό
< ?, ἄπαξ λεγόμενον; *altramuz hedondo.* Normalmente, ἀνάγυρος

[72] *τρήχω: *ser áspero.* Los alejandrinos acertadamente pensaban que
τέτρηχα es una forma épica del perfecto de ταράσσω con valor intransitivo (cf
A R I, 1167; III, 1393, Ther. 267 y Alex. 80), pero también el perfecto activo del
hipotético *τρήχω, para cuya etimología remitían a τραχύς (cf A R IV, 447,
PHILET 7 y Ther. 521) De ahí que en este verso deba entenderse τρήχων como *que*
es áspero, no así en Ther. 267, donde el término toma claramente el significado de
agitar // ἀποτέμνω: *cortar.* Aparentemente esta proposición no tiene verbo
principal Ante ello, Gow-Scholfield parece recomendar con su traducción que se trata
de un participio con valor de imperativo Igual es la opinión de otros comentaristas
(cf White, pp. 36-9). Sin embargo, no hay necesidad de suponer tal falacia, siendo
éste un caso muy ilustrador de la *inconcinnitas* de Nicandro (cf. *supra*, p. X, véase
allí mismo la nota 33): el participio ταμών debe ser entendido a partir de σὺ
ὑποστορεσαιο (Ther. 63). De esta manera Ther. 65-9, cuyo verbo principal
(copulativo) está sobreentendido, tiene, de alguna manera, valor parentético. //
κλήμα, τό < κλάω, *romper; rama flexible* Nicandro es fecundo en el uso de

sinónimos para *rama*: cf *Ther.* 75 n, 92 n, 391 n, 616, 630, 863 y *Alex.* 92 // σίδη, ἦ <?, *granado*.

[73] ἀσφόδελος, ό: <?, *asfódelo* // πολυαυξής, -ές: < αυξάνω; *que crece abundantemente*. Sólo en Nicandro (cf *Ther.* 596) // μόςχος, ό: <?, *novillo*. No obstante, aquí toma el significado de *brote* (cf *Ther.* 33 n) Es una metáfora antigua (cf HOM *Il.* XI, 105)

[74] τρύχνος, ό: aféresis de στρυχνός, *estricno*. // σκύρον, τό aféresis de ἄσκυρον, *corazoncillo*. // σίνω: *dañar* (cf *Ther.* 1 n). // βούτης, ό: < βοῦς, no-homérico, *boyero*.

[75] ἦμος: cf. *Ther.* 14 n. // σκυρόω: < σκύρον; ἀπαξ λεγόμενον; *envenenarse con corazoncillo*. // καυλεῖον, τό: <?, *rama*. Cf. *Ther.* 72 n. Rige tanto a σκύρα como a πευκεδάνοιο (cf *Ther.* 65 n)

[76] πευκέδανον, τό: < πευκεδανός, *amargo*; *peucédano* // βαρύπνοος, -ον < βαρύς + πνέω; *oloroso* Cf. *Ther.* 41 n. Nicandro lo usa como epíteto del peucédano (cf *Ther.* 82)

[77] ἀποσσεύω < σεύω. épico, *rechazar* // ἀντιάω: < ἄντα, *frente a frente*; épico; *salir al encuentro*.

También conviene que tengas en mente la blanca floración de la rastrera conza y del sauzgatillo, además del cortante anagiro. Y de igual manera [podrás tenderte] si cortas los ásperos sarmientos del granado o también un vástago reciente de asfódelo que esté muy crecido, estricno y hostil corazoncillo, que daña en primavera al pastor, cuando las vacas se envenenan con él al momento de comer sus varas; muy ciertamente [podrás tenderte si cortas las varas] del peucédano, que desprende un hálito pesado, cuyo olor rechaza a las fieras y ahuyenta a las que salgan a tu encuentro.

καὶ τὰ μὲν εἰκαῖη παράθου ἀγραυλεῖ κίττη,
1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ 6 —

ἄλλα δὲ φωλειοῖς· τὰ δὲ διπλάσσαιο χρεΐαις.
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 —

[78] ἀγραυλῆς, -έν: < ἀγρός + αὐλή, ἄπαξ λεγόμενον; *que pernocta en el campo*. Normalmente, ἀγραυλος (cf. HOM. II XVIII,162, HES. Th. 26, A.R. IV, 137)

[79] φωλειός, ό: variante fonética de φωλεός (cf. *Ther.* 32 n). // διπλάζω. < διπλοῦς; tragedia; *duplicar* διπλάσσαιο es corrección de O Schneider: en Ω se lee ἐμφράξαιο (< ἐμφράσσω, *taponar*) y en Π, διπλάσσοιο (< διπλάσιος, *doble*) La primera lectura parece surgida de la confusión de los copistas. Casi seguramente debe ser rechazada en vista de que el término ἐμφράσσω se restringe a la prosa. Por otra parte, el sentido hace de διπλάσσοιο una posibilidad inadmisibile // χρεΐά, ή: <?, poético; *agujero*. Cf. *Ther.* 32 n: es glosa de HOM. II. XXII, 93

(Coloca algunas de estas cosas en el fortuito lecho en que te dispongas a dormir a campo abierto y las demás en las cuevas donde las serpientes pasan el invierno; ojalá lo dupliques en los agujeros.

80 Εἶ γε μέν ἐς τεῦχος κεραμήιον ἤε καὶ ὀλιπν
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ // 5 ∪ 6 ∪

κεδρίδας ἐνθρύπτων λιπάοις εὐήρεα γυῖα·
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ — 5 ∪ 6 ∪

ἢ καὶ πευκεδάνοιο βαρυπνόου, ἄλλοτ' ὀρείου
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

αὔα καταπήχοιο λίπει ἐνι φύλλα κονύζης·
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

αὕτως δ' ἀλθήεντ' ἐλελίσφακον, ἐν δὲ τε ρίζαν
 1 — 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

85 σιλφίου, ἦν κνηστήρι κατατρίψειαν ὀδόντες·
 1 ∪ // 2 — 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

— πολλακι καὶ βροτέην σιάλων ὑποέτρεσαν ὀδμήν —
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

εἰ δὲ σύ γε τρίψας ὀλίγω ἐν βάμματι κάμπην
 1 0 0 2 / — 3 / 0 0 4 — 5 0 0 6 ̲
 κηπαίν, δροσόεσσαν ἐπὶ χλωρηίδα νώτω,
 1 — 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 ̲
 ἤε καὶ ἀγριάδος μαλάχης ἐγκύμονι κάρφει
 1 0 0 2 0 3 / 0 0 4 / — 5 0 0 6 ̲
 90 γυῖα πέριξ λιπάσειας, ἀναίμακτὸς κεν ἰαύοις.
 1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 ̲

[80] εἶ γε μὲν. Gow, probablemente a partir de la puntuación de Schneider, sugiere entender εἶ γε μὲν como una interjección (a pesar de *Ther.* 98), apoyándose para ello en *Ther.* 689, 747 y 885. Esta inusitada e insustancial interpretación pasa por alto el hecho de que εἶ sólo puede tener uso exclamativo si está acompañado de un imperativo petrificado. En consecuencia, es necesario proponer otra lectura, una que goce de un soporte gramatical más sólido: muy probablemente estamos frente a un largo periodo condicional, con una prótasis insólitamente larga (*Ther.* 80-90) y una apódosis curiosamente corta (*Ther.* 90), por lo que Nicandro se ve en la necesidad de repetir el nexa subordinante εἶ, al cual incluso coordina mediante las partículas μὲν δέ (*Ther.* 80 y 87) // τεῦχος κεραμήιον, τό *recipiente de barro* Nicandro conoce múltiples y atinados sinónimos para *recipiente*, según ya se ha advertido (cf H SCHNEIDER, p 59-62) cf. *Ther.* 98 n, 103 n, 507, 526, 582, 586, 591, 598, 707, 913 y 948 // ὄλπη, ἡ: < ἔλφος; *acettera*

[81] κεδρίς, ἡ: *fruto del κέδρος* (cf *Ther.* 53 n) // ἐνθρύπτω < θρύπτω; técnico, *despedazar un sólido dentro de un líquido*, es decir, *estrujar*. // εὐήρης, -εσ < εὔ + ἀραρίσκω; *bien ajustado* Alejamiento de la tradición poética, que reserva el uso de este adjetivo para los remos (cf HOM. *Od.* XI, 121, 125, E *IT* 1050, etc).

[82] πευκέδανον, τό: cf. *Ther.* 76 n // βαρύπνοος, -ον: cf. *Ther.* 76 n // ὄρειος, -ον: < ὄρος; no-homérico, *de monte*

[83] αὔος, -η, -ον: <?, *seco* En poesía, este adjetivo se usa casi exclusivamente para la madera y el cuerno (cf HOM *Il.* XII, 137; XVII, 493, *Od.* V, 240, HES *Op.* 458, etc.) // κόνυζα, ἤ: cf *Ther.* 70 n.

[84] ἀλθήεις, -ήεσσα, -ῆεν < ἀλθομαι; ἄπαξ λεγόμενον; *saludable, sano*. // ἐλελίσφακος, ὄ <?, *salvia triloba*.

[85] σίλφιον, τό: <?, *silfio* Según Gow, una planta hoy extinta // κνηστήρ, ἤ: < κνάω, *desgarrar*; Nicandro; *rallador*. Quizá por razones métricas se prefiere el dativo de interés al simple genitivo de posesión. Esto puede resultar más claro a partir de *Alex.* 308, donde también se pide *triturar* (κατατρίψαι) esta misma planta con un *rallador dentado* (κνηστήρ χαρακτή). // κατατρίβω: < τρίβω. Aparente rescate del sentido etimológico de este verbo: de *desgastar por el uso*, especialmente hablando de la ropa (cf THGN 55); llegó a significar *hacer uso frecuente de* (cf. ISOCR 426a) o, simplemente, *usar* (cf AR. *Pax* 354) Nicandro recrea un contexto donde claramente se observa la acepción original del término (cf. *Alex.* 98 y 308)

[86] σιάλον, τό: <?, *saliva*. Hípálage equivalente a βροτεῶν σιάλων ὀδμήν (cf *Ther.* 172 n.) // ὑποτρέω: < τρέω, *temblar*; homérico, *temblar ante* τινά. Nicandro parece no ignorar que en los textos de Homero sólo se usan formas de aoristo (cf. HOM *Il.* VII, 217; XV, 636, XVII. 275 y XVII, 587)

[87] βάμμα, τό: < βάπτω; *líquido en que algo se sumerge*. Según los escolios, *vinagre* u *ojimiel* // κάμπη, ἤ: <?, *oruga*

[88] κηπαῖος, -η, -ον: < κῆπος; *del jardín*. // δροσόεις, -όεσσα, -όεν: < δρόσος; poético; *rociado*. El escolio sugiere *fresco* (cf E *Tr.* 833 y AP V, 269) // χλωρεῖς: < χλωρός; *verdoso*. Es el epíteto homérico del ruiñeñor (cf *Od.* XIX, 518)

[89] ἀγριάς: femenino de ἀγρός; helenístico, *salvaje*. // μαλάχη, ἤ: <?, *malva*. Normalmente, μολόχη. // ἐγκύμων, -ον: < ἐγκυέομαι. *ser*

embarazado; técnico; *preñado* // *κάρφος*, τό < *κάρφω*, *secar*; *cualquier objeto seco*, especialmente *varitas secas* (cf. HDT III, 111, ARIST HA 612^b23, 560^b8, etc.) Hay que notar la innovación de Níandro en la manera de entender este término. inaugurando el significado de *fruto seco* (cf. *Ther.* 893, 941 y especialmente *Alex* 118, 230 y 491)

[90] *ἀναίμακτος*, -ον: < *ἀ+* *αἷμα*, poético, *incruento*.

Si ungiaras tus bien ajustados miembros estrujando frutos de cedro en el interior de un molcajete de cerámica o incluso de una acetera, o también si maceraras en grasa las hojas secas del peucedano, que desprende un hábito pesado, o de la coniza de monte, y [si estrujaras] de la misma manera saludable salvia triloba y allí mismo [maceraras] raíz de silfio a la cual hayan machacado los dientes de un rallador —muchas veces [las fieras] también tiemblan ante el olor humano de la saliva— o bien si ungiaras tus miembros por completo después de haber molido una oruga jardinera, salpicada de rocío sobre su verdosa espalda, en un poco de ojmiel o en un fruto fecundado de malva silvestre, entonces podrías dormir ileso.

ψήχεο δ' ἐν στέρνω προβαλῶν μυλόεντι θυείης
 1 ∪ 2 — 3' ∪ ∪ 4' ∪ ∪ 5 ∪ 6 ∪
 ἐν μὲν θ' ἀβροτάναιο δῦω κομόωντας ὀράμνους
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 καρδάμω ἀμμίγδην — ὀδελοῦ δέ οἱ αἴσιος ὀλκή —
 1 ∪ ∪ 2 — 3' ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ 6 ∪
 ἐν δὲ χεροπληθῆ καρπὸν νεοθήλεα δαυχνοῦ
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / — 4' ∪ 5 ∪ 6 ∪
 95 λειαίνειν τριπτῆρι τὰ δὲ τροχοειδέα πλάσσω.
 1 — 2' — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 τέρσαι ὑποσκιόεντι βαλῶν ἀνεμῶδει χάρω·
 1 ∪ ∪ 2 ∪ 3 ∪ / ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ 6 ∪
 αὔα δ' ἐν ὄλπῃ θρύπτε, καὶ αὐτίκα γυῖα λιπαίνουσ.
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

[91] *στέρνον*, τό: < *στορέννυμι*, *extender*. Mientras que en la épica antigua este término sólo significa *pecho* (cf. HOM *Il.* II, 479, IV, 528; *Od.* V, 346,

etc), los trágicos trasladan su sentido hasta *fondo, base, corazón* (S Fr 203 Dind, Ant. 639; E Ph 134). Quizá Nicandro los glosa en este verso. // *μυλόεις, -όεσσα, -όεν;* < *μύλη, molo; hecho de piedra de moler*. Sólo aquí y en NONN D V, 45 // *θυεία, ή* < *θύος, ofrenda quemada a los dioses, esto es, incienso; mortero para incienso*.

[92] *άβρότονος, ή;* cf. Ther. 66 n // *κομάω;* < *κόμη, tener una cabellera larga*. La variante *κομόω* es de una antigüedad bien conocida por los poetas helenísticos (cf. HOM. II, II, 542, XIII, 24, A.R III, 928, OPP C. III, 27, etc). // *δραμνος, ό;* < ?; cf *κλήματα* en Ther. 72 n Síncopa de *δρόδαμνος* (cf Ther. 863).

[93] *κάρδαμος, ό;* cf Ther. 41 n // *όδελός, ό;* < ?; *beocio para όβελός; óbolo*. Equivale aproximadamente 0 56 grs // *αἶσιος, -ον;* < *αἶσα, voluntad divina; poético: auspicioso, oportuno* // *όλκή, ή;* < *έλκω, arrastrar; acción de tirar* Cf Ther. 41 n: como tecnicismo significa *peso* (cf DSC I, 30, GAL. XIX, 752, etc).

[94] *νεοθηλής, -ές;* < *νεός + θάλλω; épico, recién desarrollado, que acaba de crecer*. // *δαυχνός, ή;* < ?; *άπαξ λεγόμενον*. Nombre creado a partir de *δαυχνοφόρος*, un epíteto tradicional de Apolo (cf. ALCM. Fr 16 Bgk) Tradicionalmente se interpreta como una mera variante dialectal de *δάφνη, laurel*. No obstante, hay que puntualizar que Nicandro no puede compartir esta visión (cf Alex. 198 ss), porque sus precisos conocimientos sobre mitología no se lo permiten. el *δαυχνός* (o más comúnmente *δαῦκος, la pastinaca*) es la planta con que Apolo se coronaba antes de haber provocado la transformación en árbol de la joven Dafne, en homenaje a la cual comenzó a utilizar el laurel (cf. White, pp. 11-3).

[95] *λειάνω;* < *λείος, leve; aplastar* Infinitivo con valor de imperativo, está al mismo nivel sintáctico que *ψηχεο*. Nuevamente, un caso de *inconcinnitas*

(cf. *supra*, p. X, véase allí mismo la nota 33) // τριπτήρ, ό: < τρίβω; Nicandro, triturador. // τροχοειδής, - ές < τρόχος; no-homéico; en forma de rueda

[96] ύποσκιόεις, - έεσσα, - έεν: < σκια; άπαξ λεγόμενον; ligeramente sombreado. // άνεμώδης, - ες: < άνεμος, no-homéico; ventilado.

[97] αῖος, - η, - ον cf. *Ther.* 83 n // όλπη, ή cf. *Ther.* 80 n. // θρύπτω: cf. *Ther.* 81 n. // λιπαίνω < λίπος; helenístico, ungrir.

Luego de haber echado en el pétreo corazón de un mortero dos varas peludas de mejorana, desmenúzalas mezclándolas con cardamomo (su peso oportuno es de un óbolo). Desmenuza allí mismo, con un triturador, una fruta recién desarrollada de pastinaca, grande como para llenar una mano. Hay que secar esto llevándolo a un lugar ventilado y umbroso, plasmando una especie de rueda. Una vez seco, muélelo en una aceitera, e inmediatamente podrás ungrir tus miembros.

Εἰ γε μὲν ἐκ τριόδοιο μεμιγμένα κνώδαλα χύτρῳ

1 υ υ 2 ω 3 υ / υ 4 υ υ / 5 υ υ 6 υ

ζῳά, νέον θορνύντα, καὶ ἐνθορα τοιάδε βάλλης,

1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ / 5 υ υ 6 υ

100 δήεις οὐλομένησιν ἀλεξήτηριον ἄταις

1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[98] κνώδαλον, τό: < κνάω, desgarrar; poético; cualquier animal peligroso. Aquí, referido solamente a las serpientes (cf. *Ther.* 399, 760, *Alex.* 391 y 504) // χύτρος, ό: < χέω; marmita. Cf. *Ther.* 80 n

[99] θόρνυμαι: poético de θρώσκω en S. *Fr.* 1127, 9 y HDT III, 109. Nuevamente, Nicandro parece recuperar una etimología: siendo *brincar* el significado más extendido para este verbo, nuestro autor dispara su sentido a *preñar* a partir de ἐνθορος. Más adelante se repetirá esta glosa etimológica θορνυμένου [] θουράς (cf. *Ther.* 131 n) // ἐνθορος, - ον: < θορός, semen; άπαξ λεγόμενον; fecundado. Salvo ΠΚΛ, en todos los manuscritos se lee ἐν θρόνα (un término poético para plantas). Sin embargo, de preferir ἐνθορα, se le abre lugar a una erudita

glosa del verbo θόρνυμαι, cuya explicación como una simple variante poética de θρώσκω parece no compartir Nicandro. Así pues, hay que entender θόρνυμαι, en primer lugar, como *preñar*, significado que debió evolucionar hasta el conocido *saltar sobre, brincar* (cf IDOM HIST. Fr 15 y Ther. 130).

Y si echas a una marmita serpientes [que hayas sacado] de una encrucijada de tres caminos, entrelazadas, vivas, recién preñadas y, así, inseminadas, encontrarás un antídoto para estas destructivas afecciones.

- ἐν μὲν γὰρ μυελοῖο νεοσφαγέος ἐλάφιο
 1 — 2 / ∞ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 δραχμάων τρίφατον δεκάδος καταβάλλεο βρῖθος,
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∞ 6 ∪
 ἐν δὲ τρίτην μοῖραν ῥοδέου χοός, ἦν τε θυωροί
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 / ∪ ∪ 4 ∞ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 πρώτην μεσσοτήην τε πολύτριπτον καλέονται·
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 105 ἰσόμορον δ' ὠμοῖο χέειν ἀργήτος ἐλαίου,
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 τετράμορον κηροῖο· τὰ δ' ἐν περιγῆι γάστρη
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∞ 6 ∪
 θάλπε κατασπέρχων, ἔστ' ἂν περι σάρκες ἀκάνθης
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / — 4 / ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 μελδόμεναι θρύπτωνται· ἔπειτα δὲ λάζεο τυκτῆν
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∞ 6 ∪
 εὐεργῆ λάκτιν, τὰ δὲ μυρία πάντα ταράσσειν
 1 — 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 110 συμφύρδην ὀφίεσσιν· ἐκάς δ' ἀπόερσον ἀκάνθας·
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 καὶ γὰρ ταῖς κακοεργός ὁμῶς ἐνιτέτροφεν ἰός.
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

[101] μυελός, ὁ: <?, *médula* // νεοσφαγής, -ές: < σφάζω, *degollar*;

no-homérico; *recién degollado*.

[102] δραχμή, ἡ < δράσσομαι; *dracma*. Medida que equivalente a unos 3 41grs // τρίφατος, -ον < τρίς + φημί; ἄπαξ λεγόμενον; *triple*. // βρῖθος, τό < βρίθω. *peso*

[103] χοῦς, ὁ: < χέω, heteróclito, *congio* Recipiente con capacidad para unas doce κοτύλαι, aproximadamente 3 25lts (cf *Ther.* 80 n) // θυωρός, ὁ: < θυός, ἄπαξ λεγόμενον, *el que usa una θυεία* (cf. *Ther.* 91 n) A decir de los escolios, *perfumista*. (cf. ἡ θυωρίς, *la mesa de dioses* en CALL *Artem.* 134)

[104] πολύτριπτος, -ον: < τρίβω; *muy frotado*. Aparente creación de Nicandro

[105] ἰσόμορος, -ον: < ἴσος + μοῖρα; *de igual proporción* Cf *Ther.* 41 n. // ἀργής < ἀργός; *blanco*. Posible glosa de HOM. *Il.* III, 419 y VIII, 133 Nicandro usa la misma sede.

[106] περιηγής, -ές: < ἠγέομαι, Calímaco, *circular*. Sin duda esta γάστρα περιηγής es la panza redonda de la marmita de *Ther.* 98.

[107] κατασπέρχω: < σπέρχω, *empujar*; no-homérico; *agitar con vigor*

[108] μέλδω cf lat *mollis*: homérico y helenístico; *ablandar por medio de la cocción* // θρύπτω: cf *Ther.* 81 n

[109] λάκτις, ἡ < λάξ, *con el talón; pistilo*. En apariencia, este término sólo es utilizado por Nicandro y Calímaco (cf *fr.* 286 Pf) Según los escolios, equivale al ático ἀλετριβανος

[110] συμφύρδην < φύρω, *revolver*. poético, *confusamente* // ὄφις, ὁ: quizá < ὄψ; *ofidio* (cf *Ther.* 9 n y 129 n) El sentido exige entender *carne de ofidio* por metonimia // ἀπόερσε < ?, homérico; *aparta!*. El verbo es defectivo

[111] ἐντρέφω < τρέφω, *nutrir*. Tradicionalmente, *educar, criar* (cf HES *Op.* 779, E *Ion* 1428, PL. *Leg.* 798^a) En época helenística aparentemente se recuperó el sentido etimológico de *alimentar dentro* (cf AP IX, 231).

Arroja allí mismo el peso de una decena triplicada de dracmas de médula de venado recién degollado, la tercera parte de un congio de esencia de rosas, que los perfumistas llaman primera, media y muy exprimida. Hay que verter igual parte de livido aceite crudo, y cuatro partes de cera. Calienta [todo eso] en la panza circular [de la marmita] mientras lo agitas, hasta que la carne alrededor de la espina dorsal, una vez reblandecida, se despedace. Toma después un pequeño pistilo bien trabajado, y revuelve toda esta gran cantidad de ingredientes mezclándola desordenadamente con [la carne de] las serpientes, pero aparta lejos las espinas dorsales, pues incluso en el interior de éstas está alimentado un veneno igualmente malhechor.

γυῖα δὲ πάντα λίπαζε καὶ εἰς ὄδον, ἢ ἐπὶ κοῖτον,
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἢ ὅταν αὐαλέου θέρεος μεθ' ἀλώϊα ἔργα
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ 6 ∪
 ζωσάμενος θρίναξι βαθὺν διακρίνεαι ἄντλον.
 1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ ∪ 4 ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

[113] αὐαλέος, -α, -ον· cf *Ther.* 24 n // ἀλώϊος, -α, -ον: < ἄλω; ἄπαξ λεγόμενον; de la era.

[114] θρίναξ, ὄ: cf τρίς; no-homérico, *tridente*. // ἄντλος, ὄ cf latín *sentina*; agua de mar que se acumula en una sentina, de ahí, *montón*. Quizás glosa a Quinto de Esmirna con el significado metafórico de *montón de trigo* (cf I, 352)

Pringa todos tus miembros incluso al momento de tomar un camino, de irte al lecho o cuando, después de los trabajos de la era del árido verano, vayas a cernir con tridente un profundo montón de trigo, luego de haberte ceñido la ropa.

115 Εἰ δέ που ἐν δακέεσσιν ἀφάρμάκτω χροῖ κύρησ
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / 4 — 5 ∪ 6 ∪
 ἄκμηνος σίτων, ὅτε δὴ κακὸν ἄνδρας ἰάπτει,
 1 — 2 / — 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 αἰψά κεν ἡμετέρησιν ἐρωήσειας ἐφετιμαῖς.
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

[115] δάκος, τό: < δάκνω, *morder*; no-homérico Nicandro vacila entre los dos sentidos que puede tener este término, utilizándolo una veces como *animal que muerde*, casi siempre refiriéndose a las serpientes (cf. *Ther.* 146, 282, 818; *A Th* 558 y *E. Hipp.* 646), y otras. como sinónimo metafórico de δάγμα, *mordida* (cf. *Ther.* 121, 158 y 336 cf. *Pl. P.* II, 53) // ἀφάρμακτος, -ον: < ἀ + φαρμάσσω, Nicandro; *sin medicar* // κύρω: < ?; homérico Sinónimo poético de τυγχάνω.

[116] ἄκμηνος, ον: < ἄκμα, *ayuno*; homérico; *que está en ayunas*. En la misma sede que HOM. *Il.* XIX, 163

[117] αἶψα. < ?; homérico; *rápidamente*. // ἐρωέω: < ?; homérico y helenístico, *escaparse* Se usa especialmente para situaciones violentas (cf. HOM. *Il.* I, 303, XXIII, 433; *Od.* XVI, 441, etc.) // ἐφετμή, ἦ: < ἐφίημι, épico, *recomendación*

Y si por azar te encuentras ante alimañas, sin que hayas medicado tu cuerpo y ayuno de alimento, [que es] cuando verdaderamente el mal ataca a los hombres, rápidamente podrás escaparte con ayuda de nuestras recomendaciones.

LAS SERPIENTES (ESTUDIO EXHAUSTIVO): 118-492

Advertencias especiales (118-144)

Antes de describir cada una de las especies de serpientes existentes, Nicandro pone a sus lectores en alerta a propósito de lo particularmente nocivas que son las hembras (118-127) y de otros riesgos misceláneos: el peligro particular que representa el macho ἔχις (128-136) y el daño que todos las demás sierpes provocan cuando están mudando de piel o en caso de ser perturbadas por ciertos animales (137-144)

Τῶν ἦτοι θήλεια παλίγκτος ἀντομένοισι,
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 δάχματι πλειότερη δὲ καὶ ὀλκαῖην ἐπὶ σειρήν
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 120 τούνεκα καὶ θανάτοιο θοώτερος ἕξεται αἴσα.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

[118] παλίγκτος, -ον: < πάλιν + κότος, *odio*, no-homérico; *que odia más*. // ἄντομαι: variante homérica de ἀντιάω, *salir al encuentro* (cf. *Ther.* 77 n)

[119] πλειότερος, -α, -ον: comparativo de πλέος, *más ancho*. De no entender este verso a partir de una construcción ἀπὸ κοινοῦ, el siguiente no tendría sentido: la serpiente hembra no provoca una muerte más rápida que el macho, como erróneamente sugiere Gow, porque su cuerpo sea más grueso que el de éste (πλειότερη ἐπὶ σειρήν), sino más bien porque tiene una boca de mayor tamaño (πλειότερη δάχματι) donde puede almacenar una mayor cantidad de veneno (cf. *Ther.* 182-5 y *Ther.* 232 n). De esta manera, por medio de πλειότερη se deben comprender dos cosas primera, que las hembras tienen un tronco más ancho que los machos; segunda, que su hocico (δάχμα=*mordida*: es metonimia) también (δὲ καὶ) es de mayor tamaño que el de aquéllos, lo que las hace más peligrosas // ὀλκαῖος, -α, -ον: < ἔλκω; *relativo al ὀλκός* (cf. *Ther.* 162 n). Aparente creación de Nicandro (cf. *LYC.* 216). // σειρή, ἡ: < ?; *soga* A decir de los escoliastas, se refiere

al ὀλκός, *la parte del cuerpo que arrastran las serpientes* (cf. *Ther.* 162 n)
 Probablemente es eco de S. *El.* 863

[120] αἶσα, ἦ. < ?, *voluntad de un dios y, de ahí, destino.* El verso es formulario (cf. *Ther.* 335). Por otro lado, hay inconcinnitas (cf. *supra*, p. X; véase allí mismo la nota 33)

Ciertamente, de estas [criaturas] es la hembra quien alimenta un odio mayor contra quienes le salen al paso. Ella es más ancha de la parte del cuerpo que se arrastra al igual que del hocico : por eso el destino mortal [les] llegará más rápido [a quienes le salgan al paso].

ἀλλ' ἦτοι θέρεος βλαβερὸν δάκος ἐξαλέασθαι
 1 — 2 / 3 / 4 5 6 ⊥
 Πληιάδων φάσιας δεδοκμημένος, αἶ θ' ὑπὸ ταύρου
 1 2 / 3 / 4 5 // 6 7 8 ⊥
 ὀλκαίην ψαίρουσαι ὀλίζωνες φορέονται·
 1 — 2 / — 3 4 / 5 6 ⊥
 ἦ ὅτε σὺν τέκνοισι θερειομένοισιν ἀβοσκήσ
 1 2 — 3 4 / 5 6 ⊥
 125 φάλειοῦ λοχάδην ὑπὸ γωλεᾷ διψᾶς ἰαύη·
 1 — 2 / 3 / 4 // 5 6 ⊥
 ἦ ὅτε λίπτησιν μεθ' ἑὸν νομόν, ἦ ἐπὶ κοῖτον
 1 2 — 3 4 / 5 // 6 ⊥
 ἐκ νομοῦ ὑπνώουσα κίη κεκορημένη ὕλης.
 1 2 — 3 4 / 5 6 ⊥

[121] δάκος, τό· cf. *Ther.* 115 n. // ἐξαλέομαι: <?, épico, *prevenirse de*

[122] φάσις, ἦ: < φαίνω; tecnicismo; *aparición de un astro.* // δεδοκμημένος, - η, - ον: normalmente, el participio δεδοκμημένος (aparentemente de δέχομαι) debe entenderse como *contemplar con la intención de regirse a partir de lo observado*, esto es, *acatar*. No obstante, Nicandro parece no advertir tal sutileza y lo utiliza como un simple *observar*. Cf. M. ERREN: *Die Phainomena ...*, p. 312

[123] ὄλκαίη, ἦ < ἔλκω, *arrastrar*, *cola que se arrastra*. Siguiendo el consejo de los escoliastas, en este verso es preferible desechar la lectura de los manuscritos ὄλκαίην (probablemente < ἄλκή, *fuerza*) y adoptar ὄλκαίην. Ello, en vista del restringido uso que Homero le da a ὄλκαίη, a saber, *cola de león* (cf. *Il.* XX, 171). A partir de esto y en consideración a *Ther.* 225 n, hay que pensar en este pasaje como un posible eco de ὄλκαίη en A.R. IV, 1614 y una sutil innovación con respecto a Arato, quien describe al toro como *incompleto*, es decir, *sin cola* (cf. ARAT 167 y 517) // ψαίρω: < ψάω, *rascar*, prosa, *rozar*.

[124] θερεῖω: variante de θέρω, *calentar*; Nicandro. Es una práctica común entre los poetas de época helenística, en caso de necesidad, aumentar la cantidad de las sílabas breves mediante una ι superficial (cf. ARAT 124, VEITCH, s.v. θερεῖω). // ἄβοσκῆς, -ές: < ἄ + βόσκομαι; ἄπαξ λεγόμενον; *que no se ha alimentado*. Cf. *Ther.* 116.

[125] φωλειός, ὄ: cf. *Ther.* 79 n. // λοχάδην. < λόχος, *escondite*; ἄπαξ λεγόμενον; *a escondidas*. Cf. *Ther.* 18 n. // γωλεός, ὄ: < ?, *recoveco*. Cf. *Ther.* 32 n. No es una casualidad que Nicandro coloque dos aparentes sinónimos en un mismo verso. Su intención probablemente es puntualizar el uso correcto de éstos. En cuanto a γωλεός, pide entenderlo a partir de la más estricta tradición científica (cf. ARIST. HA 603^a6), censurando a Licofrón con su *gruta marina* (cf. LYC 376). Ahora que, en lo tocante a φωλεός, se opone a Calímaco, que lo entiende como *escuela*. En esto último no hay que olvidar que Nicandro podría estar pasando por alto el hecho de que quizás el objetivo del cirenaico era incorporar a la tradición poética un giro metafórico que se antoja propio de la jerga familiar (cf. CALL. fr 68, 2 Pf.) // διψάς. femenino de δίψτος, -ον, *sediento*. Ni Eutecnio ni Gow-Scholfield han querido ver este adjetivo de creación helenística (cf. EUPH. 141; OPP. C. IV, 322, JOSEF. *Bellum Jud.* III, 3) como tal, proponiendo, en cambio, entenderlo como un nombre femenino, *la serpiente dipsade*. Esto podría ser cierto, toda vez que el propio Nicandro da una

detallada descripción de dicha especie en *Ther.* 334-58. No obstante, el contexto no permite atender dicha posibilidad.

[126] λίπτω <?; no-homérico, *desear intensamente*. Presumiblemente μετά está usado como adverbio (cf. HOM. *Il.* I, 48; XXIII, 133, CALL. *L. Pall.* 97, E. *Supp.* 57, etc.) equivalente a *después de eso*: de acuerdo con Nicandro (*Ther.* 124-5) la muy devota madre serpiente se priva de alimento (ἀβοσκήτης) y bebida (διψάς) durante el tiempo que dura la incubación de sus pequeños, por lo que, una vez que éstos nacen, busca con desesperación comer y beber. Así pues, ἐὼν νομόν debe ser entendido como un complemento directo dependiente de λίπτησιν. // νομός, ὁ < νέμω. Probablemente Nicandro juega con los dos sentidos de este sustantivo. Así, mientras en este verso parece usar la acepción homérica *lugar de pastura* (cf. HOM. *Il.* II, 475, *Od.* IX, 217, X, 159, etc.), en *Ther.* 127 recurre al significado metafórico de *pastura* (cf. *h.Merc.* 198; HES. *Op.* 526, etc.).

[127] κορέννυμι cf. *Ther.* 56 n.

Pero hay que prevenirse de su perniciosa mordida especialmente en verano, una vez que ya hayas observado el orto temprano de las Pléyades —esas pequeñitas que conduce el Toro a la par que le rozan el rabo— o bien, cuando duerma a escondidas bajo los recovecos de su guarida hibernal, sedienta y desnutrida, junto a las crías que calienta, o bien, cuando, después [de los trabajos maternos], desee intensamente su alimento, o también cuando, saciada ya de bosque, se dirija soñolienta al lecho desde su lugar de alimentación.

Μὴ σὺ γ' ἐνὶ τριόδοισι τύχοις, ὅτε δάχμα πεφυζῶς

1 2 3 4 5 6

περκνὸς ἔχις θυίησι τυπῆ πολόεντος ἐχίδνης

1 2 3 4 5 6

130 ἦνίκα θορνυμένου ἔχιος θολερῶ κυνόδοντι

1 2 3 4 5 6

θουράς ἀμύξ' ἐμφῶσα κάρην ἀπέκοψεν ὀμεύου,

1 2 3 4 5 6

οὐ δὲ πατὴρ λώβην μετεκίαθον αὐτίκα τυτθοῖ

1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0

γαινόμενοι ἐχιῆες, ἐπεὶ διὰ μητρὸς ἀραιήν

1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 5 0 0 6 0

γαστέρ' ἀναβρώσαντες ἀμήτορες ἐξεγένοντο·

1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0

135 οἷη γὰρ βαρῦθει ὑπὸ κύματος, οἵ δὲ καθ' ὕλην

1 — 2 0 0 3 / 0 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0

ῥωτόκοι ὄφιες λεπτύρην θάλλουσι γενέθλην.

1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 / — 5 0 0 6 0

[128] φεύγω: πεφυζῶς es una forma épica equivalente a πεφυγῶς (cf HOM II. XXI, 6; 532) // δάχμα, τό: < δάκνω; *mordida*. Cf *Ther.* 119 n.

[129] περκνός, -ή, -όν: < ?; *negruzco*. El término es tan arcaico que incluso Homero tiene necesidad de explicarlo (cf. XXIV, 316). Naturalmente, Nicandro no se permite tal condescendencia Cf Gualandri, 1961, p. 126. // ἔχις, ὄ: < ?; *vibora*. Cf *Ther.* 9 n. recuérdese que las *viboras* (ἔχιεις) no son sino una sola de las muchas especies de serpientes (ἔρπετά), siendo el nombre de la hembra ἐχίδνη. En contraste, ὄφις es la denominación genérica de las demás ἔρπετά, que en su totalidad se reproducen ovíparamente (cf. *Ther.* 136). // θυῖω < θυμός, variante eólica de θυώ, *estar furioso, rabiar* // τυπή, ἦ. < τύπτω; *golpe τυπή* es una alteración de Otto Schneider aceptada por Gow-Scholfield. Quizás es el mejor camino para encontrar sentido en el pasaje. No obstante, hay una minúscula posibilidad de aceptar la lectura de los manuscritos. τυπήν, aunque para ello habría que pensar en θυῖω como verbo transitivo y en δάχμα como su objeto directo (cf. A.R III. 685). Por desgracia, tal suposición pierde sostén, si atendemos al orden de las palabras. // ψολόεις, -όεσσα, -όεν < ψόλος; *ahumado*. Hay *inconcinnitas* (cf. *supra*, p X; véase allí mismo la nota 33) por necesidad métrica: ψολόεντος, una forma masculina o neutra, califica a ἐχίδνης, a todas luces un femenino (cf *Ther* 180 n) Por otro lado, éste es, a decir de los escolios, eco de Esquilo y de Euforión (cf A. Fr. 24 Nauck; EUPH Fr. 51, 11 Powell; Fr. 139 Powell)

[130] **θορνύω**: cf *Ther.* 99 n. // **ἔχις**, **ὄ**: cf *Ther.* 129 n // **θολερός**, -ά, -όν: < **θόλος**, *bóveda*; *sombrio* Schneider corrige un supuesto error de transmisión abriéndole paso a **θαλερῶ**, un adjetivo homérico que significa *robusto*. No hay que ignorar, sin embargo, que Nicandro usa **θολερός** en otras cuatro ocasiones (cf. *Alex.* 54, 258, 381 y 515) y sólo en una, **θαλερός** (cf. *Ther.* 499) // **κυνόδους**, **ὄ**: < **κύων** + **ὄδους**; prosa científica; *colmillo*.

[131] **θουράς**: femenino irregular del adjetivo **θουραῖος**, -ον; **ἄπαξ λεγόμενον**; *impetuoso* y, al mismo tiempo, *lascivo* · cf *Ther.* 99 n // **ἀμύξ**. < **ἀμύσσω**, Nicandro y Euforión, *desgarradoramente*. En Ω se lee **ὀδάξ**, un adverbio con el mismo significado que **ἀμύξ** y alguna resonancia en el léxico de Nicandro (cf *Ther.* 306). De ahí que haya quien favorezca esta última lectura (cf TOUWAIDE, p 171) // **ἐμφύω**: < **φύω**; *estar fuertemente adherido*. // **ἄμευνος**, -ον: < **ὄμος** + **εὐνή**, *lecho*; helenístico; *compañero de lecho*.

[132] **λώβη**, **ή**: poético, *ultraje*. // **μετακιάθω** < **κίω**, homérico Para entender el valor expresivo de este verbo, hay que empezar sabiendo que Homero casi siempre le da un significado más o menos apegado a su etimología, esto es, *ir a través* o, simplemente, *irse* (cf. *Il.* XI, 714; XVIII, 532, *Od.* I, 22, etc.), si bien en algunas ocasiones dispara el sentido hasta *perseguir* (cf. *Il.* XI, 52; XVI, 685; XVIII, 581, etc.) Ahora bien, los eruditos poetas helenísticos parecen discordar entre sí al interpretar este verbo. Así, mientras Apolonio Rodio imita el proceder etimológico de Homero (cf. III, 802), Nicandro prefiere el sentido figurado de *perseguir*. Calímaco, por su parte, se aleja de los usos homéricos y renueva por completo la manera de entender el término, dándole el matiz de *ir a casa de*, es decir, *visitar* (cf. *Artem.* 46). De esta manera, Nicandro parece insertarse en un debate muy de corte alejandrino // **αὐτίκα**: < **αὐτός**, *inmediatamente*. No obstante, el término toma aquí el sentido de *muy pronto en el futuro*, un giro no-homérico (cf. *S. Ph.* 14, 1001, etc.) // **τυτθός**, -όν: cf *Ther.* 47 n

[133] ἔχως, ὁ cf. *Ther.* 129 n.

[134] ἀναβιβρώσκω: cf. latín *voro*; *devorar*. En apariencia esta creación de Nicandro tuvo algún impacto en la tradición médica posterior (cf. *GAL* 8, 392, *PHILOSTR. Im.* 2, 17) // ἀμήτωρ < ἄ + μήτηρ, no-homérico, *huérfano de madre*

[135] βαρύθω: < βαρύς, épico, *soportar una carga*. A pesar de lo aparente, la equiparación del embarazo con una carga es novedosa en lengua griega. // κῦμα, τό: cf. *Ther.* 30 n y 89 n a la idea de *hinchazón* indudablemente hay que añadirle el sentido de *embrión*, *feto* (cf. *A. Eu.* 659; *Ch.* 128. *Fr.* 106; *A.R. IV.* 1492).

[136] ὄφις, ὁ: cf. *Ther.* 129 n. // λεπυρός, -ά, -όν: < λέπω, *desenvolver*; Nicandro, *cubierto por una membrana*. // θάλλω <?, poético, *calentar* // γενέθλη, ἡ. < γένος; homérico; *familia* y, de ahí, *raza*

Ojalá no estés en una encrucijada de tres caminos cuando una negruzca víbora macho, una vez que ha logrado evadir la mordedura de la ahumada víbora hembra, esté enfurecida por causa de ese ataque : cada vez que el macho la preña, la colérica, adhiriéndosele fuerte y desgarradoramente, le corta de tajo la cabeza a su compañero de lecho con sus sombríos colmillos. Pero poco tiempo después las pequeñas víboras nacidas persiguen la injuria [victimaria] de su padre, ya que, al devorar el delgado vientre materno, se quedan huérfanos de madre : en efecto, sólo esta [especie] se carga con la hinchazón de un embarazo, mientras que los ovíparos ofidios calientan una camada membranosa en el bosque.

Μῆδ' ὄτε ρικνῆεν φολίδων περὶ γῆρας ἀμέρσας
1 2 3 4 5 6

ἄψ ἀναφοιτήση νεαρῆ κεχαρημένος ἥβη:
1 2 3 4 5 6

ἦ ὁπότε σκαρθμοὺς ἐλάφων ὀχεῆσιν ἀλύξας
1 2 3 4 5 6

140 ἀνδρὸς ἐνισκίμψη χολῶων γυιοφθόρον ἰόν·
1 2 3 4 5 6

ἔξοχα γὰρ δολιχοῖσι κιωπησταῖς κοτέουσι
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 νεβροτόκοι καὶ ζόρκες· ἀνιχνεύουσι δὲ πάντα
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 τρόχμαλά θ' αἵμασιάζ τε καὶ ἰλυοὺς ἐρέθοντες,
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 σμερδαλέη μυκτῆρος ἐπισπέρχοντες ἀντιῆ.
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

[137] μήδε: < μή + δε; y no El verbo principal es τύχοις en *Ther* 128 Cf *Ther.* 35-44 para una construcción semejante // ῥικνήεις, -ήεσσα, -ῆεν variante poética de ῥικνός, ἄπαξ λεγόμενον; *encogido*. Posiblemente refleja algún uso técnico (cf *HP. Prog.* 2) // γῆρας, τό cf *Ther.* 31 n. Nuevamente, Nicandro se atiene a la elocuencia de γῆρας y sobreentiende el sujeto de ἀναφοιτήση // φολῖς, ῆ: cf. *Ther.* 31 n // ἀμέρδω: <?; τινά τινος, poético, *privar a alguien de algo*.

[138] ἀναφοιτάω < φοιτάω, *deambular*; ἄπαξ λεγόμενον; *regresar* Mediante ἄψ ἀναφοιτήση, una aparente redundancia, Nicandro alude muy sutilmente al hecho de que las serpientes se internan en sus cuevas para cambiar de piel.

[139] σκαρθμός, ὄ: < σκαίρω, *saltar*; *cabriola*. A partir de un inusual verbo homérico (cf *Il.* XVIII, 572 y *Od.* X, 412) los autores de época helenística parecen haber creado este sustantivo, restringiendo su uso a los saltos de un animal (cf. A.R. III, 1260, ARAT. 281; LYC 101, etc.) // ὀχεά, ῆ: prótesis de χειά Cf *Ther.* 79 n. Quizá cita a Arato (cf ARAT 956 y 1026) // ἀλύσκω cf ἄλη, *carrera*; *evadir*.

[140] ἐνσκήμπτω: cf latin *scipio* Nótese el abandono del significado tradicional de este término, *apoyarse sobre* (cf. HOM *Il.* XVI, 612, XVII, 437), y la adherencia a una glosa que probablemente hace Apolonio Rodio (cf III, 153 y IV, 513) de cierto pasaje de Píndaro (cf. *P.* III, 58), donde este término adquiere el matiz de *lanzarse sobre*, *clavarse en* (cf *Pi P.* III, 58, A.R. III, 153, IV, 513) No es la

primera vez que Nicandro parece esclarecer un pasaje incierto de Píndaro (cf. *Ther.* 38 n). Hay que saber, por otro lado, que ningún editor aceptó ἀνδρός —lectura única en todos los manuscritos— encontrando más sentido ya en ἀνδρός⁷ (J. G. Schneider y Gow-Scholfield), ya en ἀνέρ⁸ (Bentley). Esto, muy probablemente en atención a la inminente cercanía de ἐνισκίμψη. Sin embargo, si se piensa que ἀνδρός se relaciona más bien con χολόων, sería posible respetar la lectura original, toda vez que χολόω se puede construir con genitivo de causa (cf. *HOM.* XIII, 203, S. *Ant.* 1235). Así pues, el hecho en cuestión es que el hombre —y hay que notar que Nicandro usa ἀνήρ y no ἀνθρωπος— provoca la cólera de las serpientes al intentar cazar ciervos, y éstos, al huir, las aplastan con sus patas. En consecuencia, los cuatro versos siguientes no deben ser entendidos como una explicación de *Ther.* 139-40, tal como pretende Gow en su traducción, sino más bien como una curioso paréntesis de índole anecdótica (cf. *Ther.* 142 n). // γυιφθόρος, -ον. < γυῖον + φθείρω; ἀπαξ λεγόμενον; *que destruye los miembros.* Conviene tomar en consideración la lectura de Ω, θυμοφθόρον. *que destruye la vida* (cf. *HOM.* II, VI, 169; *Od.* II, 329. *HES.* *Op.* 715, etc.)

[141] δολιχός, -ή, -όν: <?. homérico; *largo.* // κινωπεστής, ὁ ἀπαξ λεγόμενον; variante fonética de κινωπετον (cf. *Ther.* 27 n). // κοτέω: < κότος; épico; *odiar.*

[142] νεβροτόκος, ον: < νεβρός + τίκτω; ἀπαξ λεγόμενον; *que pare cervatillos.* // ἀνιχνεύω < ἵχνος; *seguir la pista.* Usado una sola vez por Homero (cf. *II.* XXII, 192) y aparentemente olvidado por los poetas posteriores (cf. *ARIST.* *HA.* 624^a28, *AP.* V, 301). Gow en su nota a *Ther.* 139 ss. aclara que el odio entre serpientes y venados —por increíble que esto pueda parecer— era visto como un hecho corriente por los naturalistas griegos (cf. *OPP.* *Cyn.* II, 233; *Hal.* II, 289, *AEL.* *N.A.* II, 9, *Et. M.* 326, 2, *PLIN.* *N.H.* VIII, 118, etc.)

χροίην δ' ἀλλόφατόν τε καὶ οὐ μίαν οἰαδὸν ἴσχει,
1— 2' 3 4 // 5 6

αἰὲν ἐξειδόμενος χῶρῳ, ἵνα χηραμὰ τεύξῃ.
1 2 3 / — 4 // 5 6

[145] νιφόεις, -όεσσα, -όεν: < νίψ; épico, *nevado* // δυσπαίπαλος, -ον: < παίπαλα; *lleno de despeñaderos*. Cf *Ther.* 11 n. Curioso desapego de la más estricta tradición épica. lo mismo que Arquiloco (cf. *Fr.* 115), Nicandro desecha el homérico παιπαλόεις por esta forma alterada. // Οἰθρυς, ὄ: *el Otrio, un monte en Tesalia* (cf *HES Th.* 632) Quizá se trata del actual Goura.

[146] δάκος, τό: cf *Ther.* 115 n. // φάραγξ, ἦ: < φάρος, *arado; desfiladero*. Cf *Ther.* 11 n. Posible disensión en el uso de este término con Alcman (cf *Fr* 60, 1), que lo entiende como *barranco* (cf *Crugnola*, p. 145) // ἄγμός, ὄ. < ἄγνυμι, *romper*; Eurípides; *quebrada*. Cf *Ther.* 11 n.

[147] λέπας, τό: < λέπω, *desenvolver*; no-homérico, *roca desnuda*. Cf *Ther.* 11 n // ὕληεις, -ήεσσα, -ήεν: < ὕλη; homérico; *del bosque*. Cf *Ther.* 55 n. // ἐμβατέω: quizá < βόσκω; Nicandro, *poner un pie en y, de ahí, frecuentar*. Variante de ἐμβατεύω (cf *A. Pers.* 449, *S. OC* 679, *E. El.* 595, etc). // σήψ, ὄ: < σήπω, *puadrir*. Una víbora del sur de Europa, *la pudridora* (cf *Ther.* 817).

[148] ἀλλόφατος, -ον < ἄλλος + φαίνω; ἄπαξ λεγόμενον; *que altera su apariencia*. // οἰαδὸν < οἶος; ἄπαξ λεγόμενον; *solamente*.

[149] χηραμὰ, τά: cf. *Ther.* 55 n

Es completamente cierto que el monte Otrio, nevado y lleno de despeñaderos, produce alimañas mortíferas, lo mismo que sus cóncavos desfiladeros, ásperas quebradas y boscosos picachos : esos lugares frecuenta la sedienta seps. Tiene un color de piel variable y no sólo uno, de modo que siempre toma la apariencia del lugar donde vaya a construir su caverna.

- 150 Τῶν οἱ μὲν λιθάδας τε καὶ ἔρμακας ἐνναίοντες
 1 — 2' ∪ ∪ 3' ∪' ∪ 4' ∪ ∪' 5 — 6 ∪
 παυρότεροι, τρηχεῖς δὲ καὶ ἔκφυροι· οὐ κεν ἐκείνων
 1 ∪ ∪ 2' — 3' ∪' ∪ 4' ∪ ∪' 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἀνδράσι δάχμα πέλοι μεταμώνιον, ἀλλὰ κάκηθες·
 1 ∪ ∪ 2' ∪ ∪ 3' ∪ ∪ 4' ∪ ∪' 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἄλλος δ' αὖ κόχλοισι δομὴν ἰνδάλλεται αἴης·
 1 — 2' — 3' ∪' ∪ 4' — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἄλλω δ' ἐγγλοάουσα λοιπὸς περιμήκεα κύκλον
 1 — 2 ∪ 3 ∪' ∪ 4' ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
- 155 ποικίλον αἰόλλει· πολέες δ' ἀμάθοισι μιγέντες
 1 ∪ ∪ 2 — 3' ∪ ∪ 4' ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 σπείρη λεπρύνονται ἀλιυδόμενοι ψαμάθοισι.
 1 — 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

[150] λιθάς, ἡ < λίθος; homérico; *gujarro* // ἔρμακες, οἱ < Ἐρμῆς; *montón de piedras colocado junto a las estatuas de Hermes*. // ἐνναίω < νέω; no-homérico, *vivir en*.

[151] ἔκφυρος, -ον: < πῦρ; prosa, *fogoso*

[152] δάχμα, τό: cf *Ther.* 128 n. // πέλω: cf latín *colo*; poético; *moverse*. Algunas veces equivale a εἰμί. πέλει en todos los manuscritos, excepto en el manuscrito Π. Tal lectura parece improbable, toda vez que la partícula κε, en indicativo, se construye con tiempos secundarios. Esto, a pesar de ciertas excepciones dudosas (cf. HOM. *Il.* XIV, 484; II, 110, *Od.* II, 86 y THCR XXIV. 136) // μεταμώνιος, -ον < ἄνεμος; poético, *ligero como el viento*. // κακήθης, -ες. < κακός + ἦθος; variante de κακοηθής, *malo por naturaleza*. Cf HP. *Mul.* II, 141

[153] κόχλος, ό: < κόγχη, *concha*. En la mayor parte de los autores, *múrice* (cf. ARIST. *HA* 528^a1, E. *IT* 303, THEOC XXII, 75, A.R. III, 859, etc.) No obstante, Nicandro no ignora que el término también tiene un uso general, *caracol*, dado a partir de la prosa científica (cf. ARIST. *Mir.* 846^b13) // δομή, ἡ: palabra

alejandrina para δέμας (cf. A.R. III, 1395, LYC. 334, 597, 783) // ἰνδάλλομαι: quizá < *εἶδω, *mostrarse* δομήν ἰνδάλλεται es fórmula (cf. *Ther.* 259)

[154] ἐγχλοάω: < χλόος; ἄπαξ λεγόμενον; *ser verde* // λοπίς, ἡ < λέπω, *desenvolver*: Aristófanes, *envoltorio de escamas* (cf. *Ther.* 31 n) // περιμήκης, - ες < μῆκος; épico; *muy largo*

[155] αἰόλλω: < αἶολος Todo parece indicar que el significado fundamental de este verbo es *mover velozmente, agitar* (cf. HOM. *Il.* XII, 167; *Il.* XIX, 404; *Od.* XXII, 300 y, especialmente, *Od.* XX, 27), a partir del cual se desarrolló *llenar de centelleos, adornar con reflejos coloridos* (cf. HES. *Sc.* 399, HOM. *Il.* V, 295) El éxito de Nicandro está en haber logrado que ambos sentidos tuvieran cabida en el presente contexto, mientras que algunos de sus colegas alejandrinos parecen cultivar ya el sentido metafórico (cf. CALL. *Artem.* 91, *fr.* 7, 11 Pf, *Fr.* 575 Pf), ya el original (cf. LYC. 4) Cf. Crugnola, pp. 145-6. Cf. *Ther.* 158 n // ἄμαθος, ἡ: < ψάμαθος Cf. *Ther.* 156 n para el significado.

[156] σπείρη, ἡ: normalmente en el texto de Nicandro toma el significado metafórico de *cuerpo de una serpiente* (cf. A.R. IV, 151, ARAT. 47, 89, etc.) Sin embargo, cf. *Ther.* 179 n // λεπρύνομαι < λέπρα; Nicandro; *enfermarse de lepra*. Al corregir σπείρη por σπείρην, Page parece sugerir que este verbo debe ser entendido como transitivo (cf. *Ther.* 160 n y 181 n) // ἀλίνδω: poético de κυλίνδω; no-homérico; *enrollar*. Hay una variación de este verso y el precedente en *Ther.* 262-3 // ψάμαθος, ἡ: < ?, *arena* Cf. *Ther.* 155 n no es gratuito que estos dos términos, a primera vista de idéntico significado, estén separados por un solo verso y dispuestos en quiasmo. Así pues, hay que pensar que Nicandro distingue ἄμαθος, la *tierra arenosa*, de ψάμαθος, la simple *arena*. De esta manera glosa con singular precisión dos pasajes oscuros de Homero (cf. *Il.* V, 587; IX, 385, *h.Ap.* 439; A.R. IV, 1238) Probablemente se alude al hecho de que estas serpientes tallan sus cuerpos en tierra arenosa hasta lograr un camuflaje que se confunde con la arena donde habitualmente reptan.

De éstas, las más pequeñas, que habitan pedriscales y roquedales, son rudas y fogosas : su mordedura no podría ser liviana para los hombres, sino infausta. A su vez, otra [especie] se parece mucho en cuanto al cuerpo a los caracoles de tierra; a una tercera [especie] una verdosa cubierta de escamas le llena de reflejos multicolores la muy larga circunferencia; y [otras] muchas, las que serpean en la arena, se llenan de escamas blancas al mezclarse con arenisca.

El áspid (157-208)

Es ésta una de las especies que Nicandro pretende conocer mejor, de ahí lo detallado de su descripción (157-189) y el minucioso delineado de su único enemigo, el icneumon (190-209), a lo largo de cuya descripción se puede leer una curiosa digresión sobre la marta

Φράζο δ' ἀυάλείαις μὲν ἐπιφρικτὴν φολίδεσσιν
 1 ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἀσπίδα φοινήεσαν, ἀμυδρότατον δάκος ἄλλων.
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 [τῇ μὲν γάρ τε κέλευθος ὁμῶς κατ' ἐναντίον ἔρπει
 1 — 2 ∪ / ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ 6 ∪
 160 ἀτραπὸν ὀλκαίην δολιχῶ μὴρύγματι γαστρός']
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪

[157] ἀυάλείος, -α, -ον: cf. *Ther.* 24 n // ἐπιφρικτός, -τή, -όν: < φρίσσω; ἄπαξ λεγόμενον; erizado. Equivale al participio πεφρικτός (cf. *Ther.* 167) // φολίζ, ή cf. *Ther.* 31 n.

[158] φοινήεις, -ήεσσα, -ήεν: < φοινός; sangriento. Epiteto homérico del dragón (cf. *Il.* XII, 202 y *Ther.* 438 ss.) // ἀμυδρός, -ά, -όν. cf. μαῦρος, brillante. Normalmente, difícil de distinguir (cf. *Ther.* 274 n y 373), pero en un sentido más general, débil (cf. *Ther.* 195 y 358) No obstante, hay que decir que desde antiguo ha llamado la atención el uso de ἀμυδρός en este verso, donde más bien se esperaría un adjetivo que, de alguna manera, significara lento (cf. *Ther.* 162 ss)

νωχελές [.] ὑπναλέω ὄσσω [...] νωθρή) Al respecto, ya ha sido espléndidamente señalado (cf Jacques, 1969) un nexo apenas perceptible entre el empleo específico en este pasaje de ἄμυδρός y cierta investigación de Arato a propósito de νωθής, epíteto homérico del asno que aparece exclusivamente en *Il.* XI. 559 El curso de dicha investigación gira en torno a la manera de entender ese término. Ciertamente, los gramáticos antiguos lo interpretan a partir de νω + θέω, *que no tiene la capacidad de correr*, es decir, *lento*. Sin embargo, a ello parece oponerse el autor de los *Phaenomena*, prefiriendo estudiarlo a partir de νή + ὄδομαι, *que no se preocupa*, y, de ahí, *que no se mueve porque no quiere*. Así pues, habiendo recuperado la correcta dimensión de νωθής, Arato da un paso adelante y traslada su significado hasta *difícil de distinguir* al aplicárselo a la constelación de Aries (cf 228), que observa un movimiento ciertamente veloz, pero una intensidad lumínica apenas perceptible en la mentalidad griega lo inmóvil es tan difícil de reconocer como notorio es lo agitado (cf. *Ther.* 155 n). De esa manera, se aleja de la tradición literaria, que usa ἄμυδρός para describir cuerpos celestes opacos, e innova con νωθής. Es muy probable que Nicandro haya captado este juego erudito y, por tanto, pretenda hacerle eco con una acción semejante a la de su predecesor. donde un poeta tradicional colocaría νωθής, él le abre paso a ἄμυδρός, de la misma manera que Arato coloca ἄμυδρός donde se esperaría νωθής. Hay que notar, por otro lado, lo exacto que resulta calificar de *inmóvil porque así lo quiere* (ἄμυδρός), *perezosa de movimientos* (νωχελές) y *con ojos dulcemente adormilados* (ὑπναλέω ἐνδυκὲς ὄσσω) a una serpiente cuyo veneno produce, precisamente, un letargo mortal (cf A.R. IV, 1506, 1524, además de *Ther.* 186-9) // δάκος, τό: cf. *Ther.* 115 n.

[159] κέλευθος, ἦ. < κελεύω. Para el significado, cf *Ther.* 160 n y *Ther.* 161 n. Con base en la omisión que hace Π de *Ther.* 159 y 160, pero sobre todo a partir de la evidente relación entre *Ther.* 160 y 265, los editores modernos del poema han considerado estos versos como espurios. No obstante, cabe una posibilidad de leerlos, si atendemos al hecho de que Nicandro, en tanto que seguidor fiel de la

tradicón homérica, recrea un rico repertorio de fórmulas (cf *Ther.* 41/93, 24/113, 76/82, 247/251, 120/135; 148/172/256) A ello habría que sumarle la relación semántica entre ὁμῶς y ἀμυδρότατον y el explicativo γάρ, además de lo escueta que resulta la descripción del movimiento del áspid en *Ther.* 160-1, algo verdaderamente extraño en un amante del detalle y la minuciosidad

[160] ἀτραπός, ἦ: < *τρεπ-/τραπ-, *pisar; camino que se hace al marchar.* Evidentemente, Nicandro juega con los significados de dos aparentes sinónimos (cf *Ther.* 263 n), ἀτραπός y κέλευθος, basándose para ello en giros gramaticales propios de la tragedia. Así pues, en *Ther.* 159 aprovecha la ambigüedad alrededor de κέλευθος, que normalmente debe ser un simple equivalente de ὁδός (cf. *Ther.* 161 n), y le da el valor de *manera de desplazarse* (cf *E. Rhés.* 212, *Tr.* 888 quizás a partir de *HOM. Il.* XI, 504 y *Od.* IV, 389). // ὄλκοῖος, -α, -ον: cf *Ther.* 119 n // δολιχός, -ή, -όν: cf *Ther.* 141 n // μήρυγμα, τό: < μηρύω; aparente creación de Nicandro; *acción de enrollar*

Ten en cuenta al sangriento áspid, erizado con escamas secas, de todas las alimañas la más desidiosa. [Su marcha, igualmente desganada, se arrastra, hacia enfrente, por una vereda trazada con la parte rastrera de su cuerpo, sirviéndose del largo enroscamiento de su abdomen].

ἦ καὶ σμερδαλέον μὲν ἔχει δέμας, ἐν δὲ κελεύθῳ
 1 — 2 ∪ ∪3 ∪ ∪4 ∪ ∪//5 ∪ ∪ 6 ∪

νωχελὲς ἐξ ὄλκοῖο φέρει βάρος, ὑπναλέῳ δὲ
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪4 ∪ ∪//5 ∪ ∪6 ∪

αἰὲν ἐπιλλίζουσα φαίνεται ἐνδυκὲς ὄσσω·
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪4 ∪ ∪//5 ∪ ∪ 6 ∪

ἀλλ' ὅταν ἦ δοῦπον νέον οὔασιν ἢ τιν' αὐδὴν
 1 ∪ ∪ 2/ — 3 ∪ ∪' 4 ∪ ∪//5 ∪ ∪ 6 ∪

165 ἀθρήση, νωθρὸν μὲν ἀπὸ ρέθεος βάλεν ὑπνον,
 1 — 2/ — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪5 ∪ ∪ 6 ∪

ὄλκῳ δὲ τροχόεσσαν ἄλων εἰλίξατο γαίη,
 1 — 2/ ∪ ∪3 ∪ ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 ∪

λευγαλέον δ' ἀνά μέσσα κάρη πεφρικός ἀείρει.

1 2 3 4 5 6

[161] κέλευθος, ἦ: < κελεύω. Haciendo un curioso contraste con *Ther.* 159, el término en este verso debe entenderse como un sinónimo llano de ὁδός (cf. *Ther.* 160 n).

[162] νωχελής, -ές: quizá < νω + κέλλω, *abordar*; no-homérico, de movimientos lentos. // ὀλκός, ὄ: < ἔλκω. Normalmente, *acción de arrastrar*. Los escolios, no obstante, sugieren *parte del cuerpo que arrastra una serpiente* (cf. Gow, nota a *Alex.* 79), por oposición a la ἄκρα (cf. *Ther.* 119 n y 325 n). Probablemente este uso metafórico tenga cierta conexión con el ὀλκός, una máquina que servía para remolcar barcos (cf. HDT II, 154; 159 y E Rh. 146 y 173). La explicación de este giro, exclusivo de Nicandro, es indispensable para entender *Ther.* 166-7, 266 y 316. En *Ther.* 222, 226 y *Alex.* 523, no obstante, ὀλκός podría tomar un significado más llano, *cuerpo que se arrastra*. En *Alex.* 79 y 281 hay una complicada metáfora a partir de este término que no debe preocuparnos por el momento. A pesar de lo anterior, hay que saber que la crítica moderna no toma en cuenta las sugerencias de los escolistas al respecto de este sustantivo (cf. LSJ, s.v. ὀλκός) // ὕπναλέος, -α, -ον: < ὕπνος, helenístico, *soñoliento*.

[163] ἐπιλλίζω < ἔλλω, *hacer rodar*; *pestañear*. Curiosamente, las serpientes no tienen pestañas. Quizá sea más conveniente entender este verbo como *entreabrir los ojos* // ἐνδυκής, -ές: en Nicandro, *dulce*. Empero, hay que saber que los épicos arcaicos y la tradición poética alejandrina, que usan este adjetivo exclusivamente bajo la forma adverbial ἐνδυκέως, entienden este vocablo ora como *amable* (cf. HOM II. XXIV, 438; Od. XIV, 337, XV, 543; THEOC. XXV, 25, A R II, 45), ora como *voraz* (cf. HOM Od. XIV, 109, HES Sc. 427; A.R. I, 883). Es muy posible que en realidad se trate de dos palabras cuyo origen es disímil: para la primera acepción casi seguramente hay que remitirse a δεῦκος, un sinónimo en dialecto etolio

de τὸ γλυκὺ (cf. *Alex.* 328), de donde se forma ἄδευκῆς, *no dulce* (cf. HOM. *Od.* IV, 489; VI, 273, X, 245), para la segunda, es necesario pensar en una raíz casi olvidada cuyo significado, probablemente, tenía que ver con la idea de *ansiedad, desasosiego*. La labor de Nicandro presumiblemente es profunda por un lado, si bien es cierto que nunca utiliza ἐνδυκῆς en el sentido de *voraz*, no desconoce este matiz (cf. πολυδευκῆς, *muy ansioso* en *Ther.* 209 n); por el otro, recupera el significado estrictamente etimológico de la segunda acepción, a saber, *con dulzura* (cf. *Ther.* 263, 283 y πολυδευκῆς, *muy dulce* en 625), restaurándolo del desgaste que, como ya se vio, lo redujo a *amablemente*. Así pues, no quepa la menor duda de que Nicandro entiende ἐνδυκέες como *dulcemente* y se sirve de este adjetivo para renovar un antiguo epíteto del sueño (cf. HOM. *Il.* I, 610, II, 71; X, 4. XXIV, 636, *Od.* II, 395, IV, 295, V, 472, VII, 289, etc.) En vista de todo lo anterior se antojan poco serias las consejas de modernos y antiguos (cf. LSJ, s.v. ἐνδυκέως), quienes en este pasaje arbitrariamente proponen entender ἐνδυκῆς como un sinónimo de συνεχές, *continuamente*.

[164] δοῦπος, ὁ <?, épico, *ruido seco*. El término se opone a ἀὐδή.

[165] ἀθρέω <?, *notar con la mirada*. Extraordinariamente puede significar *percibir* (cf. Pl. *P.* II, 70; S. *OT* 1305 y quizás E. *Ba.* 1281) // νωθρός, -ά, -όν prosa científica; variante fonética de νωθής; *desidioso*. Cf. *Ther.* 349 n. // ῥέθος, τό: <?, poético; *miembro del cuerpo*. Aquí, por sinécdoque, *cuerpo* (cf. HOM. *Il.* XXII, 68, THEOC. XXXIII, 39 y LYC. 173)

[166] ὀλκός, ὁ: cf. *Ther.* 162 n // τροχόεις, -όεσσα, -όεν: < τροχός, helenístico; *parecido a una rueda*. En la misma sede que CALL. *Del.* 261 // ἄλως, ῆ: cf. *Ther.* 29. Nicandro parece preferir aquí el sentido metafórico *halo* a la acepción normal *era*. El giro no es homérico (cf. A. *Th.* 489, ARIST. *Mete.* 344^b2).

[167] λευγαλέος, -α, -ον homérico; variante de λυγρός (cf. *Ther.* 191 n). La lectura es exclusiva de Π. Los demás manuscritos consignan σμερδαλέον

Ella tiene un cuerpo monstruoso y en el camino transporta su peso con movimientos lentos de su rastrero cuerpo, y siempre se ve parpadeando con ojos dulcemente adormilados; sin embargo, tan pronto percibe con los oídos un murmullo o un ruido cualquiera, lanza de su organismo el desidioso sueño, retuerce en la tierra un aro rotiforme con la parte que arrastra de su cuerpo y, con la otra mitad, yergue erizada su terrible cabeza.

τῆς ἦτοι μῆκος μέν, ὃ κύντατον ἔτρεφεν αἶα,
 1 — 2 / — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

ὄργυιῆ μετρητόν· ἀτάρ περιφαίνεται εὔρος,
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

170 ὄσσον τ' αἰγανέης δορατοξόος ἦνυσε τέκτων
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

εἰς ἔνοπῆν τὰύρων τε βαρυφθόγγων τε λεόντων.
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[168] κύντατος, -η, -ον < κύων, poético; *muy terrible*

[169] ὄργυια, ῆ < ὀρέγω, *extender; toesa* o *brazada* Medida longitudinal que equivale aproximadamente a 1 776 mts.

[170] δορατοξόος, -ον: < δόρυ + ξέω, *pulir*; ἄπαξ λεγόμενον; *constructor de lanzas*. Mediante αἰγανέης δορατοξόος, una aparente redundancia, Nicandro parece glosar αἰγανέη, término que debe ser entendido como *jabalina para cazar* y no simplemente como *jabalina* (cf. HOM *Il.* II, 774, *Od.* IV, 626). ἀνύω cf. *Ther.* 58 n.

[171] ἔνοπή, ῆ: cf. ἔπος, poético, *grito*. En este contexto toma el sentido figurado de *caza* (cf. HOM *Il.* XII, 35, XVI, 246 y, especialmente, *AP* VI, 136). Cf. *Ther.* 311 n // βαρύφθογγος, -ον. < βαρύς + φθέγγομαι, *hablar; de rugido profundo*. Es un antiguo epíteto del león (cf. *h. Ven.* 159; *BACCH* VIII, 9).

Su longitud es verdaderamente la más estremecedora de cuantas alimenta la tierra : ¡mide una brazada ! Y muestra la anchura de un venablo con que remata [su

trabajo] un artesano pulidor de lanzas destinadas para la caza de toros y leones de profundo rugir.

χροιῆ δ' ἄλλοτε μὲν ψαφαροῖς ἐπιδέδρομε νώτοις
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἧ περι μῆλινόεσσα καὶ αἰόλος, ἄλλοτε τεφρή,
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ / 5 ∪ ∪ 6 ∪
 πολλάκι δ' αἰθαλόεσσα, μελαινόμηνη ὑπὸ βῶλω
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 175 Αἰθιόπων, οἶην τε πολύστονος εἰς ἄλα Νεῖλος
 1 ∪ 2 / — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 πλῆσάμενος κατέχευεν ἄσιν, προὔτυψε δὲ πόντω.
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 ∪

[172] ψαφαρός, -ά, -όν < ψῆφος; no-homérico, *polvoso como una piedrita*. Es hipálage. Equivale a χροιῆ ψαφαρὰ ἐπιδέδρομε νώτοις (cf. *Ther.* 86 n).

[173] μῆλινόεις, -όεσσα, -όεν < μῆλον; ἄπαξ λεγόμενον; *verde-manzana* // αἰόλος, -η, -ον *de color vívido*. cf. *Ther.* 155 n // τεφρός, -ά, -όν < τέφρα; *prosa, cementito*.

[174] αἰθαλόεις, -όεσσα, -όεν: < αἶθω; homérico, *quemado*. Es figura etimológica a la luz de Αἰθιόπων. // βῶλος, ἦ/ό: <?, *terrón*. Aquí, por metáfora, *tierra* (cf. MOSCH. IV, 37, *AP IX*, 561)

[175] πολύστονος, -ον < στένω; *de muchos gemidos*. La tradición manuscrita oscila entre πολύστομος, *de muchas bocas*, y esta lectura. preferible si atendemos a los nexos sugeridos en los escolios con HOM. II, II, 95 y DYON. PER *Orbis descr.* 226 Gow prefiere πολύστομος; no así Otto Schneider

[176] ἄσις, ἦ <?, *lmo*. Sólo una vez en Homero (cf. *Il.* XXI, 321 y OPP *H.* III, 433)

En algunas ocasiones corre sobre su espalda piel seca y polvorienta, o alrededor de sus costados [piel] vívida y verde-manzana; otras veces es cementita; sin embargo,

en general es tiznada, renegrida por la tierra de los etíopes, como el limo que el estruendoso Nilo, lleno de agua, estrella en el ponto y vierte en las ondas saladas.

δοιοὶ δ' ἐν σκυνίοισιν ὑπερφαίνουσι μέτωπον

1 — 2 3 3 4 / 4 5 6 6

οἷα τύλοι, τὸ δ' ἔνερθεν ὑπαιφαινίσσεται ὄθμα

1 0 2 / 3 4 — 5 6 6

πολλὸν ὑπὸ σπείρης, ψαφαρὸς δ' ἀναπίμπραται ἀύχην

1 2 — 3 / 4 5 6 6

180 ἄκριτα ποιφύσσοντος, ὅτ' ἀντομένοισιν ὄδουρός

1 2 — 3 4 5 6 6

αἶδα προσμάζεται ἐπιζαμενὲς κοτέουσα.

1 0 2 — 3 4 5 6 6

[177] δοιοί, -αί, ἄ: épico para δύω. // σκύνιον, τό: aféresis de ἐπισκύνιον, un término sobre todo épico para *piel de las cejas*.

[178] τύλος, ὄ: cf. latín *cumulus*; tecnicismo; *callosidad protuberante* // ὑπαιφαινίσσω < φαινός. Tradicionalmente se entiende como *ser ligeramente rojo*, pero un uso tal resulta altamente criticable a la luz de πολλόν. Así pues, hay que atender al hecho de que el término, aparentemente, fue creado por Nicandro (cf. DSC III, 67). De ahí que podamos arriesgar una interpretación más laxa, llevándolo hasta *ser de un color que tira a rojo*, es decir, *sonrosarse*.

[179] σπείρη, ἦ. < σπείρω. Cf. *Ther.* 156 n. Los escoliastas encontraron severos problemas para glosar el sentido que toma en el presente contexto este término, cuya polisemia presumiblemente dejó volar la imaginación de Eutecnio y Gow-Scholfield. De allí que la σπείρη haya sido identificada con el *cercó* que, supuestamente, se forma bajo las protuberancias callosas (τύλοι). Sin embargo, a este respecto es necesario advertir un error en la descripción del áspid: los ojos de este reptil de origen africano que hoy llamamos cobra, no están rodeados por ninguna clase de callosidad. En consecuencia, hay que pensar que muy probablemente Nicandro nunca vio un ejemplar de dicha especie, por lo que toda noticia acerca de esta serpiente debió llegarle a través de tratados naturalistas que no lograron resolverle una

confusión existente entre este áspid, oriundo de Egipto, y algunas serpientes europeas que, a nivel popular, también eran conocidas como aspides (cf *R.E.* 525, 10, *Ther.* 258 ss, 320 ss) Que esto sirva para justificar la inexactitud presente en todas las interpretaciones de esta descripción, modernas y antiguas // ψαφαρός, -ά, -όν cf. *Ther.* 172 n // ἀναπίμπραμι: < πύμπρημι, *incendiar*; hipocrático: *inflamarse con calor*.

[180] ποιφύσσω reduplicación de φυσάω, helenístico, *soplar* Hay *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X, véase allí mismo la nota 33): un participio masculino pretende concordar con un nombre femenino, ἄσπις // ἄντομαι. cf. *Ther.* 118 n // ὄδουρός, -όν < ὄδος + οὔρος, *guardián*; trágicos Normalmente se entiende como *guardián de un camino*, pero puede tomar el sentido peyorativo de *el que vigila a los viajeros para emboscarlos* (cf. *S. Fr.* 21 y *E. Fr.* 260)

[181] Ἐπιζαμενής, ὄ· quizá < ὄ· + ἰδεῖν ἄϊδα es acusativo singular (cf. ἄϊδαν en *Pl. P.* 5, 96) // προσμάχομαι τινί, no-poético, *lanzar un ataque en contra de* No debe sorprender el hecho de que Nicandro haga transitivo un verbo que normalmente no lo es (cf. *Pl. Lg.* 657^c, *X. Cyr.* VII, 5, 7, *Plu. Demetr.* 33, etc.) // ἐπιζαμενής, -ές: < ζα + μένος; poético, *muy violento* Probablemente es eco de *A.R.* IV, 1672. // κοτέω: cf. *Ther.* 141 n

En sus cejas se muestran dos como protuberancias callosas por encima de la frente. Bajo este cerco, mucho se enrojecen sus ojos, allí dentro [contenidos]. Cuando este vigia de los caminantes, lleno de odio, lanza un ataque mortal contra quienes le salen al paso, se inflama su seco y polvoriento cuello, soplando indescriptiblemente.

τῆς ἦτοι πίσυρες κοῖλοι ὑπένερθεν ὀδόντες
 1 — 2 ∪ ∪ 3 — 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἀγκύλοι ἐν γναθμοῖς δολιχῆρες ἐρρίζωνται
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 — 6 ∪
 ἰοδόκοι, μύχατος δὲ χιτῶν ὑμένεσσι καλύπτει
 10 ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

185 ἐνθεν ἀμείλικτον γυίοις ἐνερεύεται ἰόν.

1 - 2 3 - 4 5 6

[182] πίσυρες εόλιχο para τέτταρες

[183] ἀγκύλος, -η, -ον: < ἀγκών, *codo*; poético; *curvo* // γνάθος, ó. poético para γνάθος, *mandibula* // δολιχήρης, -ες: < δολιχός + ἀραρίσκω; Nicandro; *de una largura ajustable*, como las uñas de un gato

[184] ἰοδόκος, -ον < ἰός, *veneno* + δέχομαι; *que lanza veneno* Nicandro altera el uso tradicional de este adjetivo, *que lanza dardos*, renunciando a entenderlo a partir del ἰός, *saeta* (cf. HOM. *Il.* XV, 444, *Od.* XXI, 12; A.R. II, 679; *AP* VI, 269, etc). Cf. Gualandri, 1961, pp. 123-4. // μύχματος, -η, -ον: cf. *Ther.* 11 n.

[185] ἀμείλικτος, -ον < ἀ+ μείλισσω; poético, *que no se puede endulzar*. // ἐνερεύγω: cf. latín *erugo*; Aristófanes, *vomitare ruidosamente*

Es verdad que en sus mandíbulas se enraizan cuatro colmillos curvos, huecos en su interior, de longitud variable, e inyectores de veneno; un tejido muy profundo los esconde entre membranas, desde cuyo interior escupe ruidosamente contra los miembros corporales [de sus víctimas] un veneno que no se puede dulcificar.

ἐχθρῶν που τέρα κείνα κρήασιν ἐμπελάσειε·

1 - 2 3 4 5 6

σαρκὶ γὰρ οὐτ' ἐπὶ δάχμα φαίνεται, οὔτε δυσάλθές

1 2 3 4 5 6

οἶδος ἐπιφλέγεται, καμάτου δ' ἄτερ ὄλλυται ἀνήρ·

1 2 3 4 5 6

ὑπὴλθον δ' ἐπὶ νῶκαρ ἄγει βίότοιο τελευτήν.

1 - 2 3 4 5 6

[186] τέρας, το. cf. *Ther.* 19 n· el sentido de *animal monstruoso* se le aplica especialmente a las serpientes (HOM. *Il.* XII, 209, *HP Ap.* 302, etc) // ἐμπελάζω: < πέλας, normalmente, *τινί*, no-homérico, *acercarse*

[187] δάχμα, τό: cf. *Ther.* 128 n // δυσαλθής, -ές. < δύς + ἀλθαίνω; médico, *insano*.

[188] οἶδος, τό <?, médico, *hinchazón*.

[189] ὑπνηλός, -ή, -όν: < ὕπνος, prosa helenística; *soñoliento* // νῶκαρ, τό: cf νεκρός; ἀπαξ λεγόμενον; *letargo mortal*

Rara vez estos monstruos se acercan a la cara de sus enemigos; en efecto, no aparecen mordidas en la carne, ni se inflama ninguna insana hinchazón. El hombre muere sin fatigas : un letargo soporífero trae el fin de su vida.

190 Ἰχνεύμων δ' ἄρα μοῦνος ἀκήριος ἀσπίδος ὀρμήν
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ // 5 υ υ 6 υ
 ἦμέν ὄτ' ἐς μόθον εἶσιν, ἀλεύεται, ἦδ' ὄτε λυγρά
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 θαλπούσης ὄφις κηριτρόφου ὤεα γαίη
 1 — 2 υ υ 3 / — 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 πάντα διεσκήνιψε, καὶ ἐξ ὑμένων ἐτίναξε
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 δαρδάπτων, ὀλοοῖς δὲ συνεργραθάγησεν ὁδοῦσι.
 1 — 2 / υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[190] ἀκήριος, -ον *immune* Cf Crugnola, p 123 hay dos maneras de entender este calificativo, frecuente en Homero La más usual es a partir de κῆρ, *que no tiene corazón, exánime* (cf *Il.* V, 812, VII, 100, XI, 392; XXI, 466, etc), la segunda, como un derivado de κῆρ, *que no puede ser vulnerado, immune*, (cf sólo *Od.* XII, 98 y XXIII, 328) La tradición helenística se niega a adoptar el sentido más conocido de acuerdo con un proceder muy característico de la época (cf CALI. *Ap* 41, A.R. III, 466. no obstante, cf A.R II, 197). Nicandro obra como sus contemporáneos e incluso los rebasa en *Ther.* 771, donde inaugura un significado activo hasta entonces aparentemente desconocido, *que no provoca la muerte, inofensivo*. La práctica de innovar sentidos pasivos en adjetivos tradicionalmente activos no es extraordinaria en nuestro autor (cf. *Ther.* 192 n y 274 n)

[191] μόθος, ό: < ?; homérico, *el estruendo de un combate* // ἀλεύω: < ἄλη, *vainén*; épico; *esquivar* // λυγρός, -ά, -όν: cf. latín *lugeo*; poético; *funesto*.

[192] κηριτρόφος, -ον < κήρ + τρέφω Nicandro toma un hasta entonces ἄπαξ y lo renueva, llevando su sentido de pasivo a activo: de *nacido para la desdicha* a *que alimenta la desdicha* (cf. HES *Op.* 426). Éste es un procedimiento muy del gusto de un experto en asuntos gramaticales (cf. *Ther.* 190 n y 274 n). // ὄεον, τό: variante poética de ὄόν, *huevo* (cf. CALL. *E.* V, 10; ARAT 956, IBYC. 14, etc.).

[193] διασκηνίπτω: quizá < σκήνη; ἄπαξ λεγόμενον; *destrozar* Construcción ἀπό κοινοῦ: λυγρὰ ὄεα es complemento tanto de διασκήνιψε como de θαλπούσης. // τινάσσω < ?; homérico; *agitar*.

[194] δαρδάπτω: < δάπτω; homérico; *romper, destruir*. // συρραθαγέω: cf. βράϊω, *quebrar* y ρόθος, *ruido que se produce al quebrar una cosa*; ἄπαξ λεγόμενον; *masticar ruidosamente*. Quizás es eco de HOM *Od.* V, 412 (cf Gualandri, 1961, p. 125)

Ciertamente sólo el icneumón escapa immune al ataque del áspid, ya cuando se lanza al combate estruendoso, ya cuando destroza todos los huevos funestos que esta víbora, nodriza de la muerte, calienta en la tierra : inclusive los arroja fuera de su membrana rompiéndolos, y los maja con sus destructores dientes.

195 μορφή δ' ἰχνευτῶο κινωπέτου οἶον ἀμυδρῆς
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 ἰκτιδος, ἥ τ' ὄρνισι κατοικιδίησιν ὄλεθρον
 1 υ υ // 2 — 3 υ υ 4 υ 5 υ υ 6 υ
 μαίεται, ἐξ ὑπνοιο συναρπάξουσα πετεύρων,
 1 υ υ // 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ
 ἔνθα λέχος τεύχονται ἐπίκριοι ἥ καὶ ἀφαυρά
 1 υ υ 2 / — 3 υ υ 4 υ // 5 υ υ 6 υ
 τέκνα τιθαιβῶσσουσιν ὑπὸ πλευρῆσι θέρουσαι
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[195] ἰχνευτής, -ές < ἰχνος, *huella*; no-homérico, *rastreador* ἰχνεύμων/ ἰχνευτᾶο es figura etimológica. Hay que saber que quizá fue Nicandro quien transformó ἰχνευτής, de ordinario un sustantivo, en adjetivo (cf HDT II, 67, S Fr. 314, 305 R, AP V, 15, etc.). // κινώπετον, τό cf Ther. 27 n. // ἀμυδρός, -ά, -όν: cf Ther. 158 n. Aquí toma el sentido general de *débil* (cf ARET C.A. II, 3), si bien la idea de *difícil de distinguir* no debe ser desechada del todo el ἴκτις, *la marta*, es un animal delgado y pequeño que raramente es descubierto por quien pretende capturarlo.

[196] κατοικίδιος, -ον < οἶκος; no-homérico, *doméstico*. // ὄλεθρος, ὄ < ὄλλυμι, épico, *ruina*

[197] μαίομαι: cf ματεύω, *buscar* y μαιμιάω, *lanzarse*; poético; *buscar con desesperación*. // πέτευρον, τό: cf. πέτομαι, *volar*; no-homérico; *plataforma*. El πέτευρον ὕπνιοιο es la percha donde duermen las aves de corral

[198] ἐπίκριος, -ον < ἴκριον, *estrada*; ἄπαξ λεγόμενον; *relativo al extremo del mástil de un barco o penol* El sustantivo ἐπίκριον aparece sólo en HOM Od. V, 254, 318 y AR II, 1262 // ἀφαυρός, -ά, -όν: <?; épico, *enclenque*.

[199] τιθαιβώσσω: <? Posible glosa de una antigua palabra homérica ocurrida solamente en Od. XIII, 106 A partir del contexto en la cita de Homero, este verbo se ha explicado como *almacenar*, y es así como Antímaco lo entiende (cf. Fr. 183 Wyss.) No obstante, Nicandro parece disentir al sugerir *incubar* (cf AP IX, 95) o, incluso, *alimentar* (cf LYC 622) Cf Gualandri, 1961, pp 141-2

La forma de este nocivo animal, rastreador de pistas, es como la de una débil marta que busca con desesperación la ruina de las aves de corral, capturándolas de sus perchas de dormir: allí las mastileras [gallinas] construyen su lecho o también incuban a sus enclenques crias, calentándolas bajo sus alas.

- 200 ἀλλ' ὅταν Αἰγύπτιοι παρὰ θρυόεντας ἰάμινους
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 ἀσπίσι μῶλον ἔχουσιν ἀθέσφατον εἰλικόεσσαις,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 αὐτίχ' ὁ μὲν ποταμόνδε καθήλατο, τύψε δὲ κώλοισι
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 τάρταρον ἰλυόεσσαν, ἄφαρ δ' ἐφορύξατο γυῖα
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 πηλῶ, ἀλινδηθεῖς ὀλίγον δέμας, εἰσόκε λάχνην
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
- 205 σείριος ἀζήνη, τεύξη δ' ἄγναπτον ὀδόντι.
 1 υ 2 — 3 / — 4 — 5 υ υ 6 υ

[200] θρυόεις, -όεσσα, -όεν: < θρύον; ἀπαξ λεγόμενον; *lleno de juncos* // ἰάμιοι, οἶ: cf *Ther.* 30 n

[201] μῶλος, ὁ cf. latin *moles*; épico, *lucha terrible* // ἀθέσφατος, -ον < ἄ + θεός + φημί, poético; *que ni siquiera los dioses pueden explicar* // εἰλικόεις, -όεσσα, -όεν < ἐλίσσω, Nicandro; *giratorio*

[203] ἰλυόεις, -όεσσα, -όεν: < ἰλύς, *barro*; Nicandro, *lleno de barro, enfangado*. // ἄφαρ. variante poética de ἀίψα, *rápidamente*. // φορύσσω < φύρω, *mezclar*; homérico; *mancillar, ensuciar*

[204] ἀλίνδομαι cf *Ther.* 156 n

[205] λάχνη, ἡ: <?, poético, *pelo suave* // σείριος, ὁ <?, *la constelación del perro* En Grecia, la aparición de este grupo de estrellas anuncia la canícula. Así pues, es un giro metafórico que debe entenderse como *calor* (cf *HES Op* 587, 609, *Sc.* 153, 397; *ARAT* 330-5 etc) // ἀζαίνω < ἄζα: ἀπαξ λεγόμενον; *secar* // ἄγναπτος, -ον: < κνάπτω, Nicandro, *que no puede ser cardado*.

Pero cuando en las praderas de Egipto, llenas de junco, el [icneumón] tiene una colosal lid con los giratorios áspides, inmediatamente salta hacia el río, golpea ese abismo fangoso con sus extremidades y rápidamente ensucia con lodo sus miembros,

revolcando su pequeño cuerpo, hasta que el calor del verano seca su pelo y lo hace impenetrable para los dientes [de su enemigo]

τῆμος δ' ἤε κάρην λιχμήρεος ἐρπηστῆο
 1 — 2υ υ 3 / — 4 υ 5 — 6υ
 σμερδαλέης ἔβρυξεν ἐπάλμενος, ἤε καὶ οὐρήs
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 υ υ / 5υ υ 6 υ
 ἀρπάξας βρυόεντος ἔσω ποταμοῖο κύλισεν.
 1 — 2 / υ 3 υ υ 4 υ υ 5υ υ 6 υ

[206] λιχμήρης, -ες: < λιχμάω + ἀραρίσκω; ἄπαξ λεγόμενον; *adaptado para lengüetear*. // ἐρπηστής, -ές: cf. *Ther.* 9 n. Tiene aquí un uso casi nominal

[207] βρύκω variante poética del tecnicismo βρύχω, *masticar*. // οὐρή, ἡ cf. ὄρρος, *cóccix*; *cola* Es muy probable que se refiera al ὄλκός (cf. *Ther.* 162 n)

[208] βρυόεις, -έσσα, -όεν < βρύον; *lleno de brotes, florido* Cf. *Ther.* 71 n // κυλίω tardío de κυλίνδω Cf. *Ther.* 156 n

Entonces, saltando sobre la cabeza de esta reptante, terrible y de lengua agitada, la muerde, o también la hace rodar dentro del herboso río asiéndola de la cola.

La víbora (209-257)

Εὖ δ' ἄν ἐχιδνήεσσαν ἴδοις πολυδευκέα μορφήν,
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
 210 ἄλλοτε μὲν δολιχὴν, ὅτε παυράδα· τοῖον ἀέξει
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ // 5υ υ 6 υ
 Εὐρώπη τ' Ἀσίη τε· τὰ δ' οὐκ ἐπιείκελα δῆεις.
 1 — 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[209] ἐχιδνήεις, -ήεσσα, -ῆεν < ἐχίς. ἄπαξ λεγόμενον. *de víbora* Cf. *Ther.* 129 n. // πολυδευκής, -ές: *muy ansioso*. Si bien en *Ther.* 625 todo parece indicar que este adjetivo significa *muy dulce*, el sentido no permite tal suposición en este verso. En consecuencia, es necesario interpretarlo de una manera diferente: como ya se ha visto (cf. *Ther.* 163 n), quizás existió una raíz *δευκ-

relacionada con la idea de *ansiedad*, de tal manera que πολυδευκής, en este preciso pasaje, puede entenderse como *muy ansioso*. No obstante, las críticas moderna y antigua sugieren un error de transmisión y piden reemplazar esta lectura con πολυδερκέα (< δέρκομαι), *que ve mucho*. Con todo, no hay razón para negarle la posibilidad a *muy dulce*: el aspecto de más de una especie de serpiente venenosa resulta muy atractivo

[210] παυράς femenino irregular de παῦρος, *pequeño*; ἀπαξ λεγόμενον // ἀέξω cf. latín *augeo*; épico Dos significados conviven en los textos de Homero *criar* (cf. *Il.* VI, 261) y *crecer* (cf. *Od.* XVII, 489).

[211] ἐπιείκελος, -ον. < *εἰκω, τινί, épico, *muy parecido*.

Ojalá conozcas bien la muy ansiosa figura de la víbora, unas veces larga y otras, pequeña. Así las crían Europa y Asia : pero [en ambos continentes] no las vas a encontrar muy parecidas [entre sí].

ἦτοι ἄν' Εὐρώπην μὲν ὀλίζονα, καὶ θ' ὑπὲρ ἄκρους
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ῥώθωνας κεραοὶ τε καὶ ἀργίλιπες τελέθουσιν,
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 αἶ μὲν ὑπὸ Σκείρωνος ὄρη Πιαμβώνιά τ' αἶπη,
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 ∪
 215 ῥυπαῖον, Κόρακός τε πάγον, πολίον τ' Ἀσέλτηνον·
 1 — 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 Ἀσίς δ' ὀργυιόεντα καὶ ἐς πλεον ἔρπετὰ βόσκει,
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 οἶα περὶ τρηχῦν Βουκάρτερον, ἧ καὶ ἐρυμνός
 1 ∪ ∪ 2 — 3 — / 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 Αἰσαγέης πρηων καὶ Κέρκαφος ἐντὸς ἔεργει.
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / — 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

[212] ὀλίζων, -ον: comparativo irregular de ὀλίγος. A pesar de lo aparente, ὀλίζονα no es una forma femenina que califique a Εὐρώπην, sino un neutro referido a un supuesto κινώπετα, en el mismo nivel sintáctico que κεραοί y

ἀργιλίπες. Éste es, pues, un nuevo caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X; véase allí mismo la nota 33).

[213] ῥώθων, ὄ: <?, prosa especializada, *nariz* // κεραός, -ά, -όν: < κέρασ, poético. La tradición helenística parece interpretar este calificativo de dos maneras. Así, mientras Nicandro lo entiende como *que tiene cuernos*, apegándose fielmente a la tradición homérica (cf. *Il.* III, 24; *Od.* IV, 86; ΤΙΕΘΟC I, 4, etc.), Calímaco renuncia a entenderlo como tal e innova el sentido *hecho de cuerno* (cf. *Ap.* 63 y *AP* VI, 118). // ἀργιλίπης, -εσ: < ἀργός + λίπα, Arquíloco; *blanco como el cebo* // τελέθω: < τέλος, poético, *estar completo, estar en la plenitud*.

[214] Σκειρών, ὄ un monte entre Mégara y Corinto // Παμβώνιος, -α, -ον < Παμβωνία, una cordillera cerca de Megara, ἀπαξ λεγόμενον // αἶπος, τό < αἰπός, poético, *escarpadura*. Cf. *Ther.* 11 n.

[215] ῤυπαῖον, τό un monte en Etolia. // Κόραξ, ὄ pico situado en la frontera este de Etolia. // πάγος, τό < πήγνυμι, heteróclito, *cumbre de un monte congelada*. Cf. *Ther.* 11 n // Ἄσέληνον, τό. montaña de Lócride o de las cercanías de Tracia. Es allí donde Selene durmió con Endimión el día en que dejó sin luna al mundo (cf. ΝΙC *Fr.* 6)

[216] ὄργυιόεις, -όεσσα, -όεν < ὄργυια: ἀπαξ λεγόμενον; *de una brazada* (cf. *Ther.* 169 n) El diptongo υι puede valer como breve (cf. υῖός en HOM *Il.* VI, 130)

[217] Βουκάρτερον, τό posiblemente, un monte. No es mencionado en ningún otro pasaje de la literatura griega // ἐρυμνός, -ή, -όν: < ἔρυμα, no-homérico, *fortificado*.

[218] Αἰσαγέης, ὄ monte cercano a Claros, Asia Menor. Es mencionado solamente en *h.Ap.* 40. // πρηών, ὄ <?; tecnicismo, *roca escarpada*. Cf. *Ther.* 11 n. // Κέρκαφος, ὄ: monte probablemente aledaño a Colofón (cf. LYC 424) // ἐέργω: variante poética de ἔργω, *encerrar*.

Ciertamente, en Europa son más-pequeñas, y sobre la punta de la nariz, las adultas son cornudas y blanquecinas; ellas están en las montañas del Esquirón, en las escarpaduras pambonias, en el Ripeo, en el pico Córaco y en el canoso Aséleno. El [continente] asiático alimenta reptiles de una brazada e incluso más, como los que hay alrededor del áspero Bucártero o como los que encierran el fortificado despeñadero Eságeo y el interior del Cércafo.

τῶν ἦτοι βρεχμοὶ μὲν ἐπὶ πλάτος, ἡδ' ὑπὲρ ἄκρον
 1 — 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 220 ὀλκαῖον σπείρης κολοβὴν ἐπελίσσεται οὐρήν
 1 — 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ἄργαλέαις φρίσσουσιν ἐπητανὸν φολίδεσσι·
 1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 νωθεῖ δ' ἔνθα καὶ ἔνθα διὰ δρυμὰ νίσσεται ὀλκῶ.
 1 — 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

[219] βρεχμός, ὄ: <?, variante poética de βρέγμα, *punta de la cabeza, testuz*. Probablemente es eco de HOM II. V, 586. // πλάτος, τό: < πλατύς, *anchura*. Si bien los escoliastas y Eutecnio no se equivocan al entender esta descripción como *las cabezas de éstos son aplanadas*, dicha interpretación parece desprenderse más del contexto que de un hecho verdadero. Quizá la explicación de este intrincado retrato se encuentre en los textos científicos. ciertamente, τὸ πλάτος es el tecnicismo con que se designa a la segunda dimensión (cf PL *Sph.* 235^d, ARIST *Ph.* 209^a5, *Cael.* 299^b26; *Mete.* 341^b34, etc.), de tal manera que algo que se encuentra ἐπὶ πλάτος es *una cosa sobre la segunda dimensión*, esto es, *algo que está en un plano extendido, un objeto aplanado*. // ἄκρον, τό: equivale aquí al tecnicismo ὄκρις, *punta*

[220] ὀλκαῖος, -α, -ον: cf. *Ther.* 119 n. // σπείρη, ἡ: cf. *Ther.* 156 n. // κολοβός, -ή, -όν: < κλάω, heteróclito; tecnicismo, *mutilado*. // ἐπελίσσω: jonio, *torcer*. // οὐρή, ἡ: cf. *Ther.* 207 n.

[221] ἀργαλέος, -α, -ον: < ἄλγος, poético, *que causa dolor*
 Posiblemente se refiere al dolor que les provocan a las víboras sus escamas demasiado
 duras. Con todo, Gow-Scholfield considera oportuno aceptar la sugerencia de Bentley
 y corregir esta lectura con ἄζαλέαις (cf *Ther.* 357 n) // ἐπηετανός, -ή, -όν: <
 ἐπί + ἔτος, heteróclito, poético; *eterno* // φολῖς, ἦ: cf *Ther.* 31 n.

[222] νωθής, -ές: cf. *Ther.* 158 n. // δρυμά, τά: < δρῦς, normalmente,
 δρυμός, homérico, *encinar* // νίσσομαι: cf νέω, épico, *deambular*. // ὀλκός, ὄ:
 cf. *Ther.* 162 n

*En verdad sus testuces están [extendidos] a lo ancho, y sobre el rastrero cabo de su
 cuerpo en espiral retuerce su cola mutilada, eternamente erizada por dolorosas
 escamas. Por aquí y por allá deambula con su desidioso y rastrero cuerpo a través de
 los encinares.*

- πᾶς δέ τοι ὄξυκάρηνος ἰδεῖν ἔχεις, ἄλλοτε μῆκος
 1 2 3 4 5 6
 μάσσων, ἄλλοτε παῦρος· ἀκιδνότερος δὲ κατ' εὖρος
 1 2 3 4 5 6
 225 νηδύος, ἦ δὲ μύουρος ὑφ' ὀλκαίῃ τετάνυσται,
 1 2 3 4 5 6
 ἴσως μὲν πεδανῆ δολιχοῦ ὑπὸ πείρασιν ὀλκοῦ,
 1 2 3 4 5 6
 ἴσως δ' ἐκ φολίδων τετρυμένη· αὐτὰρ ἐνωπῆς
 1 2 3 4 5 6
 γλήνεα φοινίσσει τεθωμένος, ὄξυ δὲ δικρῆ
 1 2 3 4 5 6
 γλώσση λιχμάζων νεάτον σκωλύπτεται οὐρήν.
 1 2 3 4 5 6
 230 κωκυτὸν δ' ἔχιαῖον ἐπικλείουσιν ὀδίται.
 1 2 3 4 5 6

[223] τοι: cf. *Ther.* 1 n. // ὄξυκάρηνος, -ον: < ὄχυς + κάρα, Nicandro,
de cabeza puntiaguda. // *εἶδω· ver. Es infinitivo absoluto (cf HDT. I, 172). // ἔχεις,
 ὄ cf *Ther.* 129 n

[224] μιάσσων, -ον: poético de μείζων // ἀκιδνός, -ή, -όν: < ?, jonio; *débil*

[225] νηδύς, ή < ?, poético, *vientre* // μύουρος, -ον: < μῦς + οὐρά, prosa científica; *parecido a una cola de ratón*. Aunque normalmente la υ de μῦς es breve en los compuestos, Nicandro parece obrar con libertad a este respecto (cf *Ther.* 287, 490, 795 y *Alex.* 305) // ὀλκαίη, ή: cf *Ther.* 123 n Otto Schneider juzga improbable la lectura de los manuscritos e imprime ἀλκαίη // ὑποτανύω: es variante homérica de ὑποτείνω (cf *Il.* I, 486)

[226] πεδανός, -ή, -όν < πεδίον, *llanura*; Nicandro, *plano* // πείραρ, τό: < πέρας; épico, *extremo* δολιχοῦ ὑπὸ πείρασιν ὀλκοῦ es hipálage, equivale a δολιχοῖς ὑπὸ πείρασιν ὀλκοῦ. Nicandro parece referirse al hecho de que la gran longitud del rabo de las víboras hace que el cuerpo de éstas parezca aplanado, a pesar de lo breve de su vientre // ὀλκός, ὀ: cf *Ther.* 162 n.

[227] φολίς, ή: cf *Ther.* 31 n // τρύω: variante de τρίβω, *frotar*, no-homérico // ἐνωπή, ή: < ἐν + ὤψ; homérico, *rostró*. Curiosamente Homero sólo conoce el dativo a manera de adverbio (cf *Il.* V, 374 y XXI, 510), un hecho que Nicandro parece ignorar.

[228] γλῆνος, τό cf γελάω Homero utiliza el plural de este término entendiéndolo como *objetos brillantes* (cf *Il.* XXIV, 192 y, probablemente, A *Fr.* 300, 4). En ello le hace eco Apolonio Rodio (cf. IV, 428) y, en cierta manera, Arato, quien entiende *joyas* como metáfora de *estrellas* (cf. 318) Por su parte, Nicandro, atendiendo a la relación etimológica, prefiere innovar en este verso una variante de γλήνη, *pupila* // θοόω: < θοός, homérico, *aguzar*. // δικροός, -ά, -όν: quizá < κρούω, *chocar*; ático, *ahorquillado*

[229] λιχμάζω: < λείχω, *lamer*, poético, *lengüetear*. Probablemente es glosa de HES. *Th.* 826 y *Sc.* 235 (cf Crugnola, pp 135-6) // νέατος, -η, -ον: superlativo de νεός; aquí, *más lejano*. Aparentemente hay *inconcinnitas* (cf. *supra*, p

X, véase allí mismo la nota 33), buscando evitarla, algunos críticos modernos (cf. LSJ, s.v. σκωλύπτομαι) sugieren leer νεάτην // σκωλύπτομαι quizá < σκώληξ, gusano de tierra, ἄπαξ λεγόμενον, arrastrar // οὐρά, ἦ· cf. *Ther.* 207 n.

[230] κωκυτός, ὁ < κωκύω; poético; *lamento* // ἐχιαῖος, -α, -ον. < ἔχις, ἄπαξ λεγόμενον, *de víbora* // ὀδίτης, ὁ < ὀδός; poético, *caminante*.

En lo tocante a su aspecto, toda víbora macho es afilada de cara; de longitud, algunas veces son pequeñas y, otras, mayores. En cuanto a la anchura de su vientre, es más débil [que la hembra]. Su cola, parecida a la de un ratón, se extiende, [pareciendo] en algunas ocasiones aplanada por el largo extremo de su rabo; en otras, [estando] desgastada de escamas. Además, aguzando las pupilas de su rostro, las enrojece y, lamiscando agudamente con su lengua ahorquillada, arrastra la parte más lejana de su cola. Los caminantes llaman a esto el lamento viperino.

τοῦ μὲν ὑπὲρ κυνόδοντε δὺω χροῖ τεκμαίρονται
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ // 5 — 6 υ
 ἰὸν ἐρευγόμενοι· πλέονες δὲ τοι αἰὲν ἐχίδνης·
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 οὐλῶ γὰρ στομίῳ ἐμφύεται, ἀμφὶ δὲ σαρκί
 1 — 2 υ υ 3 — 4 υ // 5 υ υ 6 υ
 ῥεῖά κεν εὐρυνηέντας ἐπιφράσσαιο χαλινούς.
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[231] κυνόδους, ὁ cf. *Ther.* 130 n. // τεκμαίρω: < τέκμαρ, *mojón*, poético Para comprender este verso, la crítica moderna tradicionalmente ha sugerido *proyectar* (cf. BAILLY, s.v.), un significado que parece desprenderse más del contexto que de un entendimiento cabal del giro que Nicandro pretende. En consecuencia, es necesario encontrar sentido tomando otro apoyo. Mientras que Homero sólo utiliza la voz media con el significado exclusivo de *ordenar*, la tradición posterior, con esa misma voz, inaugura el sentido *reconocer algo por sus marcas* (cf. E. *Ph.* 180, A.R. IV, 217, XEN. *Cyr.* IV, 3, 2; Pí. *O.* VIII, 3, A. *Pr.* 338 y, probablemente, *Alex.* 186) y recrea la voz activa, con el valor de *mostrar algo por medio de un signo* (cf. Pí. *O.* VI,

73; A Pr. 605; ARAT 18 y Ther. 680) Así pues, es probable que Nicandro utilice aquí la voz pasiva Gow-Scholfield parece entender esto mismo (cf LSJ, s v)

[232] ἐρευγόμαι: cf latin *ructo; rugir* A la luz de Ther. 185, *vomitar ruidosamente* Nuevamente hay *inconcinnitas* (cf *supra*, p X, véase allí mismo la nota 33) ni ἐρευγόμενοι ni τεκμαίρονται concuerdan con κυνόδοντε El giro no es exclusivo de Nicandro (cf S. OC.1112) Por otro lado, hay que advertir junto con Gow-Scholfield que ninguna serpiente tiene más de dos colmillos inyectoros de veneno La misma apreciación falsa en Ther. 261 // τοι. cf Ther 1 n. // ἐχίδνη, ἡ cf. Ther. 129 n.

[233] οὖλος, -η, -υv: < ὄλλυμι; *funesto*. // ἐμφύω: cf Ther. 131 n

[234] ῥεῖα cf Ther. 1 n // εὐρύνω < εὐρυς, *agrandar* // χαλινός, ὁ < ?; heteróclito Normalmente, *freno, amarras* (cf HOM. II. XIX, 393, E. II. 1043. CALL. *Artem*. 112, POLL. II, 90 e incluso *Alex*. 117 y 223) Nicandro innova en este verso y entiende *mandibula* (cf. AP VII, 472)

Un par de colmillos en la parte superior [de sus fauces] dejan su marca en la piel al arrojar el veneno (los de la víbora hembra siempre son más numerosos). Con su funesta boca [este animal] se adhiere, y fácilmente podrás reconocer sus mandíbulas agrandadas alrededor de la carne.

- 235 τῆς καὶ ἀπὸ πληγῆς φέρεται λίπει εἰκελος ἰχώρ,
 1 2 3 4 5 6
 ἄλλοτε δ' αἱματόεις, τότε δ' ἄχρως· ἡ δ' ἐπὶ οἱ σάρξ
 1 2 3 4 5 6
 πολλάκι μὲν χλοάουσα βαρεῖ ἀναδέδρομεν οἶδει,
 1 2 3 4 5 6
 ἄλλοτε φοινίσσουσα, τότ' εἶδεται ἄντα πελιδνή
 1 2 3 4 5 6
 ἄλλοτε δ' ὕδατόεν κυέει βάρως· αἱ δὲ χαμηλαί
 1 2 3 4 5 6
 240 πομφόλυγες ὡς εἴ τε περὶ φλύκταιναι ἀραιαί
 1 2 3 4 5 6

οἶα πυρικμήτοιο χροὸς πλαδῶσιν ὑπερθευ.

[236] αἱματόεις, -όεσσα, -όεν < αἷμα, poético, *parecido a la sangre* // ἄχροος, -ον < χρόα, médico, *incoloro* // οἶ: dativo épico del pronombre personal. De acuerdo con los escolios, se debe entender τῶ πλῆγέντι. El giro es usual en Nicandro (cf. *Ther.* 242, 244, 279, 410, 731, 733, *Alex.* 282, 341 y 343)

[237] χλοάω cf. *Ther.* 30 n. Los participios χλοάουσα y φοινίσσουσα están al mismo nivel sintáctico que εἶδεται. Nuevamente, un caso de *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X, véase allí mismo la nota 33). // ἀνατρέχω: *correr por encima*. Hay que tomar en cuenta la acepción *crecer con fuerza* (cf. español *irse para arriba*), un antiguo uso metafórico (cf. *Il.* XVIII, 56; *Hdt.* I, 66, VIII, 55) ἀναδέδρομε es perfecto épico (cf. *HOM. Od.* V, 412). // οἶδος, τό. cf. *Ther.* 188 n

[238] φοινίσσω < φοινός, no-homérico, *enrojecer* // πελιδνός, -ή, -όν cf. latín *palleo*, médico, *lívido*

[239] ὕδατόεις, -όεσσα, -όεν < ὕδωρ, helenístico, *acuoso*. Cf. *Ther.* 272 n. // χαμηλός, -ή, -όν < χαμαί, helenístico. Normalmente, *terrestre, que no se eleva por encima del nivel del suelo* (cf. *X. Eq.* I, 3, *Ther.* 841 y 949). Sin embargo, Nicandro parece compartir en este verso el significado metafórico de *pequeño*, ya conocido por otros poetas helenísticos (cf. *AP* VII, 472, 4) quizás a partir de un fragmento de Píndaro donde se le da a este adjetivo el uso figurado de *vulgar, bajo* (cf. *Pi. P.* XI, 30). Con todo, hay que tener en cuenta que sólo Π propone esta lectura, prefiriendo los demás manuscritos θαμιναί, *frecuentes* (< θαμά, *en gran número*) Cf. *Ther.* 272-4 n

[240] πομφόλυξ, ἡ < πομφός, médico, *burbuja* y, de ahí, *ampolla* // φλύκταινα, ἡ < φλύζω, médico, *pústula*.

[241] πυρίκητος, -ον: < πῦρ + κάμνω, Calímaco (*Del.* 145), *que padece por causa del fuego.* // πλάδαω: < πλάδος, médico; *tener un exceso de fluidos.* Nicandro explica este tecnicismo en *Ther.* 272 a partir de πλάζω y ἀμυδρός. Un giro metafórico en *Ther.* 708

De la herida sale un suero parecido a la grasa, unas veces sanguinolento y otras incoloro. La carne de encima crece rápidamente con una pesada hinchazón, poniéndose unas veces verde y otras, roja, aunque en algunos casos tiene un aspecto lívido. A veces produce una carga acuosa, y pequeñas ampollas, como ligeras pústulas, se aboitan por encima [de la herida], cual [si fueran ámpulas] de una piel que ha sido quemada por el fuego.

σηπεδόνες δέ οἱ ἀμφὶς ἐπίδρομοι, αἱ μὲν ἄτερθεν
1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0

αἱ δὲ κατὰ πληγὴν ἰοειδέα λοιγὸν ἰεῖσαι.
1 0 0 2 — 3 / 0 4 0 // 5 0 0 6 0

Πᾶν δ' ἐπὶ οἱ δριμεία δέμας καταβόσκειται ἄτη
1 0 0 2 — 3 0 0 4 / 0 0 5 0 0 6 0

245 ὄξέα πυρπολέουσα· κατ' ἀσφάραγον δέ τε λυγμοί
1 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0

κίονά τε ξυιόντες ἐπασσύτεροι κλονέουσιν.
1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 / 4 0 0 5 0 0 6 0

[242] σηπεδών, ἡ < σήπω, *absceso.* No confundir con la serpiente homónima (cf. *Ther.* 320-33) // οἱ: cf. *Ther.* 236 n. // ἐπίδρομος, -ον < ἐπί + τρέχω; poético, *que corre por encima.* Uso casi formulario (cf. *Ther.* 172 n). // ἄτερθε: cf. ἄνευ, no-homérico, *lejos.*

[243] ἰοειδής, -ές. < ἰός; *venenoso.* Nicandro parece jugar con la tradición épica en los textos de Homero este adjetivo es interpretado a partir de ἶον, *violeta* (no de ἰός, *veneno*) con el significado de *morado*, refiriéndose siempre al mar (cf. *Il.* XI, 298, *Od.* V, 56). Sin embargo, si atendemos a la métrica, sabremos que la ι de ἰός es larga, por lo cual este adjetivo debería ser interpretado a partir de ἶον y no de ἰός.

Con todo, Nicandro obra laxamente a este respecto, por lo que la interpretación *venenoso* no debe ser desechada (cf *Ther.* 886 y también 593, 922, *Fr.* 74, 3) Los estudiosos de Nicandro, antiguos y modernos, oscilan entre las dos definiciones // *λοιγός, ό:* cf *Ther.* 6 n

[244] *ἐπί:* ἐπί con dativo puede ser el equivalente enfático de un simple dativo (cf HOM. *Il.* I, 382, V, 240, VIII, 110, THC. I, 102, HDT. I, 68, S *Ph.* 1138, etc.) // *οί* cf *Ther.* 236 n. // *καταβόσκω* aparente variante helenística de βόσκω (cf THEOC. XV, 126). Calímaco lo entiende metafóricamente como *devastar, devorar* (cf *Artem.* 125), un uso que Nicandro parece recoger en este verso

[245] *πυρπολέω* < πῦρ + πέλομαι, poético, *estar cerca del fuego*. No es homérico el uso que observa Nicandro en este verso. *consumir con fuego* (cf HOM *Od.* X, 30 y HDT. VIII, 50 AR *Th.* 727; *Nu.* 1497; *V.* 1079, etc.) // *ἀσφάραγος, ό* < ἄ protética + φάρυγξ, homérico; *garganta*. // *λυγμός, ό:* igual a ἡ λύγξ, médico, *hipo*.

[246] *κίων, ἦ* < ?; heteróclito. Normalmente, *columna*. Los científicos se reservan múltiples usos técnicos, entre los cuales está *úvula* (cf HP *Epid.* I, 26, ε' y ARIST *HA* 493^a3), la interpretación que más probablemente corresponda a la intención de Nicandro // *ξυνίημι* normalmente, *συνίημι* Presumiblemente, Nicandro intenta rescatar el sentido primigenio de este verbo, cuyos significados más comunes. *tener noticia y entender* (cf HOM. *Il.* XV, 442, *Od.* IV, 76, HDT IV, 114, A. *Pers.* 361, etc.), parecen demasiado alejados del estricto origen etimológico Así pues, se debe entender *ir al mismo tiempo*. Probablemente es eco de HOM. *Il.* I, 8 y VII, 210 // *ἐπασσύτερος, -α, -ον:* quizá < ἐπανασεύομαι, *brotar*; poético, *continuo* // *κλονέω:* cf. κλόνοσ; épico y poético; *empujar* Normalmente es transitivo, Nicandro lo usa absolutamente (cf HES *Sc.* 317, S *OC* 1241, A.R. II, 133, etc.)

El mordido tiene abscesos que, arrojando su peste venenosa, se esparcen aquí y allá, unos lejos de la herida y otros cerca de ésta. Un mal acre devasta todo el cuerpo.

quemándolo agudamente. Por la garganta y por la úvula se empujan hipos lanzados unos con otros, continuos.

ἀμφὶ καὶ εἰλίγγοις δέμας ἄχθεται αἶψα δὲ γυίοις

1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ / 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

ἀδρανίη βαρύθουσα καὶ ἰξυὶ μέρμερος ἴζει·

1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

ἐν δὲ κάρη σκοτόεν βάρως ἴσταται· αὐτὰρ ὁ κάμνων

1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ / 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

250 ἄλλοτε μὲν δίψη φάρυγα ξηραίνεται αὐή

1 ∪ ∪ 2 / — 3 ∪ ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 ∪

πολλάκι δ' ἐξ ὀνύχων ἰσχει κρύος, ἀμφὶ δὲ γυίοις

1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 — 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪

χειμερίη ζαλώουσα περίξ βέβριθε χάλαζα.

1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 / — 5 ∪ ∪ 6 ∪

[247] εἰλίγγοις, ὁ < ἴλλω Nicandro renuncia a interpretar poéticamente el término como *torbellino* (cf HOM *Il.* XVI, 775, XXI, 503, *Od.* XXIV, 39 y, especialmente, A.R. IV, 142) y deja lugar a una lectura más apegada a la tradición médica, *espasmo* (cf HP *Lg.* 892e, *Aph.* III, 17, etc.). De esto no parece caber la menor duda a la luz de σκοτόεν βάρως (cf *Ther.* 249 n) // ἄχθομαι cf *Ther.* 9 n // αἶψα: cf. *Ther.* 203 n

[248] ἀδρανίη, ἡ < ἄ + δράω; helenístico, *debilidad* // βαρύθω cf *Ther.* 135 n. // ἰξύς, ἡ. cf ἰσχία, *articulación superior del fémur*, poético, *pelvis*. // μέρμερος, -ον: cf. latín *memor*, poético, *letal*.

[249] σκοτόεις, -όεσσα, -όεν· < σκότος, variante poética para σκότιος, *oscuro* σκοτόεν βάρως equivale al tecnicismo médico σκοτοδινία, *vértigo* (cf Crugnola, p 138)

[250] ξηραίνω < ξηρός, prosa; *secar*. // αὐός, -η, -ον. cf *Ther.* 83 n.

[251] ὄνυξ, ὁ. cf latín *unguis*, *uña* Nicandro parece no advertir que los épicos antiguos reservan este término para las garras animales (cf *Il.* VIII, 248, HES. *Op.* 204, PI *N* IV, 63 y, no obstante, HES. *Sc.* 266) Por otro lado, obsérvese que ἐξ

ὄνυχων está en la misma sede en este verso y en *Ther.* 307, lo cual responde a la intención de nuestro autor por crear un lenguaje formulario a la usanza de los poetas arcaicos

[252] χειμέριος, -α, -ον < χεῖμα, poético; *tempestuoso* Normalmente el significado de este adjetivo guarda una estrecha relación con su origen etimológico (cf. HOM. *Il.* II, 294, HES. *Sc.* 478, Pl. *P.* VI, 10, E. *Hel.* 1481. etc.). No obstante, desde antiguo se conoce un uso metafórico para calificar padecimientos (cf. S. *Ph.* 1194 y AR. *Ach.* 1141). Es claro que Nicandro se pronuncia por este último empleo. Ello permite entender más sólidamente el enigmático χαλαζήεις (cf. *Ther.* 13 n) // ζαλώω. < ζάλη, ἄπαξ λεγόμενον, *agitar violentamente* // χάλαζα, ἤ < ?, *granizo*. Un uso especializado de este término sirve para designar diversas alteraciones físicas como las que provoca el granizo (cf. GAL. XIX, 437; POLL. IV, 198, THPHR. *Sign.* XXV, ARIST. *HA* 560^a28 y, especialmente, 603^b18, *Pr.* 963^b34 y ANDR0STH ap. ATH. III, 93c). Nicandro parece adherirse a hacer uso de la misma aplicación en este verso y en *Ther.* 778). Con todo, cf. *Ther.* 13 n

Por todas partes el cuerpo se carga de espasmos, y rápidamente se asienta en los miembros una gravosa debilidad letal para la cadera. En la cabeza se establece un vértigo. Acto seguido, algunas veces una seca sed le seca al paciente la garganta, pero casi todo el tiempo tiene frío desde las uñas [hasta el resto del cuerpo]. Por entre los miembros un helado ataque convulsionante colma por todas partes [al enfermo].

πολλάκι δὴ χολόεντας ἀπήρυγε νηδύος ὄγκους
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 ὠχραίνων δέμας ἀμφίς· ὁ δὲ νοτέων περὶ γυίοις
 1 — 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 252 ψυχρότερος νιφετοῖο βολῆς περιχευέται ἰδρώς.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
 χροίην δ' ἄλλοτε μὲν μολίβου ζοφοειδέος ἴσχει,
 1 — 2 υ υ 3 / υ υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ

ἀλλοτε δ' ἠερόεσσαν, ὄτ' ἀνθεσιν εἶσατο χαλκοῦ.

[253] χολόεις, -όεσσα, -όεν: < χόλος; Nicandro, *bilioso* // ἀπερεύγω < ἀπό + ἐρεύγω. Tomando en cuenta lo sostenido en *Ther.* 232 n, *vomitar ruidosamente* // νηδύς, ἦ· cf *Ther.* 225 n // ὄγκος, ὄ cf ἔνεγκα, *volumen (de un cuerpo)* Atenido a la cercanía de χολόεντας, Gow propone en su traducción *bilis*. Sin embargo, una interpretación más apegada al sentido etimológico de ὄγκος podría ser *bolo alimenticio* (cf. DIOCL *Fr.* 43, HP. *Art.* 26, ARIST *Metaph.* 1085^a12 y 1089^b14).

[254] ὠχραίνω < ὠχρός, prosa científica; *ponerse amarillo* // δέ· a pesar de lo aparente, la sílaba vale como larga (cf SNELL, p. 56). // νοτέω: < νότος, helenístico; *estar húmedo*

[255] νιφετός, ὄ < νίφω, *nieve que cae* // βολή, ἦ· < βάλλω, no-homérico, *caída* Probablemente es glosa de νιφετός

[256] μόλιβος, ὄ· < ?, heteróclito, variante poética de μόλυβδος, *plomo* // ζοφοειδής, -ές < ζόφος, médico, *sombrio*

[257] ἠερόεις, -όεσσα, -όεν· épico de ἀερόεις; *brumoso* // χαλκοῦ ἄνθος, τό: igual a τὸ χάλκανθον, *sulfato de cobre*. Si bien Gow traduce este término apegado a la más estricta tradición científica, no cierra la posibilidad de entender χαλκοῦ ἄνθος como el nombre de una planta, el *verdete* (cf *Alex.* 529 y PS Dsc IV, 58).

Muchas veces, el cuerpo, tornándose amarillo por todas partes, vomita la biliosa carga del vientre. Un húmedo sudor más frío que una caída de nieve se vierte alrededor de los miembros. [El mordido] tiene algunas veces un color de plomo sombrio; otras, uno brumoso y, en ciertas ocasiones, uno que se parece al sulfato de cobre.

La cornuda (258-81)

Εὐ δ' ἄν καὶ δολόεντα μάθοις ἐπιόντα κεράστην
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ἤτ' ἔχιν τῶ γάρ τε δομήν ἰνδάλλεται ἴσῃν.
 1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

260 ἦτοι ὁ μὲν κόλος ἐστίν, ὁ δ' αὖ κεράεσσι πεποιθώς,
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ἄλλοτε μὲν πισύρεσσι, ὅτ' ἐν δοιοῖσιν κεράστης,
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 — 5 υ υ 6 υ

χροιῆ δ' ἐν ψαφαρῇ λεπρύνεται, ἐν δ' ἀμάθοισιν
 1 — 2 υ υ 3 / — 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

ἦ καὶ ἀματροχιῆσι κατὰ στίβον ἐνδυκὲς αὖει.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ

[258] δολόεις, -έσσα, -έν: < δόλος, homérico, *doloso* // ἔπειμι: < εἶμι; poético; *ir hacia y, de ahí, atacar* // κεράστης, ὁ: < κέρας; trágico, *vibora cornuda*

[259] ἔχισ, ὁ: cf. *Ther.* 129 n. // δομή, ἦ: cf. *Ther.* 153 n. // ἰνδάλλομαι: cf. *Ther.* 153 n.

[260] κόλος, -ον: < κλάω. De nueva cuenta, Nicandro manifiesta su erudición gramatical al entender el adjetivo κόλος como *trunco*, apegándose a la más estricta tradición homérica (cf. *Il.* XVI, 117). De este modo, parece censurar el uso erróneo que el término adquirió con el tiempo, a saber, *descornado* (cf. THEOC VIII, 51. STR VII, 4, 8 probablemente a partir de HDT IV, 29). Así pues, no hay razón para aceptar la supuesta contradicción de este pasaje con *Ther.* 213 propuesta por Gow-Scholfield y, de la misma manera, se juzga razonable hacer caso omiso de las sugerencias de White (cf. p. 17-18), tendientes a resanar dicha contradicción // πείθω: cf. latín *fides*. El perfecto πέποιθα tiene valor intransitivo (cf. HOM. *Il.* II, 341, IV, 325, XVI, 171, etc.). Probablemente Nicandro se refiere al hecho de que una víbora con cuernos tiene un aspecto tan terrible que confía en éstos para alejar a sus enemigos. Los escolios no aventuran ninguna explicación. Gow traduce “*the Cerastes boasts sometimes four horns...*”.

[261] πίσυρες cf. *Ther.* 182 n // διοί, -αί, -ά: cf. *Ther.* 177 n.

[262] ψαφαρός, -ά, -όν: cf. *Ther.* 172 n // λεπρύνομαι: cf. *Ther.* 156 n // ἄμαθος, ἦ cf. *Ther.* 155 n. Aparente reconstrucción de los versos *Ther.* 155-6 el procedimiento no le es ajeno a Nicandro (cf. *Ther.* 272 n)

[263] ἀματροχία, ἦ < ἄμα + τροχος. El término es creación homérica y significa *choque de dos carros* (cf. *Il.* XXIII, 422). Sin embargo, a la luz de στίβος debe entenderse *huella que deja un carro al pasar*, un uso aparentemente inaugurado por Calímaco (cf. *fr.* 383, 10 Pf) // στίβος, ὄ. < στειβω; poético. *camino que se hace al marchar*. A partir de este verso y hasta *Ther.* 267, Nicandro hace nueva gala del exacto conocimiento que posee de los diferentes matices que pueden tener los sinónimos de ὁδός (cf. *Ther.* 160 n) // ἐνδυκτής, -ές: cf. *Ther.* 163 n

Ojalá que también reconozcas a la dolosa cerasta, que ataca como la víbora y muestra un cuerpo igual al suyo. Ciertamente, ésta es trunca de sus cuernos, mientras que la cerasta confía de ellos, unas veces cuatro, otras, dos. Es escamosa en la polvosa piel y duerme dulcemente en la arenisca o junto a la senda [formada] por las huellas de los carros.

τῶν ἦτοι σπείρησιν ὁ μὲν θοὸς ἀντία θύνει
1 — 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ 6 ∪

265 ἀτραπὸν ἰθιῖαν δολιχῶ μῆρῦγματι γαστρός·
1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪ ∪

αὐτὰρ ὄγε σκαιὸς μεσάτω ἐπαλίνδεται ὀλκῶ,
1 ∪ ∪ 2' — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪ ∪

οἶμον ὁδοιπλανέων σκολιὴν τετραχότι νῶτῶ.
1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪ ∪

τράμπιδος ὀλκαίης ἀκάτω ἴσος, ἦ τε δι' ἄλμης
1 ∪ ∪ 2 — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪ ∪

πλευρὸν ὄλον βάπτουσα κακοσταθέοντος ἀήτεω
1 ∪ ∪ 2' — 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪ ∪

270 εἰς ἄνεμον βεβίηται ἀπόκρουστος λιβὸς οὐρῶ.
1 ∪ ∪ 2' ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 — 5 ∪ ∪ 6 ∪ ∪

[264] σπειρή, ἤ cf. *Ther.* 156 n. // θύων poético de θύω, homérico, lanzarse.

[265] άτραπός, ἤ cf. *Ther.* 160 n // ἰθύς, -εῖα, -ύ: <?, no-homérico, *recto*. // μήρυγμα, τό cf. *Ther.* 160 n

[266] σκαίός, -ά, -όν: cf. latín *scaevus*; *izquierdo*. En tanto que sinónimo de άριστερός, el término puede tomar cualquier sentido que se oponga a δεξιός (cf. HDT. I, 129, S. Fr. 921; HP. *Art.* 42; E. *El.* 972, AR. *Nu.* 790; V. 1183 etc.) Por ello no debe sorprender que Nicandro le dé en este contexto el valor de *no-recto*, es decir, *tortuoso*. // επαλίνδομαι: cf. *Ther.* 156 n. Aparentemente, un άπαξ λεγόμενον (cf. A.R. IV, 1463) // όλκός, ό: cf. *Ther.* 162 n.

[267] οἶμος, ἤ: cf. *Ἔϊμοι*; heteróclito; *camino angosto*. Nicandro observa una gran precisión al utilizar este término para describir el recorrido de una serpiente tan delgada (cf. *Ther.* 259 y 224-5), pues en ello parece conciliar el giro homérico de esta palabra, a saber, *linea* (cf. HOM. *Il.* XI. 24; *h.Merc.* 451, PI. *O.* IX, 47; *P.* II. 96 y CALL. *Jov.* 78), sin olvidar que el término normalmente es entendido como sinónimo de όδός (cf. HES. *Op.* 290, PI. *P.* IV, 248, A. *Pr.* 396, E. *Alc.* 835, etc.) // όδοιπλανέω: < όδός + πλανάω, Aristófanés, *hacer un camino mediante yerros*. // *τρήχω: *Ther.* 72 n

[268] τράμπις, ἤ <?; *cierta embarcación de origen bárbaro*. El término es mencionado únicamente en este verso y en LYC. 97 y 1299. Por ello resulta tan difícil encontrar sentido en la descripción. Con todo, parece muy razonable la sugerencia de aquellos escoliastas que definen al τράμπις como una especie de remolcador. Por otro lado, si leemos entre líneas, es posible que el propio Nicandro aporte un dato adicional a propósito de este desconocido barco a través de λιβός (cf. *Ther.* 270 n). // όλκαῖος, -α, -ον: cf. *Ther.* 119 n. // άκατος, ἤ: <?, no-homérico, *barca remolcada* (cf. HLD. V, 27). Muy probablemente a causa de lo complejo de este verso, algunos escribas pretendieron simplificar esta descripción proponiendo una lectura

ciertamente más acequible, καμάτω, *esfuerzo*. Tampoco a la crítica moderna le pasa inadvertida tal posibilidad (cf White, pp. 18-9). No obstante, resulta más digna de un erudito alejandrino la primera lectura, generadora de una tan intrincada figura // ἄλμη, ἠ variante poética de ἄλς. De acuerdo con un giro no-homérico, debe entenderse por sinécdoque *mar* (cf. Pl. *P.* IV, 39; A. *Pers.* 397, TIM. *Pers.* 96, ARION, I, 3, etc.).

[269] κακοσταθέω < κακός + ἵστημι, ἅπαξ λεγόμενον, *estar en mal estado* // ἀήτης, ὁ < ἄημι, heteróclito. Como consecuencia de una pretensión estilística, Nicandro utiliza en sólo dos versos cuatro palabras que llanamente podrían significar *viento*. Como es natural, para ello procede con acostumbrada precisión. De ahí que, para entender este término, hay que saber que nuestro autor se apega a la más estricta usanza épica, dejando claro mediante λιβὸς οὐρῶ que el significado de ἀήτης es *sophdo* o *ráfaga* (cf. HOM. *Il.* XV, 626; *Od.* IV, 567, HES. *Op.* 621, etc.) y no simplemente *viento*, como parece haberlo entendido la tradición posterior (cf. TIM. *Pers.* 117, ΤΙΘΕΟC II, 38; PL. *Cra.* 410^b)

[270] ἀπόκρουστος, -ον: < κρούω, ἅπαξ λεγόμενον, *golpeado* // λίψ, ὁ: < λείβω; *viento del sudoeste*. Aquí toma el significado metafórico de *sudoeste*. Hay que tener en cuenta la posibilidad de que Nicandro delate en este verso que el origen del enigmático τράμπις sea alguna tierra bárbara del sudoeste (cf. *Ther.* 268 n). // οὐρος, ὁ: quizá < ὄρνυμι, *levantar*. Cf. *Ther.* 269 n si bien este término tradicionalmente se interpreta como *viento favorable* (cf. HOM. *Il.* I, 479, *Od.* XI, 17, Pl. *P.* I, 34, etc.), ante la inminencia de κακοσταθέοντος ἀήτεω es muy probable que Nicandro recree en este verso un giro oscuro que acaso se desprende de la etimología, *tormenta* (cf. HOM. *Il.* XIV, 19; A.R. II, 900, etc.) Es muy difícil precisar con exactitud el movimiento que Nicandro describe en estos versos. Presumiblemente, se refiere al hecho de que las cerastas, al igual que las hemorroos (cf. *Ther.* 294 n y 318 n), tienen una atrofia en la espina dorsal (cf. *Ther.* 316-9) que les impide mover buena parte de su cuerpo (más precisamente, el ὀλκός), por lo que

se ven obligadas a arrastrarse mediante los impulsos que lanzan con el tramo superior de su cuerpo ο ἄκρα, segmento que va en el aire. De esta manera, el ὄλκος es equiparado con la ὄλκαίη τράμπις, y el ἄκρα, con el ἄκατος, que prácticamente se despega de la superficie marina al ser abatido por los vientos.

Ciertamente, una de estas serpientes, la rápida vibora, proyecta hacia el frente una vereda recta con las espirales [de su cuerpo], sirviéndose del largo enroscamiento de su abdomen, mientras que la otra, la tortuosa cerasta, serpea con la mitad de la parte rastreadora de su cuerpo, trazando con yerros una trocha oblicua en su áspera espalda; [en ello es] igual a la lancha de un rastreador remolcador, que, abatida en la mar por una ráfaga del sudoeste, se fuerza contra el viento a cada racha perniciososa, mojando todo su costado.

τοῦ μὲν, ὄτ' ἐμβρύξῃσιν, ἀεικέλιον περὶ νύχμα,
 1 υ υ 2 — 3 υ' υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 ἤλω ἐειδόμενον τυλόεν πέλει· αἱ δὲ πελιδναί
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ' υ υ 4 υ' υ υ 5 υ υ 6 υ
 φλύκταιναι πέμφιξιν ἐειδόμεναι ὑετοῖο
 1 — 2' — 3 υ' υ 4 υ υ 5 υ 6 υ
 δάχμα πέρι πλάζονται, ἀμυδρήσσαι ἐς ὠπήν.
 1 υ υ 2' — 3 υ υ 4 — 5 υ υ 6 υ

[271] ἐμβρύκω: cf. *Ther.* 207 n // ἀεικέλιος, -α, -ον: < ἄ + εἶκελος, poético. Normalmente, *vergonzoso, indigno*. En este contexto, sin embargo, es necesario suponer un uso menos ortodoxo del término. Así pues, a la luz de *HOM. Il. XXIV, 19* podemos entender *injurioso, mortífero*. Probablemente Opiano hace eco de este giro en *H. II, 422* // νύχμα, τό· < νύσσω; médico, *picadura*.

[272] ἤλος, ὄ cf. latín *vallus, clavo*. También, *verruja*, un significado propio del vocabulario científico (cf. *THPHR. Ign.* 37; *HP* 4, 14, 3, *DSC.* I, 104, etc.) // τυλόεις, -όεσσα, -όεν: < τύλος, ἄπαξ λεγόμενον, *calloso*. // πελιδνός, -ή, -όν· cf. *Ther.* 238 n. Hay que advertir en este verso y los dos subsiguientes un recurso típico de los poetas helenísticos, la glosa de términos oscuros a través de un

simil Para ello hay dos procedimientos corrientes entre los alejandrinos ya explicar con terminología convencional una palabra olvidada, ya definir un término conocido haciendo uso de vocablos extraordinarios (cf CALL *fr.* 184, 101 Pf., *fr.* 725 Pf; ANTIM. *Fr.* 43 Wyss., A R II, 197; IV, 139, etc.) Sin embargo, Nicandro se aleja de toda intención condescendiente y decide complicar en este pasaje una voz poco conocida a través de una glosa igualmente oscura. Por otro lado, hay que saber que se trata de una variación de *Ther.* 239-41, un procedimiento corriente en nuestro autor (cf. *Ther.* 262 n) Cf Crugnola, pp 148-50

[273] φλύκταινα, ἤ. cf. *Ther.* 240 n. // πέμφιξ, ἤ cf. πομφύλυξ El término es oscuro. Puede significar lo mismo *respiro* (cf S *Fr.* 337, *Fr.* 538, A *Fr.* 195, 4, etc.) que *rayo* (cf S *Fr.* 338, A *Fr.* 170, etc.), *nube* (cf. S *Fr.* 539 y quizá CALL *fr.* 43, 41 Pf) o *gota* (cf. A. *Fr.* 205; *Fr.* 183). Naturalmente, esta última acepción parece la más adecuada a partir de ὑετοῖο. No obstante, posiblemente es eco de un uso exclusivo del lenguaje médico, *región pustulenta que rodea una herida* (cf EURYPHON *ap.* GAL. 17(1), 886) De aceptar esta última posibilidad, ὑετοῖο debe ser entendido como *de agua* por sinécdoque. Es muy probable que la intención de Nicandro haya sido recrear un contexto ambiguo. // ὑετός, ὄ: < ὕω, helenístico, *tromba*. Obrando con su acostumbrada laxitud, Nicandro abrevia la u de ὑετός.

[274] δάχμα, τό. cf. *Ther.* 128 n. // πλάζω: cf. latín *plango*, *vacilar* // ἀμυδρήεις, -ήεσσα, -ῆεν adaptación prosódica de ἀμυδρός, ἀπαξ λεγόμενον; *difícil de distinguir*. Cf. *Ther.* 158 n. El sentido pasivo de este adjetivo parece no serle desconocido a Nicandro (cf. *Ther.* 358 n y también 190 n) // ὠπή, ἤ < ὠψ, A.R., *vista*

Cuando muerden, su injuriosa picadura es callosa todo alrededor, parecida a una verruga. En torno a la mordida vacilan lividas pústulas, parecidas a vejiguillas de agua y difíciles de distinguir con la vista.

- 275 ἤτοι ἀφαυρότερον τελέει πόνον, ἐννέα δ' αὐγάς
 1- 0 0 2- 0 0 3- 0 0 4 1 0 0 / 5 0 0 6 0
 ἡλίου μογέων ἐπιόσσειται, οἷσι κεράστης
 1 0 0 2 / 0 0 3 / 0 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0
 οὐλόμενος κακοεργὸν ἐνιχραύση κυνόδοντα.
 1 0 0 2 / 0 0 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0
 διπλῶ δ' ἐν βουβῶνι καὶ ἰγνύσιν ἀσκελὲς αὐτως
 1 — 2 — 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0
 μόχθος ἐνιτρέφεται, πελιὸς δέ οἱ ἐμφέρεται χρώς.
 1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0
 280 τῶν δέ τε καμνόντων ὀλίγος περὶ ἄψα θυμὸς
 1 0 0 2 — 3 / 0 0 4 / 0 0 // 5 0 0 6 0
 λείπεται ἐκ καμάτῳ· μόλις γε μὲν ἐκφυγον αἴσαν.
 1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0

[275] ἀφαυρός, -ά, -όν. cf *Ther.* 198 n // αὐγή, ἡ: <?, *destello*. En este contexto, *dia* Se trata de una innovadora y erudita figura con que Nicandro le hace eco al homérico αὐγή ἡλίου (cf HOM XVI, 188, XVII, 371, *Od.* XI, 448, 619. etc.), de donde, por sinécdoque, infiere *sol*, para luego renovar una desgastada figura, *sol* por *dia* (cf *E. Hel.* 652, *S. El.* 424; *Pi. O.* XIII, 37; *HP Alim.* 42, etc.) Por otro lado, a través de ἐπιόσσειται (cf. *Ther.* 276 n) altera un giro poético relacionado con αὐγή: αὐγὴν βλέπειν tiene el sentido figurado de *vivir* (cf THGN 426; *E. Alc.* 667; *A. Pers.* 710, *E. Andr.* 935, etc.) Así pues, *ve fijamente nueve destellos de sol* equivale a *continúa con fortaleza como para ver la luz de nueve días*.

[276] μογέω: < μόγος, poético; *penar* Nuevo caso de *inconcinnitas* (cf *supra*, p. X; véase allí mismo la nota 33): el participio μογέων es sin duda antecedente de οἷσι (cf. THUC II, 45, 2) // ἐπιόσσομαι: < ἐπί + ὄσσομαι, *ver*, Homero y Apolonio; *tener fija la mirada*. Cf *Ther.* 275 n // κεράστης, ὁ. cf *Ther.* 258 n y 291 n.

[277] ἐγχραύω < χραύω; prosa; *herir*. // κυνόδους, ὁ cf *Ther.* 130 n

[278] βουβῶν, ὁ: <? Apparently, Nicandro recupera el uso homérico de este término (cf *Il.* IV, 492), *ingle*, prefiriéndolo al tecnicismo *glándula* (cf ARIST

HA 493^{b9}, Pr. 883^{b21}, HP Epid. 2, 2, 24, Aph. 4, 55, etc.) // ἰγνύς, ἦ < τὸ γόνυ; corva // ἄσκελής, -ές; cf. Ther. 42 n.

[279] μόχθος, ό: equivale al homérico μόγος, pena // πελιός, -ά, -όν variante de uso médico de πελιδνός (cf. Ther. 238 n) // οἶ: cf. Ther. 236 n

[280] ἄψος, τό < ἄπτω; homérico, articulación.

[281] κάμοτος, ό cf. Ther. 57 n // μόλις; cf. latín moles, homérico, difícilmente // αἶσα, ἦ cf. Ther. 120 n

En verdad el paciente contra quien la funesta cerasta asesta los malhechores colmillos perpetra una pena más ligera y vive durante nueve días. En ambas ingles y en las corvas se nutre una pena del mismo peso, y un color lívido le sobreviene. Por causa del cansancio, [sólo] un escaso vigor permanece en torno a las articulaciones de los pacientes : difícilmente escapan de su destino.

La ensangrentadora (282-319)

Después de una detallada descripción de esta especie (282-308), Nicandro presenta un mito etiológico que busca explicar la razón por la que estas serpientes observan una marcha tan dificultosa (309-319)

Σῆμα δέ τοι δάκεος αἰμορρόου αὐτίς ἐνίσπω.

1 2 3 4 5 6

ός τε κατ' εἰλυθμούς πετρώδεας ἐνδυκῆς αὔει,

1 2 3 4 5 6

τρηχὺν ὑπάρπεζον θαλάμην ὀλιγήρεα τεύχων·

1 2 3 4 5 6

285 ἔνθ' εἰλυθμὸν ἔχεσκεν, ἐπεὶ τ' ἐκορέσσατο φορβῆς.

1 2 3 4 5 6

[282] τοι: cf. Ther. 1 n // δάκος, τό: cf. Ther. 115 n. // αἰμορρός,

-ον: < αἶμα + ῥέω; prosa científica, que hace brotar la sangre

[283] εἰλυθμός, ὁ· variante de ἰλύος; Nicandro Cf. *Ther.* 143 n. // πετρῶδης, - ες; < πέτρα, no-homéico, *pétreo*. // ἐνδυκῆς, - ἔς; cf *Ther.* 163 n // ἰαύω; cf *Ther.* 90 n.

[284] ὑπάρπεζος, - ον. < ἄρπεζα, ἄπαξ λεγόμενον, *que está bajo las zarzas* // θαλάμη, ἡ < ?; *cueva que habita un animal*. A la luz de la contraposición entre este término y εἰλυθμός es posible sostener lo aseverado en *Ther.* 143 n // ὀλιγῆρης, - ες; < ὀλίγος + ἀραρίσκω, ἄπαξ λεγόμενον; *pequeño*

[285] εἰλυθμός, ὁ: cf. *Ther.* 283 n. El hecho de que una palabra se repita con el mismo caso en tan breve espacio es usanza helenística (cf *Ther.* 320-2) Así pues, la corrección de Otto Schneider ἀμβραθμούς resulta irrelevante (cf. White, p 19) // κορέννουμι; cf *Ther.* 56 n. // φορβή, ἡ < φέρβω; poético, *pastura* Homero lo usa solamente para designar el alimento de burros y caballos (cf HOM. *Il.* V, 202; XI, 562)

A continuación hablo de los rasgos distintivos de la alimaña hemorroo, que duerme dulcemente en covachas de piedra, construyendo una hura pequeña, áspera y [colocada] bajo las zarzas. En ese lugar tiene su covacha después de saciarse con pastura.

μήκει μὲν ποδὸς ἰχνος ἰσάζεται, αὐτὰρ ἐπ' εὖρος
 1 — 2 / 3 3 3 4 3 3 // 5 3 3 6 ⊥

τέτρυται μύουρος ἀπο φλογέοιο καρῆνου.
 1 — 2 3 3 4 3 5 3 6 ⊥

ἄλλοτε μὲν χροίῃ ψολόεις, ὅτε δ' ἔμπαλιν αἰθός.
 1 3 2 — 3 3 4 3 5 3 6 ⊥

δειρῆν δ' ἐσφήκωται ἄλις, πεδανὴ δέ οἱ οὐρή
 1 — 2 — 3 3 4 / 3 3 5 3 6 ⊥

290 ζαχρειῆς θλιφθεῖσα παρομφάλιος τετάνυσται.
 1 — 2 — 3 3 4 3 5 3 6 ⊥

[286] ἴχνος, τό cf *Ther.* 17 n. // ἰσάζω: < ἴσος; *igualar* De nueva cuenta Nicandro obra con laxitud en materia de prosodia la ι de la raíz *ἴσ- normalmente tendría que ser breve. Este mismo caso se repite en *Ther.* 886.

[287] τρύω: cf *Ther.* 227 n. // μύουρος, -ον: cf *Ther.* 225 n // φλόγεος, -α, -ον < φλόξ, poético; *ardeme* // κάρηνον, τό: variante de κάρη, *cabeza*; poético Hay que notar que Homero sólo usa el plural (cf *Il.* XI, 560, XXIII, 260, *Od.* X, 521, etc.)

[288] ψολόεις, -όεσσα, -όεν. cf *Ther.* 129 n // ἔμπαλιν < ἐν + πάλιν; tragedia y prosa; *por el contrario* // αἰθός, -ή, -όν. < αἶθω, a partir de Aristóteles; *quemado* Es una variante del homérico αἰθαλόεις (cf *Ther.* 174 n)

[289] δειρή, ἤ < ?, épico; *cuello*. Es probable que se refiera a la parte de cuerpo de las serpientes que no se arrastra (cf *Ther.* 162 n) Un uso trasladado de este adjetivo en *Ther.* 502. // σφήκώ: < σφήξ, *avispa*, poético, *ceñir* Presumiblemente Nicandro se aleja del uso tradicional de este término, reservado exclusivamente para los peinados femeninos (cf HOM. *Il.* XVII, 52 y ANTIM Fr 175), e imita a Arato, quien con este verbo se refiere a la sinuosidad de un animal (cf. 441 y 526). Cf Crugnola, p 121 // ἄλις: cf ἀλής, *reunido*; poético, *en abundancia*. // πεδανός, -ή, -όν: cf *Ther.* 226 n // οὐρή, ἤ: cf *Ther.* 207 n

[290] ζαχρειής, -ές. < ζα + χράω, homérico, *violento* // θλίβω: cf latín *fligo*, *presionar* Para una comprensión más plena de este verso, cf *Ther.* 296 // παρομφάλιος, -ον < παρά + ὀμφάλος, ἅπαξ λεγόμενον; *cercano al ombligo*, es decir, *que está a la mitad del cuerpo*. Esta es lectura de Π; en los demás manuscritos se lee κατομφάλιος. // ἐπιτανύω. cf *Ther.* 225 n

La huella de un pie se iguala a su longitud; en cambio su anchura, parecida a la de un ratón, se desgasta desde su ardiente cabeza. Unas veces es ahumada de piel; otras, en cambio, quemada. Adelgaza su cuello abundantemente, y una cola plana, violentamente presionada, yace extendida desde la mitad de su cuerpo

τοῦ μὲν ὑπερνιφόεντα κεράατα·δοιὰ μετώπω
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 ἔγκειται· πάρνοψι φάη λογάδας τε προσεικτής·
 1 — 2. — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 σμερδαλέον δ' ἐπί οἱ λαμυρὸν πέφρικε κάρηνον.
 1 υ υ 2 / υ υ 3 / υ υ 4 / — 5 υ υ 6 υ

[291] ὑπερνιφόεις, -όεσσα, -όεν: < ὑπέρ + νίψ, ἄπαξ λεγόμενον, *exacerbadamente blanco* // κεράατα, τά es el plural épico de κέρας (cf A.R. IV, 978; ARAT 174). Es posible que a nivel popular se confundiera a la hemorroo con la cerasta (cf *Ther.* 318 n)

[292] πάρνοψ, ό: < ?; tecnicismo; *saltamontes*. // φάος, τό: < φῶς; *luz*. Nicandro adopta el significado poético de *ojo* (cf HOM. *Od* XVI, 15, XIX, 71; ΠΙ Ν. X. 75, CALL. *Artem.* 53, 71, etc) // λογάδες, αἱ. < ?, helenístico, *parte blanca de los ojos* Probablemente este termino tiene su origen en λογάς, un adjetivo (derivado de λέγω) que significa *selecto, escogido* En consecuencia, la esclerótica, a decir de los poetas alejandrinos, es la parte *escogida* de los ojos, es decir, la parte más brillante (cf SOPHR 49, CALL *Fr.* 85, 15 Pf, POLL II, 70; AP V, 269, etc). φάη λογάδας τε es acusativo de relación en endiádis, equivale a un simple ὀφθαλμούς // προσεικτής, -ές. < πρόσ + *εἰκω, τινί; *parecido a*. La extraordinaria puntuación de este pasaje y la ausencia de un nexo coordinante que pudiera permitir una mejor comprensión llevaron a Otto Schneider a proponer una alteración de este verso y el precedente τοῦ μὲν ὑπὸ νιφόεντα κεράατα·δοιὰ μετώπω / ἔγκειται πάρνοψι φάη λογάδας τι προσεικτῆ, *en la frente, por debajo de sus niveos cuernos, hay dos ojos [que son], en cuanto a las escleróticas, parecidos en algo al saltamontes*. Con todo, no hay necesidad de esto si se tiene en cuenta que el asindeton y el cambio repentino de sujeto no son procederes ajenos a la tradición poética helenística (cf *Ther.* 324-5, *Ther.* 335, *Alex.* 423, CALL. *Dem.* 136, etc.) Cf. White, pp 20-1

[293] λαμυρός, -ά, -όν < ?, *sin fondo* y, de ahí, *voraz*. Hay cierta probabilidad de que Nicandro corrija en este verso un uso desmedido del adjetivo λαμυρός en la prosa médica en textos tardíos se dice que en caso de neumonía *la parte blanca de los ojos es muy brillante*, τὰ λευκὰ τῶν ὀφθαλμῶν λαμυρώτατα (cf ARET SA 2, 1) // κάρηνον, τό cf *Ther.* 287 n

Dos cuernos exacerbadamente blancos yacen en su frente. Es parecido al chapulín en cuanto a los ojos y a las escleróticas. Por encima de ella, se eriza una cabeza voraz y terrible.

δοχμά δι' ἐπισκάζων ὀλίγον δέμας οἶα κεράστης
 1 υ υ 2 — 3 / υ υ 4 / υ υ / 5 υ υ 6 υ
 295 μέσσου ὄγ' ἐκ νότου βαιὸν πλόον αἰὲν ὀκέλλει,
 1 υ υ 2 — 3 / — 4 / υ // 5 υ υ 6 υ
 γαίη ἐπιθλίβων νηδύν, φολίσιν δὲ καὶ οἴμω
 1 υ υ 2 — 3 — 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
 παῦρον ὑπονοφέων καλάμησιν χύσιν οἶα διέρπει.
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ υ 4 υ υ / 5 υ υ 6 υ

[294] δοχμός, -όν < ?; heteróclito; poético; *oblicuo* // ἐπισκάζω < ?, médico, *cojear* // κεράστης, ὄ cf *Ther.* 258 n.

[295] ὀκέλλω < ?; *pototar* En este verso y el anterior, Nicandro renueva la exquisita figura con que describió el movimiento de la víbora cornuda ὀλκῶ (*Ther.* 266) equivale a ὀλίγον δέμας, mientras que ἐπαλίνδεται (*Ther.* 266) se puede equiparar a ἐπισκάζων y οἴμον ὀδοιπλανέων (*Ther.* 267) a βαιὸν πλόον ὀκέλλει. Asimismo, un eco casi imperceptible de la comparación entre el desplazamiento de la cerasta y la marcha de un remolcador (*Ther.* 268-70) se asoma a través de πλόον.

[296] ἐπιθλίβω: < ἐπί + θλίβω, helenístico, *presionar sobre* Posible eco de ARAT 84 // νηδύς, ἦ cf *Ther.* 225 n // φολίς, ἦ: cf *Ther.* 31 n // οἴμος, ἦ: cf *Ther.* 267 n

[297] ὑποψοφέω: < ψόφος, médico; *hacer un ruido ligero* // καλάμη, ἡ cf *Ther.* 25 n // χύσις, ἡ < χέω, *derramamiento y, de ahí, abundancia*

Renqueando oblicuamente con su pequeño cuerpo, igual que la cerasta, siempre pilota una travesía corta con la mitad de su espalda, presionando su vientre en la tierra y haciendo con las escamas un ligero ruidito por el camino, como quien serpentea a través de un montón de paja.

νύχματι δ' ἀρχομένω μὲν ἐπιτρέχει ἄχροον οἶδος
 1 υ υ 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ 6 υ
 κυάνεον· κραδίην δὲ κακὸν περιτέτροφεν ἄλγος·
 1 υ υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ υ 6 υ
 300 γαστήρ δ' ὕδατόεσσα διέσσυτο, νυκτι δὲ πρώτη
 1 — 2 υ υ 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 αἶμα διὲκ ρινῶν τε καὶ αὐχένος ἠδὲ δι' ὠτων
 1 υ υ 2 — 3 υ υ / 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 πιδύεται, χολόεντι νέον πεφορυγμένον ἰῶ·
 1 υ 2 / υ υ 3 υ / υ 4 / υ υ 5 υ υ 6 υ
 οὔρα δὲ φοινίσσοντα παρέδραμεν· αἶ δ' ἐπὶ γυίοις
 1 υ υ 2 — 3 υ / υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ
 ὠτειλαὶ ῥήγνυνται, ἐπειγόμεναι χροὸς ἄτη.
 1 — 2 — 3 υ / υ 4 υ υ 5 υ 6 υ

[298] νύχμα, τό: cf *Ther.* 271 n. // ἄχρος, ον < ἄ + χρός; médico; *incoloro* A la luz de κυάνεον (cf *Ther.* 299 n) se podría pensar en un oxímoron. No obstante, en tanto que tecnicismo, este vocablo se opone a εὔχρος y κακόχρος (cf *HP Aër.* 6; *VC* 19; *ARIST deAn* 418^b27; *Pr.* 966^b35, etc.), significando, más bien, *de aspecto enfermo* (cf *Ther.* 187-8) // οἶδος, τό cf *Ther.* 188 n

[299] κυάνεος, -α, -ον: < ?; *azul* Nicandro alarga la υ aprovechando una antigua licencia métrica (cf *HOM Il.* I, 528, V, 345; XI, 26; 38, XXII, 402, etc.).

[300] ὕδατόεις, -όεσσα, -όεν cf *Ther.* 239 n. // διασεύομαι: < σεύω, *impulsar, traspasar* Aparentemente, Nicandro se percató de que Homero usa

solamente la tercera persona del singular del aoristo activo y la coloca siempre en la sede $\omega\omega$ (cf. *Il.* II, 450, V, 661, X, 194, etc.).

[302] $\pi\iota\delta\upsilon\omega$ cf. $\pi\acute{\iota}\delta\alpha\zeta$, *agua de manantial*, helenístico, *brotar*
Normalmente la υ es larga (cf. *AP* IX, 322 y X, 13) // $\chi\omicron\lambda\omicron\epsilon\iota\varsigma$, - $\acute{o}\epsilon\sigma\sigma\alpha$, - $\acute{o}\epsilon\nu$
cf. *Ther.* 253 n. // $\phi\omicron\rho\upsilon\sigma\sigma\omega$: < $\phi\upsilon\rho\omega$, homérico, *contaminar*

-[304] $\acute{\omega}\tau\epsilon\iota\lambda\acute{\eta}$, $\acute{\eta}$: cf. $\sigma\upsilon\tau\acute{\alpha}\omega$, *herir*; *herida*. Es muy probable que Nicandro recoja el significado homérico del término, a saber, *herida abierta* (cf. *Il.* V, 870; XI, 266, XVI, 862; *Od.* X, 164, etc.). // $\acute{\epsilon}\pi\epsilon\acute{\iota}\gamma\omega$: < $\acute{\epsilon}\pi\iota$ + $*\epsilon\acute{\iota}\gamma\omega$, *presionar*

Una insana hinchazón violácea corre sobre la picadura recién hecha, y un nocivo dolor se alimenta en torno al corazón. El estómago, repleto de agua, es traspasado. En la primer noche la sangre, contaminada poco ha por el biltoso veneno, brota de la nariz, la garganta y las orejas. La orina corre sangrienta. Las llagas [que hay] en los miembros se rompen, presionadas por la destrucción de la piel.

305 $\mu\acute{\eta}$ ποτέ τοι θήλει' αἰμορροῖς ἰὼν ἐνεῖη
 1 ω ω 2 — 3 — 4 ω //5 ω 6 ω
 $\tau\eta\varsigma$ γὰρ ὀδαξάμενης τὰ μὲν ἄθροα πίμπραται οὖλα
 1 ω ω 2 ω ω 3 ω 4 ω / 5 ω ω 6 ω
 $\rho\iota\zeta\acute{o}\theta\epsilon\nu$, ἐξ ὀνύχων δὲ κατεῖβεται ἀσταγὲς αἷμα:
 1 ω ω / 2 ω ω 3 ω / ω 4 ω ω //5 ω ω 6 ω
οἱ δὲ φόνω μυδόμεντες ἀναπλείουσιν ὀδόντες.
 1 ω ω 2 ω ω 3 ω / ω 4 — 5 ω ω 6 ω

[305] $\tau\omicron\iota$: cf. *Ther.* 1 n // $\alpha\acute{\iota}\mu\omicron\rho\rho\omicron\iota\varsigma$, $\acute{\eta}$ < $\alpha\acute{\iota}\mu\alpha$ + $\acute{\rho}\acute{\epsilon}\omega$; prosa científica, *la hembra hemorroo* // $\acute{\epsilon}\nu\acute{\iota}\eta\mu\iota$: $\acute{\epsilon}\nu$ + $\acute{\eta}\eta\mu\iota$; *enviar hacia*. En el lenguaje técnico equivale a *myectar* (cf. *X Mem.* 1, 3, 12, *ARET. CA* 1, 6; *DSC.* 1, 30, etc.) Nicandro no parece ser el primer poeta en adoptar este giro (cf. *A R* IV, 1508).

[306] $\acute{o}\delta\acute{\alpha}\zeta\omega$ < \acute{o} protética + $\delta\acute{\alpha}\kappa\nu\omega$, prosa, *morder* // $\pi\acute{\iota}\mu\pi\rho\eta\mu\iota$. cf. $\pi\rho\acute{\eta}\theta\omega$, *quemar*. Usado como tecnicismo, significa *inflamar* (cf. *HP Nat.Mul.* 10 y *Flat.* 8). // $\sigma\upsilon\lambda\omicron\nu$, $\tau\acute{o}$ <?, no-homérico, *encia*.

[307] ὄνυξ, ὄ. cf. *Ther.* 251 n // κατείβω variante poética de καταλείβω, *escurrir* // ἄσταγής, -ές: < στάζω, *destilar*, tragedia, *que brota a borbotones*. El pasaje encierra una glosa docta, según ya se ha advertido (cf Crugnola, p. 137) El adjetivo ἄσταγής es un término utilizado por la tradición helenística (cf A.R. III, 805 y CALL *fr.* 317 Pf.) como variación del verbo homérico κατείβω (cf *H.* XXIV, 794 y *Od.* XXI, 86). Nicandro hace gala de su erudición al incluir los dos vocablos en un mismo verso

[308] φόνος, ὄ < φονέω, *asesinato* El contexto exige entender por metonimia *sangre* (cf. HOM *Il.* XXIV, 610; P1 *I.* VIII(VIII), 55, A. *Th.* 44, S *Aj.* 43, HP *Mord.* 2, 73, etc) // μυδόεις, -έεσσα, -όεν. < μύδος, *moho*, Nicandro, *pútrido*. Normalmente es μυδαλέος (cf. HOM *Il.* XI, 54; HES *Sc.* 270, ANTIM 90, S *El.* 166, A.R. II, 191, etc). // ἀναπλείω ἀνά + πλέω; *navegar a contracorriente*. En la prosa científica puede tomar los significados metafóricos de *vomitarse*, usado para describir el proceso digestivo de los rumiantes (cf. AEL. *NA* 10, 19), o *desprenderse*, aplicado a las rocas calcáreas (cf ORIB. *Syn.* 9, 58, 2), los huesos (cf HP *Fract.* 24) y los dientes (cf HP *Epid.* 4, 19) Cazzaniga juzga improbable esta lectura de Π y sugiere ἀναβρίθουσιν a partir de Ω y de *Alex.* 209-10 (cf 1960-3, pp 181-3).

Ojalá que nunca te inyecte su veneno una hemorroo hembra. Cuando ella muere, las encías en su conjunto se inflaman desde la raíz, de las uñas escurre sangre a borbotones, y los dientes, pútridos de linfa, se desprenden.

Εἰ δ' ἔτυμον, Τροίηθεν ἰούσ' ἐχάλεψατο φύλοις
 1 2 3 4 5 6
 1 2 3 4 5 6
 310 Αἰνελένη, ὅτε νῆα πολύστροιβον παρὰ Νεῖλον
 1 2 3 4 5 6
 1 2 3 4 5 6
 ἔστησαν βορέαιο κακὴν προφυγόντες ὀμοκλήν,
 1 2 3 4 5 6
 ἦμος ἀποψύχοντα κυβερνητῆρα Κάνωβον
 1 2 3 4 5 6

Θώνιος ἐν ψαμάθοις ἀθρήσατο· τύψε γὰρ εὐνή
1 ω 2 υ-υ- 3 υ- 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

αὐχέν' ἀποθλιφθεῖσα καὶ ἐν βαρὺν ἤρυγεν ἰόν
1 υ υ 2 — 3 υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

315 αἰμοροῖς θήλεια, κακὸν δέ οἱ ἔχραε κοῖτον.
1 υ υ 2 υ — 3 υ υ 4 υ υ // 5 υ υ 6 υ

[309] ἔτυμος, -η, -ον· cf *Ther.* 10 n El mito a que Nicandro hace referencia probablemente fue tomado de una obra perdida de Apolonio (cf VAN KREVELEN) En ésta se contaba que, luego de la caída de Troya, Frontis dirigió la nave en que Menelao y Helena regresaban a Esparta. Pero tiempo después, aquél murió durante la travesía, tomando su lugar Canobo. Durante una corta estancia en Egipto, una serpiente hemorroo se ciñó en torno al cuello del nuevo capitán y lo mordió, acabando con su vida. Con certera venganza Helena hizo que desde entonces la especie culpable esté obligada a reptar penosamente. Cf *Ther.* 313 n para más detalles sobre este mito

[310] Αἰνελένη, ἡ < αἰνός + Ἑλενη; *la terrible Helena*. El término es de creación helenística y parece inspirado en Αἰνόπαρις y Δύσπαρις (cf ALCMAN 40 y E *Hec.* 945). // πολύτροιβος, -ον < στρέφω, Nicandro; *muy revolcado*

[311] βορέας, ὁ < ?; *viento del norte*. El genitivo épico βορέαιο (cf HOM *Il.* V, 524; HES. *O.* 504; CALL *Del.* 26, etc.) convive con βορέω (cf. HOM *Il.* XIV, 395, *Od.* XIV, 533, A R. II, 288, etc.) // ὄμοκλή, ἡ quizá < ὄμός + καλεω, *grito*. Aparentemente es una variación muy de tono alejandrino del giro metafórico que Homero le da a ἐνοπή en *Il.* XVI, 246 (cf *Ther.* 171 n).

[312] ἤμος cf. *Ther.* 14 n // ἀποψύχω < ἀπό + ψυχή; poético, literalmente, *dejar respirar al aire libre*. Normalmente, Homero restringe el uso de este verbo al hecho de refrescarse el sudor (cf *Il.* XI, 621; XXI, 561 y XXII, 2) Sin embargo, Nicandro se aleja de ese significado y adopta un giro metafórico poco común entre los épicos, *exhalar* (cf. HOM *Od.* XXIV, 348, S *Aj.* 1031, THOC I, 134, BION I, 9, etc.) // κυβερνητήρ, ὁ: variante poética de κυβερνήτης (cf HOM *Od.*

VIII, 557; Pl. P. IV. 274; OPP. C. I, 96, etc) // Κάνωβος, ὁ < ?, *Canobo* El nombre de una estrella (cf. HIPPARCH. I, 11, 7 y PTOL. *Alm.* 8, 1) y de una ciudad del Bajo Egipto (cf. HDT. II, 15, A. Pr. 846 y CALL. apud PSI 9, 1092, 58)

[313] Θῶνις, ὁ: < ?; *Toma*. Con este nombre se conocía a una antigua ciudad egipcia de farmacéuticos descendientes de Peón. Estaba a las orillas de la desembocadura canónica del Nilo (cf. DIOD. I, 9 y STRAB. XVII, 800) y recibió su nombre del rey que acogió a Helena y Menelao a su regreso de Troya (cf. *Ther.* 309 n y HDT. II, 113). Al mencionar este lugar, Nicandro enlaza esta digresión con HOM. *Od.* IV, 228, donde se narra que Helena recibió algunas drogas como regalo de hospitalidad de parte de Polidamna, la esposa del rey Tonio. No hay que pasar inadvertido el hecho de que nuestro autor no pretende lanzar nexos con cualquier fragmento de Homero, sino precisamente con uno donde se trata un tema afín a la *Theriaka*. // ψάμαθος, ἡ: cf. *Ther.* 156 n // ἀθρέω: cf. *Ther.* 165 n

[314] ἀποθλίβω < ἀπό + θλίβω; prosa científica; *presionar por encima de*. // ἐνερεύγω cf. *Ther.* 185 n

[315] αἰμοροῖς, ἡ. adaptación prosódica de αἰμορροῖς (cf. *Ther.* 305 n) // *χράω. cf. χραύω, *herir*; τινί, *lanzar(se) sobre*. El verbo es oscuro y las únicas flexiones que utiliza son las correspondientes a la segunda persona del plural y la tercera del singular del aoristo activo (cf. *Il.* XXI. 369, *Od.* V, 396; XXI, 69 y sobre todo *AP* V, 297). // κοῖτος, ὁ cf. κείμαι, *lecho*. El significado metafórico *acción de dormir* no es novedad en Nicandro (cf. HOM. *Od.* XIV, 455; XIX, 515, HES. *Op.* 572; E. *Rhes.* 740, etc)

Si es que es verdad que, cuando [los hombres de Menelao] colocaron su muy abatida nave junto al Nilo, tras haber escapado del rugido del viento Bóreas, la terrible Helena, regresando de Troya, se enemistó contra esta especie, al momento en que observó que el capitán Canobo expiraba entre las arenas de Tonia : [al estar Canobo] en su lecho, una hembra hemorroo, presionando su cuello, lo hirió, le inyectó violentamente su veneno y le infligió un infortunado reposo.

τῷ δ' Ἐλένη μέσον ολκὸν ἐνέθλασε, θραύσε δ' ἀκάνυθης
 1 2/ 3 4 // 5 6
 δεσμὰ περίξ νωταῖα, ῥάχις δ' ἐξέδραμε γυίων.
 1 2/ 3/ 4/ 5 6
 ἐξ ὄθεν αἰμορόοι σκολιοπλανέες τε κεράσται
 1 // 2 3, 4 5 6
 οἷοι χωλεύουσι κακηπελίη βαρυθόντες.
 1 = 2 = 3 / 4 5 6

[316] ὀλκός, ὄ: cf *Ther.* 162 n // ἐνθλάω. < ἐν + φλάω, médico, *prensar*. // θραύω. cf. θρύπτω; ático, *romper*

[317] νωταῖος, -α, -ον: < νῶτος, ἄπαξ λεγόμενον, *de la espalda* Es una adaptación prosódica de νωτιᾶλος, un tecnicismo médico // ῥάχις, ἡ < ῥάχος, *espina* Colocando tres aparentes sinónimos en un solo verso, Nícanro logra demostrar su autoridad en materia médica y gramática

[318] αἰμορόος, ὄ: lo mismo que αἰμοροῖς (cf. *Ther.* 315 n), es una adaptación prosódica de αἰμορρός (cf. *Ther.* 282 n). // σκολιοπλανής, -ές: < σκολιός + πλάνομαι. ἄπαξ λεγόμενον; *que vaga oblicuamente* // κεράστης, ὄ: cf. *Ther.* 258 n El extraordinario parecido entre la cerasta y la hemorroo confundió a los mitólogos antiguos a tal punto que no acertaron a distinguir cuál de las dos especies fue la que verdaderamente atacó a Canobo (cf. *Ther.* 291, 294, 295 n y VAN KREVELEN, p. 333).

[319] κακηπελίη, ἡ: < κακός + πέλομαι; ἄπαξ λεγόμενον. *malestar* Es posible que el término haya sido formado a partir de ὀλιγηπελία (cf. *Hom. Il.* XV. 245; *Od.* V, 457, XIX, 356 y, especialmente, V, 468), en oposición a εὐγηπελία, un vocablo en apariencia creado por Calímaco (cf. *Dem.* 135). // βαρύθω: cf. *Ther.* 135 n

Por eso Helena le prensó la parte rastrera de su cuerpo por la mitad; le rompió por completo los ligamentos dorsales de la espina lumbar, y el espinazo salió de sus

miembros. Desde entonces sólo las hemorroo y las cerastas, vagando oblicuamente, cojēān cargadas con semejante malestar.

La putrefactora (320-333)

- 320 Εὐ δ' ἄν σηπεδόνος γνοίης δέμας, ἄλλο μὲν εἶδει
 1 — 2 0 0 3 — 4 1 0 0 // 5 0 0 6 0
 - αἰμορόω σύμμορφον, ἀτὰρ στίβον ἀντί' ὀκέλλει
 1 0 0 2 / — 3 0 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0
 καὶ κεράων δ' ἔμπλην δέμας ἄμμορον, ἡ δέ νυ χροιή
 1 0 0 2 / — 3 0 0 4 / 0 0 // 5 0 0 6 0
 οἴη περ τάπιδος λασίω ἐπιδέδρομε τέρφει
 1 — 2 / 0 0 3 0 0 4 / 0 0 5 0 0 6 0
 κράατι δ' ἔμβαρύθει, ἐλάχεια δὲ φαίνεται οὐρή
 1 0 0 2 0 0 3 / 0 0 4 0 // 5 0 0 6 0
 325 ἔσσυμένη· σκολιήν γὰρ ὁμῶς ἐπιτείνεται ἄκρην.
 1 0 0 2 / 0 0 3 0 0 4 / 0 0 5 0 0 6 0

[320] σηπεδών, ἡ· cf. *Ther.* 242 n. // ἄλλος, -η, -ον· cf. latin *alius, otro*. Es acusativo adverbial. Resulta muy complicada la tarea de encontrar un sentido que se apegue al significado primario de ἄλλος, *de otra manera, en otros aspectos*. Gow procede de esa manera y propone la confusa traducción *which in other respects resembles the Blood-letter in appearance*. No hay necesidad de ello si se tiene en cuenta que partículas tales como ἀτὰρ ο πλῆν tienen un valor adversativo enfático si son precedidas por ἄλλος (cf. *S. Ph.* 100, *Ant.* 236, *AR. Pl.* 106: *PL. Prt.* 334^b)

[321] αἰμορόος, ὁ cf. *Ther.* 318 n. // σύμμορφος, -ον: < σύν + μορφή, *que tiene la misma forma*. Aparentemente el adjetivo fue creado por Nicandro. // στίβος, ὁ cf. *Ther.* 263 n. // ὀκέλλω cf. *Ther.* 295 n. Con στίβον ὀκέλλει, Nicandro rebasa los límites del simil y logra una novedosa metáfora

[322] ἔμπλην: forma intensiva de πλῆν; Arquíloco y Calimaco, *excepto*. // ἄμμορος, -ον ἄ + μέρος, homérico, *carente*

[323] τάπις, ἡ· es la variante ática del homérico τάπης, *tapiz* // λάσιος, -α, -ον: cf. *Ther.* 69 n. // τέρφος, τό aféresis de στέρφος, *cuero*; Nicandro

Exceptuando a los poetas de época helenística, no hay otra evidencia del uso de στέρφος (cf AR III, 1348, LYC 1347, AP VI, 298, etc)

[324] *κράας, τό variante homérica de κάρα, cabeza // ἐμβαρύθω: ἐν + βαρύθω (cf Ther 135 n), Nicandro, *estar cargado en*, esto es, *estar cargado con*

[325] σεύω cf λαοσσός; *impulsar* El participio perfecto ἐσσυμένη supone σηπεδόνι // ἄκρα, ἤ: < ἀκρός; *partē superior* Se ὀρνεῖ ἀδλκός (cf Ther. 162 n)

Ojalá conozcas bien el cuerpo de la sepedona, que en apariencia tiene la misma forma de la hemorroo, excepto por el hecho de que [aquella] traza una senda hacia enfrente, amén de [tener] un organismo carente de cuernos. Su color, igual que el de un tapiz, corre sobre un cuero peludo. Está cargada por [el peso de] su cabeza, y la cola se le ve corta cuando se agita, pues tensa la oblicua parte superior [de su cuerpo] al mismo tiempo [que la inferior].

τῆς δ' ἦτοι ὀλοὸν καὶ ἐπώδυνον ἐπλετο ἔλκος
 1 — 2 / 3 / 4 5 6
 σηπεδόνας, νέμεται δὲ μέλας ὀλοφώιος ἴος
 1 2 3 4 5 6
 πᾶν δέμας, ἀυαλέη δὲ περὶ χροὶ καρφομένη θρίξ
 1 2 3 4 5 6
 σκίδναται, ὡς γήρεια καταψηχθεντος ἀκάνθης
 1 2 — 3 4 — 5 6
 330 ἐκ μὲν γὰρ κεφαλῆς τε καὶ ὀφρύος ἀνδρὶ τυπέντι
 1 — 2 3 4 5 6
 ραίονται, βλεφάρων δὲ μέλαιν' ἐξέφθιτο λάχνη
 1 — 2 3 4 — 5 6
 ἀψα δὲ τροχόντες ἐπιστίζουσι μὲν ἀλφῶι,
 1 2 3 4 — 5 6
 λεῦκαι τ' ἀργινόεσσαν ἐπισσεύουσιν ἔφθλιν.
 1 — 2 3 4 — 5 6

[326] ὀλοός, -ή, -όν adaptación prosódica de οὐλος, *funesto* (cf. *Ther* 233 n) // ἐπώδυνος, -ον < ὀδυνή, médico. *doloroso* // ἔλκος, τό cf. latín *ulcer, herida*.

[327] σηπεδών, ἦ: cf. *Ther* 320 n. // ὀλοφώιος, -α, -ον cf. *Ther*. 1 n

[328] ἀνάλεος, -α, -ον. cf. *Ther*. 24 n // κάρφω < ?; épico, *secar*
- Nicandro respeta el uso formulario que Homero le da a este verbo, asociado siempre con χροά (cf. HOM. *Od.* XIII, 398, 430 e, incluso, HES. *Op.* 575) Otros poetas alejandrinos parecen no advertir esta sutileza, olvidada desde antiguo (cf. HES. *Op.* 7, CALL. *fr.* 50 Pf.; EUPH. *Fr.* 50 Powell; A. R. IV, 1094) Cf. Crugnola, p. 127

[329] σκίδνημι. cf. σκεδάννυμι, defectivo, jónico, *dispersar*. // γήρειον, τό < ?, *pelusa de ciertas plantas, vilano*. Sólo en este verso, *Alex.* 126 y *ARAT* 921

[330] ὄφρύς, ἦ < ?, *ceja* Cf. *Ther.* 177 n

[331] ῥαίω < ?; homérico, *romper*. Hay *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X, véase allí mismo la nota 33). ῥαίονται está en desequilibrio con respecto a σκίδναται // ἐκφθίνω. < ἐκ + φθίνω, *derruirse*; homérico; *arruinar*. Curiosamente, Nicandro utiliza la única forma que Homero parece conocer (cf. *Od.* IX, 163 y XII, 329) // λάχνη, ἦ cf. *Ther.* 205 n Sin duda se refiere a las pestañas. βλεφαρῆτις ο βλεφαρίς

[332] ἄψος, τό. cf. *Ther.* 280 n // τροχόεις, -όεσσα, -όεν cf. *Ther* 166 n // ἐπιστίζω cf. latín *distinguo*, prosa científica. *llenar de puntos*. // ἄλφος, ὄ cf. latín *albus; marca blanca*. Especialmente hablando de manchas faciales

[333] λεύκη, ἦ < λευκός; prosa científica. *lepra, llagas provocadas por la lepra* // ἀργινόεις, -όεσσα, -όεν: adaptación prosódica de ἀργής, homérico, *argenteo* Nicandro parece alejarse del uso estricto que Homero hace de este adjetivo, *blanco a causa de la cal* (cf. HOM. *Il.* II, 647 y 657) Cf. *Ther.* 67 n. // ἐπισεύω ἐπί + σεύω; homérico, *arrojar hacia arriba* // ἔφηλις, ἦ < ἐπί + ἥλιος, médico, *peca*.

Verdaderamente la herida de la sepedona es funesta y dolorosa. Su negro y devastador veneno se apodera del cuerpo entero. En torno a la piel ajada, el cabello se extiende reseco, como [si fuera] el vilano de un acanto magullado. En efecto, al herido se le quiebra [el cabello] de la cabeza y de las cejas, y el negro pelo de sus párpados se atrofia. Manchas blancas en forma de rueda puntean sus articulaciones, y escamas albas levantan una costra argénica.

La sedienta (334-358)

Luego de la acostumbrada descripción de la especie (334-342), Nicandro introduce una fábula etiológica, quizás el pasaje mejor logrado del poema (343-358). A lo largo de éste se puede leer el famoso acróstico que asegura su autoría.

Ναὶ μὴν διψάδος εἶδος ὁμώσεται αἰὲν ἐχίδνη
 1 — // 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 335 παυροτέρη. θανάτου δὲ θοώτερος ἴξεται αἴσα,
 1 ∪ ∪ 2 / ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 οἷσιν ἐνισκίμψη βλοσυρὸν δάκος· ἦτοι ἄραιή
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 / ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 αἰὲν ὑποζοφέεσσα μελαίνεται ἄκροθεν οὐρή·
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 ∪ / ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 δάχματι δ' ἐμφλέγεται κραδίη πρόπαν, ἀμφὶ δὲ καύσω
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 χεῖλε' ὑπ' ἀζαλέης ἀυαίνεται ἄβροχα δίψης·
 1 ∪ ∪ 2 ∪ ∪ 3 / — 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 340 αὐτὰρ ὄγ', ἦντε ταῦρος ὑπὲρ ποταμοῖο νενευκῶς,
 1 ∪ ∪ // 2 ∪ ∪ 3 ∪ ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪
 χανδὸν ἀμέτρητον δέχεται ποτόν, εἰσόκε νηδύς
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ ∪ 4 ∪ ∪ // 5 ∪ ∪ 6 ∪
 ὀμφαλὸν ἐκρήξιε, χέη δ' ὑπεραχθεά φόρτον.
 1 ∪ ∪ 2 — 3 / ∪ 4 ∪ ∪ 5 ∪ ∪ 6 ∪

[334] διψάς, ἦ < δίψα; prosa científica; *vibora sedienta*. Cf. *Ther.* 125 n.

// ὁμόω adaptación prosódica de ὁμοιώω, *ser igual*. Sólo en este verso y en HOM.

II. XIV, 209 // ἐχίδνη, ἦ cf. *Ther.* 129 n

[335] παῦρος, -, -ον: <?, *pequeño παυροτέρη*, la única lectura de los manuscritos, es prácticamente insostenible si bien es cierto que podría concordar con αἶσα y tomar el significado de *más rápida* (cf HES *Op.* 326, EMP II, 3, PI *P.* IX, 25, etc.), queda claro a partir de la cesura y, sobre todo a partir de la partícula δέ, que esta posibilidad es poco viable. De ahí que Otto Schneider se haya visto en la necesidad de proponer la corrección παυροτέρης. Hay que saber, sin embargo, que Gow-Scholfield prefirió corregir παυροτέρη, partiendo del texto de Eutecnio. La discusión tiene más fondo que el aparente: de acuerdo con Schneider la dípsada es más pequeña que la víbora, según Gow-Scholfield, la relación es justamente inversa. Con todo, la versión de Gow-Scholfield parece más digna de un encumbrado versificador que difícilmente dejaría pasar la oportunidad de encabalar uno de sus versos // αἶσα, ἦ. cf. *Ther.* 120 n

[336] ἐνισκίμπω: cf. *Ther.* 140 n // βλοσυρός, -ά, -όν <?, poético, *peludo* y, de ahí, *terrible*. A decir de Crugnola (cf 1961, p 127-8), éste es un ejemplo de la acuciosidad que observa Nicandro al imitar usos homéricos (cf. II. VII. 212 y XI, 36). Cf *Ther.* 706 para un novedoso sentido metafórico. // δάκος, τό: cf. *Ther.* 115 n

[337] ὑποζοφώω: < ζόφος, *ser ligeramente sombrío*. Probablemente el término es invención de Nicandro

[338] δάχμα, τό: cf. *Ther.* 128 n // πρόπαν: < πρόπας, poético, *por completo*. // καύσος, ό. < καίω, médico; *fiebre*

[339] χεῖλος, τό: cf. *Ther.* 61 n. // ἀζαλέος, -α, -ον: cf. *Ther.* 31 n. // ἀυάινω: < αὔος, *secar*. // ἄβροχος, -ον: < βρέχω; *no mojado*. La incorporación al léxico poético de este adjetivo parece reciente (cf AESCHIN II, 21, E *Hel.* 1485, CALL. *Jov.* 19, etc.)

[340] νεύω: cf. latín *annuo*, poético; *asentir*. Tanto en este pasaje como en *Ther.* 561, Nicandro rescata el significado primigenio de este verbo. *inclinarse* (cf. HOM *Il.* XIII, 133, XVI, 217, *Od.* XVI, 283, etc.)

[341] χανδόν: < χαίνω + -δον, homérico; *con la boca abierta*. Probable eco de HOM *Od.* XXI, 294. // ἀμέτρητος, -η, -ον < ἄ + μέτρον, poético, *desmedido*. // νηδύς, ἤ. cf. *Ther.* 225 n

[342] ἐκρήγνυμι: < ἐκ + ῥήγνυμι; *reventar*. Hay que advertir un problema de lectura en este verso dado el mal estado de los manuscritos. Mientras Otto Schneider decide imprimir ἐξέρρηξε, Gow-Scholfield pone ἐξξέρρηξε entre cruces y White fija su atención en ἐκρήξετε, la lectura de Ω (cf. pp. 23-4). Las decisiones de Schneider y Gow se antojan apresuradas, si se piensa que ἐξέρρηξε, en tanto que aoristo de indicativo, sólo podría ser regido por εἰσόκε en caso de estar precedido por una forma en tiempo pasado (cf. A R I, 820). La versión de White, por su parte, logra ser aceptable desde el punto de vista de la sintaxis: εἰσόκε con optativo es una rareza homérica (cf. *Il.* XV, 70). No debe preocupar el hecho de que ἐκρήξετε, una flexión del modo optativo, esté unido mediante un nexo coordinante a χέτη, una forma en subjuntivo: no es sino mera *inconcinnitas* (cf. *supra*, p. X, véase allí mismo la nota 33) // ὑπεραχθής, -ές: < ὑπέρ + ἄχθομαι; helenístico; *sobrecargado*. // φόρτος, ὀ < φέρω, poético, *fardo*

Es muy cierto que la forma de la dipsade siempre es igual a la de la víbora, cuyo tamaño es menor; sin embargo, el destino mortal les llegará más rápido a quienes les lance su terrible mordida. Verdaderamente su delgada cola, siempre ligeramente sombría, se ennegrece a partir de la punta. El corazón arde por completo con su mordedura, y por la fiebre se ajan los labios, secos a causa de una árida sed. Más tarde el [herido], igual que un toro inclinado sobre un río, se administra a bocanadas una cantidad incommensurable de agua, hasta que su vientre le revienta el ombligo y derrama la abarrotada carga.

- Ἔγγυγιος δ' ἄρα μῦθος ἐν αἰζητοῖσι φορεῖται.
 1 0 0 2 0 0 3 0 0 4 — 5 0 0 6 0
- ὡς, ὅπῳτ' οὐρανοῦ ἔσχε Κρόνου πρεσβίτατον αἶμα,
 1 0 0 2 0 0 3 0 0 4 / — 5 0 0 6 0
- 345 Νειμάμενος κασίεσσιν ἐκάς περικυδέας ἀρχάς
 1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 / 0 0 5 0 0 6 0
- Ἰδοσσύνη νεότητα γέρας πόρεν ἡμερίοισι
 1 0 0 2 0 0 3 0 0 4 / 0 0 // 5 0 0 6 0
- Κυδαίνων· δὴ γάρ ῥα πυρὸς λήϊστορ' ἐνιπτον,
 1 — 2 — 3 0 / 0 4 — 5 0 0 6 0
- Ἄφρονες· οὐ γάρ τῆς γε κακοφραδῆς ἀπόνητο.
 1 0 0 / 2 — 3 0 0 4 0 0 5 0 0 6 0
- Νωθεῖ γάρ κάμνοντες ἀμορβεύοντο λεπάρῳ
 1 — 2 / — 3 0 0 4 — 5 0 0 6 0
- 350 Δῶρα· πολὺσκαρθμος δὲ κεκαυμένος ἀνχένα δίψῃ
 1 0 0 2 — 3 0 / 0 4 0 0 // 5 0 0 6 0
- Ῥώετο· γαλειοῖσι δ' ἰδῶν ὀλκήρεα θῆρα
 1 0 0 // 2 — 3 0 0 4 / — 5 0 6 0
- Οὐλοὸν ἐλλιτάνευε κακῇ ἐπαλαλκόμεν ἀτη
 1 0 2 0 0 3 0 0 4 0 0 5 0 0 6 0
- Σαίνων· αὐτὰρ ὁ βρῖθος, ὃ δὴ ῥ' ἀνεδέξατο νάτοισ,
 1 — 2 0 0 3 0 0 4 0 0 5 0 0 6 0
- ἦτεεν ἄφρονα δῶρον· ὃ δ' οὐκ ἀπανήνατο χρειοῖ.
 1 0 2 0 0 3 0 0 4 0 0 5 0 0 6 0

[343] Ἔγγυγιος, -α, -ον < Ἔγγυγιος, *rey mítico del Ánca*; heteróclito, no-homérico; *antiguo* A partir de este verso y hasta *Ther.* 358 se puede leer una atinada digresión etiológica que explica el origen de la eterna juventud de que las serpientes gozan a través de la muda de piel, amén de la razón por la cual la *διψάς* está condenada perennemente a padecer y provocar sed. A través de este mito, casi olvidado de tan antiguo, Nicandro hace convivir exitosamente estrictas observancias del lenguaje homérico, un vocabulario refinado e inusuales y osadas figuras poéticas, además de perfeccionar un recurso estético de muy reciente creación, el acróstico (cf. *Ther.* 345 n). De ahí que sea posible asegurar que éste es, quizás, el momento mejor logrado de todo el poema. Es probable que el relato haya sido tratado por Sofocles (cf. *Fr.* 362 P). // αἰζηός: <?, adjetivo masculino, homérico, *fuerte*. Acaso la

intención de Nicandro es irónica al echar mano de un antiguo giro metafórico de este adjetivo substantivado. *hombre vigoroso* (cf. *Il.* II, 660, *HES Th.* 863, *CALL Jov.* 70, *A R.* IV, 268, etc.) Hay que notar, por otro lado, que a lo largo del mito nunca se utilizan las palabras normales para calificar a sus protagonistas, hombres (cf. *Ther.* 346, 348, 349 y 356) y asnos (cf. *Ther.* 349, 350 y 357). Ello responde a una pretensión estilística muy de tono alejandrino.

[344] αἶμα, τό < ?, *sangre*. Metafóricamente puede significar *linaje* (cf. *HOM Il.* XIX, 111, *Od.* VIII, 583, IV, 611, etc.) Nicandro va más lejos y entiende *miembro de un linaje*, un sentido que probablemente existió a nivel popular, pero que no logró impacto alguno en las letras (cf. *LSJ*, s. v. αἶμα, III, 2). Es una clara alusión a Zeus, cuya genealogía debió ser un punto álgido en las discusiones eruditas de los alejandrinos. En este tenor, mientras Calímaco sostiene que Zeus es el más joven de los hijos de Cronos (cf. *CALL Jov.* 58 quizás a partir de *HES Th.* 468 ss.), Nicandro concuerda con Homero al señalar que es el más viejo de éstos (cf. *Il.* XIII, 355 y XV, 166). En cuanto a su valor mitográfico, el verso encierra una intención más profunda que la aparente, al sugerir a través de οὐρανόν el origen familiar del cronida, hijo de Urano.

[345] νέμω: cf. νομή, *repartir*. A partir de este verso y hasta *Ther.* 353 se puede leer el famoso acróstico de la *Theriaka*, uno de los recursos estilísticos mejor comentados en la obra de Nicandro (cf. *LEVITAN*). Se trata, sin duda, de una peculiar firma de autoría apenas descubierta a principios de siglo (cf. *LOBEL*). De hecho, nuestro autor no hace sino continuar una tradición aparentemente comenzada por Homero (cf. *Il.* XXIV, 1-5) e inteligentemente explotada por Arato (cf. 783 ss y 803 ss). Si bien es cierto que los lectores de la Antigüedad ignoraron la existencia de este acróstico, el propio Nicandro parece favorecer su descubrimiento con los recursos de la métrica: las cesuras de *Ther.* 347, 348, 350, 351 y 352 atraen la atención del lector a la cabeza del verso. En *Alex.* 266-74 se intenta repetir este mismo acróstico. // κᾶσις, ὄ / ῆ < ?, tragedia. *hermano*. // ἐκᾶς: < ?, *lejos*. Nicandro parece entender *por separado* quizás a partir de una mala interpretación de *HES Fr.* 233, 2 M-W. //

περικυδής, ές: < κύδος; *muy ilustre*. Es probable que el adjetivo sea creación de Nicandro.

[346] ἰδμοσύνη, ἦ. < ἰδμων, Hesiodo; *habilidad* Posiblemente es el rescate de una palabra casi olvidada (cf HES *Th.* 377 y AP IV, 273). // γέρας, τό cf γέρων; *don*. Al contraponer νεότετα con este término. Nicandro pone de manifiesto la relación fonética y etimológica existente entre γέρας y γῆρας De esa manera consigue una especie de ironía. el regalo (γέρας) que recibieron los humanos de parte de Zeus fue la capacidad de desechar periódicamente la vejez (γῆρας) // *πόρω cf. latín *paro*; sólo en formas de aoristo segundo, *conceder* // ἡμέριος, -ον: < ἡμέρα, *que dura sólo días* Se aplica, sobre todo, para designar a los seres humanos (cf. S *Aj.* 398, *Ant.* 790, E *Ph.* 130, etc.)

[347] κυδαίνω: < κύδος; épico, *honrar* // δῆ partícula enfática Sólo como una rareza homérica acepta la primera posición de un período (cf *Il.* XIII, 179, XV, 437, XIX, 342, etc) // ληϊστωρ, ό: < λεία; *ladrón* Se refiere a Prometeo El término, conocido por los alejandrinos, parece haber sido utilizado una sola vez por Homero (cf. *Od.* XV, 427 y también III, 73) // ἐνίπτω: cf ἐνίσσω, homérico, *atacar por medio de la palabra*. En Homero, frecuentemente al final del verso (cf *Il.* III, 438, VII, 447, XV, 546).

[348] κακοφραδία, ἦ. < κακός + φράζομαι, no-homérico; *insensatez* El término funciona, al menos, en dos niveles: por un lado, se pide entender la imprudencia que cometieron los seres humanos al traicionar a Prometeo. por el otro. se alude a la estupidez que observaron los hombres al confiarle al asno un regalo tan importante como la eterna juventud. // ἀπονίημι. < όνιημι, *ser útil*. τινός, homérico; *beneficiarse de algo*

[349] νωθής, -ές: cf *Ther.* 158 n // ἀμορβεύω cf *Ther.* 28 n El significado de este verbo, como ya se vio, está estrechamente relacionado con el mundo de los pastores, si bien su valor preciso es difícil de precisar. mientras que para

Calímaco parece querer decir *seguir al ganado* o *llevar a pastar*, en este verso de Nicandro el matiz más adecuado acaso es *cargar al ganado*. Con todo, cf Nic Fr. 90 // λέπαργος, -ον < λέπος + ἀργός, a partir de Esquilo, *de piel blanca*. Se refiere al burro

[350] πολύσκαρθμός, -ον < σκαρθμός, *que brinca mucho*. A decir de Gow, a partir de este adjetivo se antoja un *contrasentido* -el que se califique de νωθής (cf Ther. 349 n) al asno. De ahí que se atreva a modificar la lectura de los manuscritos e imprimir νωθεῖς, concordando con κάμνοντες. Empero, si se toman en cuenta las consideraciones hechas en Ther. 158 n, se entenderá que no es reprochable afirmar que el desidioso burro, cuando se decide a marchar, lo hace dando constantes saltos. Homero usa una sola vez este término y lo hace como epíteto de Mirina, la reina de las amazonas (cf Il. II, 814)

[351] ῥώομαι: cf ῥέω, homérico, *agitarse*. En este contexto, *desbocarse* (cf HOM Il. XI, 50, XVI, 166; XXIV, 616 .etc). Probablemente es eco de HOM Il. XXIII, 367 // γωλειά, τά. cf Ther. 125 n // ὀλκήρης, -ες: < ὀλκή + ἀραρίσκω, Nicandro; *ajustado para arrastrarse* o, simplemente, *rastrero*

[352] οὐλόος, -ή, -όν: adaptación prosódica de οὐλος, *funesto*. Cf Ther. 233 n // λιτανεύω < λιτή, *suplicar*. Al igual que Homero, Nicandro gemina la λ al reduplicar (cf Il. XV, 422). // ἐπαλέξω < ἐπί + ἀλκή, *socorrer* ἐπαλαλκόμεν es infinitivo aoristo épico

[353] σαίνω < ?, poético. Es el verbo con que normalmente se describe lo que un perro hace para agradar a su amo, es decir, mover el rabo, saltar, ladrar (cf Od. X, 217. XVI, 6; S Fr. 885, etc) Metafóricamente, el término puede salir del ámbito de las mascotas (cf Pi P. II, 82; A Ag. 798, CALL fr I, 1, 19 Pf, etc) // βριθός, τό. cf Ther. 102 n

[354] αἰτέω: quizá < αἶσα, *pedir*. ἦτεεν es una forma épica de la segunda persona del singular del imperfecto (cf HOM Il. V, 358) // ἀπαναίνομαι quizá <

αἴνος, poético; *negarse* // χρεώ, ἤ cf χρή; *cosa necesaria, apuro* χρειοῖ es dativo épico (cf HOM II. VIII, 57).

Pues bien, entre los vigorosos [seres humanos] hay una historia antigua, [que cuenta] cómo, al momento en que el descendiente más viejo de Cronos obtuvo el cielo, luego de repartirles muy ilustres dominios a cada uno de sus hermanos, les concedió con destreza la juventud como regalo a los efímeros [hombres], llenándolos de gloria, porque los imprudentes habían delatado al ladrón del fuego. Pero no obtuvieron beneficios de su insensatez, pues, agobiados le cargaron el regalo al desidioso de piel blanca, [el burro]. Estando el pasitrotador quemado de la garganta por la sed, se desbocó. Al momento de ver una nociva y rastrera bestia en sus recovecos, le imploró con halagos que lo socorriera en su dolorosa fatalidad. Entonces, [la serpiente] le pidió al imprudente [asno] la carga que habían recibido en la espalda como regalo. Éste no se negó al requerimiento.

355 ἔξότε γηραλέον μὲν αἰεὶ φλόον ἔρπετὰ βάλλει
 1 0 0 2 0 0 3 0 / 0 4 0 // 5 0 0 6 0 ⊥
 ὀλκήρη, θνητοὺς δὲ κακὸν περὶ γῆρας ὀπάζει
 1 — 2 / — 3 0 / 0 4 / 0 0 // 5 0 0 6 0 ⊥
 νοῦσον δ' ἄζαλέην βρωμήτορος οὐλομένη θήρ
 1 — 2 0 0 3 — 4 0 0 // 5 0 0 6 0 ⊥
 δέξατο, καὶ τε τυπῆσιν ἀμυδροτέρησιν ἰάπτει.
 1 0 0 // 2 0 0 3 0 / 0 4 0 0 5 0 0 6 0 ⊥

[355] ἔξότε < ἐκ + ὅτε, a partir de Aristófanes, *desde entonces* // γηραλέος, -α, -ον variante de γηραιός, no-homérico; *viejo* // φλόος, ὄ < φλέω, *chorrear*; prosa científica, *cutícula de una planta* y, de ahí, *piel*. Quizá guarda relación con ARAT 335

[356] ὀλκήρης, -εσ cf Ther. 351 n // γῆρας, τό cf Ther. 31 n y 346 n // *περιοπάζω*: < περὶ + ὀπάζω; Nicandro. El significado de este verbo se desprende muy fácilmente del contexto, *cercar*. Sin embargo, para explicar este giro

metafórico quizá sea necesario remitirse a *tener algo como compañero alrededor de uno*, es decir, *estar rodeado por algo* (cf *Ther.* 60 n)

[357] ἄζαλέος, -α, -ον cf *Ther.* 31 n // βρωμήτωρ: < βρωμάομαι, ἄπαξ λεγόμενον, *que rebuzna*

[358] ἀμυδρός, -ά, -όν: cf *Ther.* 195 n y 274 n Si bien el contexto permite entender simplemente *débil*, la crítica-especializada se inclina por *difícil de ser visto* (cf. Crugnola, p 143)

Desde entonces los reptiles, rastreros por naturaleza, arrojan siempre su piel vieja y la nociva vejez rodea a los mortales, y la perniciosa fiera [dipsade] recibió del rebuznador una enfermedad árida y la lanza mediante débiles golpes.

Bibliografia

FUENTES.

LEHRS, *Poetae bucolici et didactici*, Paris, Didot, 1846

Θ. SCHNEIDER, *Nicandrea*, Teubner, Leipzig, 1857.

A. S. F. GOW Y A. F. SCHOLFIELD, *Nicander, the poems and poetical fragments*, Cambridge, Cambridge University Press, 1953 (XII + 248 p)

Scholia ad Nicandri Theriaca, cum glossis. ed. A. Crugnola, Milano, Istituto Editoriale Cisalpino, 1971

Eutecni Paraphrasis in Nicandri Theriaka. ed. Gualandri, Milano, Istituto Editoriale Cisalpino, 1969

Eutecni paraphrasis in Nicandri Alexipharmaca, a cura di M. Geymonat, Milano, Testi e documenti per lo studio dell'antichità, LVII, 1978

BIBLIOGRAFIA SECUNDARIA

R. ARENA, "Di una pretesa interpretazione nicandrea del termino βουγαῖος", en *Rendiconti dell'Istituto Lombardo*, CXI, 1977, 126-130

—————, "ἄμορβος, ἄμορβεῖν", en *Rendiconti dell'Istituto Lombardo*, CXI, 1977, 258-302

B. BALDWIN, "A Byzantine variant in the text of Nicander", en *Museum Philologum Londiniense*, VIII, 1987, 5-6

A. BARTULUCCI, "Gli aggettivi in -εἰς in Nicandro", en *Studi Classici e Orientali*, XII, 1963, 118-144

L. BERKOWITZ, *A concordance to Nicander*, Los Angeles, Calif TLG Publ, 1980

—————, "Nicander Theriaca 811 A Note", en *Classical Philology*, LXXV, 1980, 138-140.

M. BRIOSO SÁNCHEZ, "Nicandro y los esquemas del hexámetro", en *Habis*, V, 1974, 9-23

R. CANTARELLA, *La literatura griega de la época helenística e imperial*, traducción de Esther L. Paglialunga, Buenos Aires, Losada, 1972

I. CAZZANIGA, "L'episodio dei serpi libici in Lucano e la tradizione dei Theriaka", en *Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere dell'Università Statale di Milano*, X, 1957, 27-41 [1]

—————, "Nicandro, Theriaka 406", en *La Parola del Passato*, XII, 1957, 130-131. [2]

—————, "Spigolature critiche, IV la novella metamorfica di Teofilo Zenodoteo (Phlanx ed Arachne) e lo scholion Nicandro Ther 11", en *La Parola del Passato*, XII, 1957, 275- 280. [3]

—————, “La tradizione poetica ellenistica nella favola ovidiana di Giacinto”, en *La Parola del Passato*, XIII, 1958, 159-165

—————, “Alcuni colori nicandrei in Stazio e Claudiano”, en *Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere dell'Università Statale di Milano*, XII, 1959, 125-129

—————, “A proposito di una presunta ironia vergiliana”, en *Studi Italiani di Filologia Classica*, XXXII, 1960, 1-17. [1]

—————, “Colori nicandrei in Virgilio”, en *Studi Italiani di Filologia Classica*, XXXII, 1960, 18-37 [2]

—————, “Osservazioni critico-testuali ad alcuni passi Nicandrei (*Ther.* 308, *Alex.* 60, 150, 278, 332, 565, 575)”, en *Études en l'honneur de L. Castiglioni*, 1960, vol 1, 179-198 [3]

—————, “Kōrope, Orope, Oropia, Oròpos”, en *Maria*, XVIII, 1965, 60-88

—————, “Note critico-filologiche”, en *Studi Classici e Orientali*, XIV, 1965, 13-19.

—————, “A Nicandro, *Theriaka* 449”, en *Studi Classici e Orientali*, XV, 1966, 281-283.

—————, “Intorno ai lykospades in Nicandro”, en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XCIV, 1966, 741-742.

—————, “Nota critico-testuale a Scholion Nicandri *Theriaca* 102 e 662”, en *Rediconti dell'Istituto Lombardo*, C, 1966, 276-278.

—————, "Nota critica allo scholion a Nicandro Ther 529, l'isola di Thapsos", en *Helikon*, IV, 1964, 287-289. [1]

—————, "Note critico-testuali a due passaggi degli scholia ai Theriaka Nicandrei, I", en *Maia*, XVI, 1964, 389-394 [2]

—————, "Nicandro, Theriaca v 60", en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XLI, 1963, 461-469 [1]

—————, "Intorno a LOIGOS aggettivo in Nicandro", en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XLI, 1963, 469-472. [2]

—————, "Per Nicandro Colofonio la Titanomachia fu opera autentica di Esiodo?", en *Rendiconti dell'Istituto Lombardo*, CIX, 1975, 173-180.

—————, "Note nicandree", en *Studi Classici e Orientali*, XXV, 1976, 317-324

—————, "Observationes criticae in Nicandri Theriaka", en *Studi Classici e Orientali*, XXII, 1973, 50-84

A. COLONNA, "Un antico commento ai Theriaca di Nicandro", en *Aegyptus*, XXXIV, 1954, 3-26.

A. CRUGNOLA, "La lingua poetica di Nicandro", en *Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere dell'Università Statale di Milano*, XIV, 1961, 119-152.

M. DAVIES, "The ancient Greek on why mankind does not live forever", en *Museum Helveticum*, XLIV, 1987, 67-75

E. DEGANI, "Note filologiche", en *Annali della Facoltà di Lettere, Filosofia e Magistero della Università di Cagliari*, XXIX, 1961-1965, 5-10

P. E. EASTERLING y B. M. KNOX (eds). *Historia de la literatura clásica. I Literatura Griega*, traducción de Federico Zaragoza Alberich, Madrid, Gredos, 1990

B. EFFE, "Dichtung und Lehre. Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts", en *Zetemata*, LXIX, 1969.

—————, "Arat, ein medizinischer Lehrdichter ?", en *Hermes*, C, 1972, 23-37.

—————, "Der Aufbau von Nikanders Theriaka un Alexipharmaka", en *Rheinisches Museum für Philologie*, CXVII, 1974, 53-66 [1]

—————, "Zum Eingang von Nikanders Theriaka", en *Hermes*, CII, 1974, 119-121. [2]

M. ERREN, *Die Phänomene des Aratos von Soloi. Untersuchungen zum Fach- und Sinnverständnis*, Wiesbaden, Hermes Einzelschriften, 1967.

M. FERNÁNDEZ GALIANO, "Literatura Helenística", en J. A. LÓPEZ FÉREZ, *Historia de la literatura griega*, Madrid, Cátedra, 1988.

R. FLACELÈRE, "Date de la proxénie delphique conférée au poète Nikandros de Kolophon", en *Revue des Études Grecques*, XLI, 1928, 83-92

I. GUALANDRI, "Nota esegetica ad Eneide 2,471-472", en *Annali della Facoltà di Filosofia e Lettere dell'Università Statale di Milano*, XXIII, 1970, 149-151

—————, "Lo scorpione χαλαζήεις di Nicandro", en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, CVI, 1978, 276-280

W HAUSMANN, "Veterinarmedizinisch bedeutsame Textstellen bei Nikandros", en *Deutsche tierärztliche Wochenschrift*, XCII, 1985, 273-275

H HERTER, "Ovids Persephone-Erzählungen und ihre hellenistischen Quellen", en *Rheinisches Museum für Philologie*, LXXXIV, 1941, 236-268

A. S. HOLLIS, "Aemilius Macer, Alexipharmaca ?", en *Classical Revue*, XXIII, 1973, 32

J. M. JACQUES, "Les Alexipharmques de Nicandre", en *Revue des Études Anciennes*, LVII, 1955, 5-35.

—————, "Nicandre de Colophon poète et médecin" en *Ktèma*, IV, 1979, 133-149

—————, "Nicandre, Callimaque et le témoignage d'Andréas sur l'if de l'Oeta", en *Cahiers du Centre George-Radet*, II, 1982, 37-46

—————, "Aratos et Nicandre Νωθής et ἀμυδρός", en *Revue des Études Anciennes*, LXXI, 1969, 38-56

W J W KOSTER, *Traité de Métrique Grecque, suivi d'un Précis de Métrique Latine*, Leyde, A W Sijthoff's Uitgeversmaatschappij N V, 1953²

D. A. VAN KREVELEN, "Bemerkungen zum Kanobos des Apollonios", en *Rhemische Museum für Philologie*, CIV, 1961, 128-131.

N. LASLO, "Le fonti letterarie delle Metamorfosi di Ovidio", en *Anuarul Institutului de Studii Clasice-Cluj. Cartea Românească*, III, 1936-1938. (en rumano con resumen en italiano), 1-55

A. LESKY, *Historia de la literatura griega*, versión española de José Ma. Díaz Regañón y Beatriz Romero, Madrid, Gredos, 1968.

W. LEVITAN, "Plexed Aristry: Three Aratean Acrostics", en *Glyph, John Hopkins Textual Studies*, V, 1979, 55-68

G. A. LINDEBOOM, "Boerhaave and the ancient Greek writers on medicine", en *Janus*, L, 1961-1962, 75-87

E. LIVREA, "Su Apollonio Rodio, Nicandro e Nono", en *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, XCIX, 1971, 59-60

E. LOBEL, "Nicander's signature", en *Classical Quarterly*, XXII, 1928, 114-115

G. VON LUECKEN, "Zu den Quellen der Adonisdarstellung in den Metamorphosen Ovids", en *Listy Filologické*, XII, 1963, 47-50.

G. MANGANARO, "Le Isole eolie e lo scholion a Nicandro", en *Rendiconti della Classe di Scienze morali, storiche e filologiche dell'Accademia dei Lincei*, XX, 1965, 212-215

- Scholia in Aratum vetera* . ed. J MARTIN, Stuttgart, Teubner, 1974.
- R. MERKELBACH, "βρέτοαζ", en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, IX, 1972, 84.
- P VON DER MUEHLL, "Nochmals δῆν=fern" en *Museum Helveticum*, XII, 1955, 112 y 251.
- G. PASQUALI, "I due Nicandri" en *Studi Italiani de Filologia Classica*, XX, 1913, 55-111.
- J SCARABOROUGH, "Nicander's toxicology I: Snakes", en *Pharmacy in History*, XIX, 1977, 3-23
- , "Nicander's toxicology II: Spiders, scorpions, insects and myriapods", en *Pharmacy in History*, XXI, 1979, 3-34 y 73-92.
- , *Pharmacy's ancient heritage: Theophrastus, Nicander and Dioscorides*, Lexington, University of Kentucky, 1985.
- H SCHNEIDER, *Vergleichende Untersuchungen zur sprachlichen Struktur der beiden erhaltenen Lehrgedichte des Nikander von Kolophon*, Wiesbaden, Klass-Philol. Stud., 1962
- B. SNELL, *Griechische Metrik*, Gottingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1962³
- A TOUWAIDE, "Lexicologie des poèmes de Nicandre", en *Emerita*, LXVI, 1998, 151-178

W. VEITCH, *Greek Verb Irregular and Deffective*, Oxford, Oxford University Press, 1887

F VERA, *Científicos griegos*, Madrid, Aguilar, 1970

M L. WEST, "On Nicander, Oppian, and Quintus of Smyrna", en *Classical Quarterly*, LVII, 1963, 57-62

H WHITE, *Studies in the poetry of Nicander*, Amsterdam, Hakkert (Class. and Byz Monogr. XII), 1987